



EL CANAL DE PANAMA
2.000 años de turismo en Ibiza
FLAMENCO SIN BATA DE COLA
Los primeros americanos

"EL GRECO" SE RUEDA EN TOLEDO





¿Quién recibe aún mayor atención que el pasajero de Iberia?

A cualquier parte del mundo donde viaje utilizando los JETS de IBERIA, USTED es lo más importante, recibirá las máximas atenciones y su viaje será inolvidable. Sin embargo, debemos admitir que existe otra cosa a la que se presta aún más atención que a USTED: AL AVION. El personal de tierra de IBERIA está considerado entre el de más alto nivel técnico del mundo.

Los pilotos están magníficamente preparados y la mayoría de ellos tienen una experiencia de más de seis millones de kilómetros de vuelo.

Recuerde esto: Si desea recibir una gran atención personal en sus viajes vuele por IBERIA, Líneas Aéreas de España, donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted.

"Yo"

IBERIA le ofrece vuelos directos desde Madrid a:

- ESTADOS UNIDOS. Vuelos diarios* Madrid-Nueva York, JET DC-8 Turbofán-4 reactores.
- AMERICA CENTRAL Y DEL SUR
- EUROPA

Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad.



IBERIA

LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

200
noviembre
1964
AÑO XVII

sumario

	PAGS.
PORTADA: Rosanna Schiaffino y Mel Ferrer en una escena de «El Greco».	
El Congreso de las Academias. Por José María Pemán	9
El Greco y el cine. Por Francisco Umbral	11
Ibiza: Apoteosis de un turismo que comenzó hace dos mil años. Por Jaime Borrell	18
Flamenco sin bata de cola. Por Arcadio de Larrea.	25
El canal de Panamá: Cincuenta años de servicio al mundo. Por Arturo Cabello	33
Manifiesto de carga para Cuba. Por Alfonso de la Serna	39
Isabel la Católica estuvo enterrada en la Alhambra. Por José Rico de Estasén	40
En Fortaleza hay un Centro de Cultura Hispánica. Por Adolfo Cuadrado Muñiz	42
Los primeros americanos	44
Dinámica creadora de La Paz. Por Fernando Díez de Medina	47
Bobadilla, un enigma descifrado. Por Nivio López Pellón	50
El Seminario Iberoamericano de Alfabetización ...	53
Filatelia. Por Luis María Lorente	57
Objetivo hispánico	58
Unamuno en Vanderbilt	65
España en los Estados Unidos	66
Fiesta mayor de la Hispanidad	68
Doce de Octubre en Guernica. Discurso del ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella	75
Breve noticia del toreo en la Argentina. Por Francisco López Izquierdo	79
Heráldica. Por Julio de Atienza	81
Estafeta	82

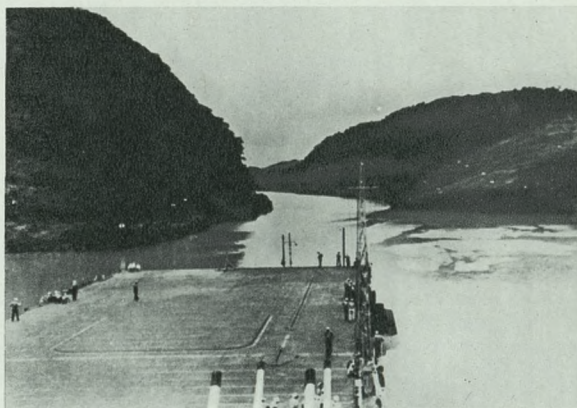
EL GRECO
Y EL CINE.



FLAMENCO.



CANAL DE
PANAMA.



12 DE
OCTUBRE
EN
AMERICA.



ESPAÑA
EN LOS
EE. UU.



**DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION**

Avenida de los Reyes Católicos,
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

**DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS**

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1964 NUMBER 200, ROIG, NEW YORK «MUNDO HISPANICO», SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas.
Año: 160 pesetas. Dos años:
270 pesetas. Tres años: 400
pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U.S.
Dos años: 8,50 dólares U.S.
Tres años: 12 dólares U.S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U.S.
Dos años: 11,50 dólares U.S.
Tres años: 16,50 dólares
U.S.

EUROPA Y OTROS PAISES.—Año:
certificado, 330 pesetas; sin
certificar, 270 pesetas. Dos
años: certificado, 595 pesetas;
sin certificar, 475 pesetas.
Tres años: certificado,
865 pesetas; sin certificar,
685 pesetas.

En los precios anteriormente
indicados están incluidos los
gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID
Teléfono 231 35 13



Retrato al óleo de 1,16 x 0,89 c/m.

Cualquiera de nuestros trabajos como regalo de Navidad y Reyes le acreditarán de buen gusto ante sus amistades.

Consúltenos con tiempo para su realización.

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA,
ASI COMO DE LAS ACTUALES,
PODEMOS HACERLE ESTAS ARTISTICAS
MINIATURAS.

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. A LA ACUARELA
ID. AL CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
MINIATURAS CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES
PORTRAITS IN OIL
PASTEL
CRAYON
FROM ANY PHOTO

CONSULTENOS PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO
ENVIO DE ORIGINALES

AHORA

se abren mejores y mayores perspectivas para comerciar con España.

Si Usted quiere entrar y orientarse en el nuevo mundo de los negocios, el BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA es llave y guía en la expansión de los intercambios comerciales.

**BANCO
EXTERIOR
DE
ESPAÑA**



CARRERA DE SAN JERONIMO, 36 - MADRID-14

EXTENSA

APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA CON EL NUMERO 6.025

el congreso de las academias

Por JOSE MARIA PEMAN

POR cuarta vez van a congregarse las Academias de la Lengua Española en general congreso. Esta vez la reunión va a celebrarse en Buenos Aires. La laboriosa Academia Argentina, una de las más desveladas en el constante trabajo de la lengua, convoca a tres miembros de cada una de las veintitantas Academias de los diversos países americanos y de Filipinas y seis miembros de la materna Real Academia Española.

He aquí un espectáculo que ningún otro grupo humano podría dar al mundo. Cuando se hace el recuento estadístico de las diferentes lenguas, no se pone, por lo general, suficiente atención en discriminar el modo y enfoque con que es obtenida la cifra presentada. El inglés, por ejemplo, suele computarse por el número de hablantes que lo usan, sin pararse a considerar cuáles lo hablan como «segunda lengua». El inglés es, por definición, lengua colonial. Lo es en su mismo vocabulario—el más extenso de todos: cuatro mil artículos, el diccionario de Oxford—, inflado por la hospitalaria admisión de cuanta palabra usa el mundo inglés, aunque no sean específicamente inglesas. En el diccionario de Oxford está en español todo el léxico de toros: espada, muleta, picador. Son pequeños «gibraltares» lingüísticos. Palabras colonizadas, propias del talante expansivo británico. Nosotros no hemos tenido fuerza de succión para el «corner» o el «penalty». El francés se computa también por el mismo número de conocedores del idioma, que en gran parte lo saben como lengua segunda o tercera de cultura o de información. El ruso o el chino se hablan en grandes zonas coherentes, pero no son lenguas que cuenten fundamentalmente en una expansión cultural que las coloque en el diálogo humano universal. Son lenguas «cerradas».

Estos modos distintos de computar las cifras de las lenguas hacen estas cifras poco útiles para una confrontación, que siempre será puramente cuantitativa. La pura cifra no sirve. Como no sirve si comparamos cien naranjas con cien brillantes. La comparación cuantitativa exige una matización cualitativa. Cien. ¿Para qué? Si es para lucirlos, los brillantes. Si es para comérselas, las naranjas.

Y si es para reunir un Congreso de veintitantos países para preocuparse académicamente por los problemas de la lengua común, el español. Porque el español—y esto es lo cualitativo y diferencial esencialmente—no es sólo la lengua en que «hablan» tantos millones de seres, sino la lengua en que «piensan». El valor humano y sociológico de un Congreso que trata, en estas circunstancias, de la lengua «propia» de la veintena larga de países, es completamente distinto. Es una asamblea que inevitablemente estudia, con la palabra y la morfología del idioma, algo de la común trayectoria mental y emocional que desemboca en esa externa forma de expresión y comunicación que es el idioma. Es inevitable que el Congreso de las Academias sea un poco un Congreso de Hispanidad.

Por eso en el temario que se propone al común estudio académico hay una serie de epígrafes que sólo son posibles dentro del área hispánica. «Colaboración interacadémica. Intercambio de información.» ¿Puede proponer este tema un congreso de lengua inglesa, francesa, china o rusa? «Unidad y defensa del idioma español.» ¿Qué otro idioma podría proponer eso? ¿A quién va a convocar Londres para que le ayude en la defensa del inglés? ¿A Melbourne, a Sidney, a Puerto Rico? Todos hablan en inglés. Ninguno piensa en inglés. Ninguno tiene ese interés vital y constitucional de unidad lingüística que tiene el mundo español.

De aquí la dificultad suprema de la tarea que tienen siempre por delante las Academias del mundo hispánico cuando se congregan.

Durante el siglo pasado—en los días de Luciano Abeille o de Gutiérrez o de Bello—se habló mucho, en unos como deseo, en otros como temor, de la fragmentación del idioma hispánico. Naturalmente, el precedente histórico que acudía fácilmente—a veces frívolamente—para decorar el fenómeno deseado o temido, era el episodio de la fragmentación del latín en lenguas romances o neolatinas. Naturalmente, pronto se ha visto la ligereza anticientífica de ese parangón. La producción de las lenguas neolatinas se hace en aquel mundo roto e incomunicado de la era bárbara. Cuando, como he recordado alguna vez, el Papa tardaba un año en enterarse de la conversión de Recaredo y Recaredo otro año en recibir la bendición del Papa, es bien lógico que mientras tanto, en Toledo, florecieran mil novedades en torno del latín en que ambos se comunicaban.

El precedente es absolutamente inválido para este mundo, no incomunicado, sino comunicado hasta la confusión. ¿Qué autonomía va a lograr un idioma, ni en sus capas más populares, coaccionado minuto a minuto por la radio, la televisión, el cine, la prensa, los libros, la visita del personaje que desayunó en Madrid y cenó en Lima, y tantas cosas más, todas comunicativas y unitarias? A lo autónomo le queda apenas la leve zona de operaciones del vocabulario—pura erupción cutánea—y en todo caso leves pinitos sintácticos y fonéticos («voseo», géneros indecisos, plurales agudos), pero dejando intacta la morfología donde radica la enjundia de la lengua: el punto por donde la palabra se despega del pensamiento y de la emoción.

Por eso las Academias, al congregarse, procuran ser siempre fieles al problema característico del idioma español: que es salvar la unidad, aun a costa de la pureza. Para un idioma flanqueado de dialectos indígenas, de neologismos locales, de germanías de muelles promiscuos, de publicidades crepitantes, importa menos ser tolerantes con ciertas irisaciones y variedades que ser bobamente «purista» y defender en España un idioma pedantemente metropolitano.

La pureza es el problema del francés. La unidad, del español. En la misma medida en que el idioma francés, fuera de Francia, es una aportación cultural, y el idioma español, fuera de España, sigue siendo un idioma vital, social y actuante.



"CERVANTES, S. A."

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Avenida de Calvo Sotelo, 6
MADRID

☆

VIDA • TRANSPORTES • INCENDIOS • ACCIDENTES INDIVIDUALES Y DEL TRABAJO
RESPONSABILIDAD CIVIL • AUTOMOVILES • ROBOS • REASEGUROS

EL GRECO

y el cine



Mel Ferrer, caracterizado como Domenico Theotocópuli, y Rosanna Schiaffino, como Jerónima de las Cuevas, posan ante el lienzo «La Asunción de la Virgen», del famoso pintor, durante la filmación en Toledo de «El Greco».

▶ EL GRECO y el cine

VERANO de 1577. Domenico Theotocópuli y su criado Francisco llegan a Toledo. El pintor viene de la lejana Creta, su tierra natal, y ha pasado por Venecia, donde le retiñen la pupila los mágicos colores de Tiziano, de Tintoretto, de Caravaggio... Viene a Toledo a pintar un retablo para un altar. Madrid, El Escorial, la protección de Felipe II, son sus verdaderas ambiciones en España. Pero en Toledo está Jerónima de las Cuevas. Se inicia una historia de amor, a la que da cobijo la imperial ciudad. Pero ¿no hay aquí un bello argumento cinematográfico? Mel Ferrer, un actor sensible e intelectual, acaba de descubrir que sí. El Greco y el cine se han dado cita en Toledo. Mel Ferrer filma en España la vida de Domenico Theotocópuli.

Mel Ferrer filma en Toledo la vida de Domenico Theotocópuli



Una escena del rodaje.
El protagonista
cambia impresiones
con los técnicos del film.

La perfecta caracterización
de los actores
forma ya un todo
con el mundo
y la pintura del Greco.



▶ EL GRECO y el cine

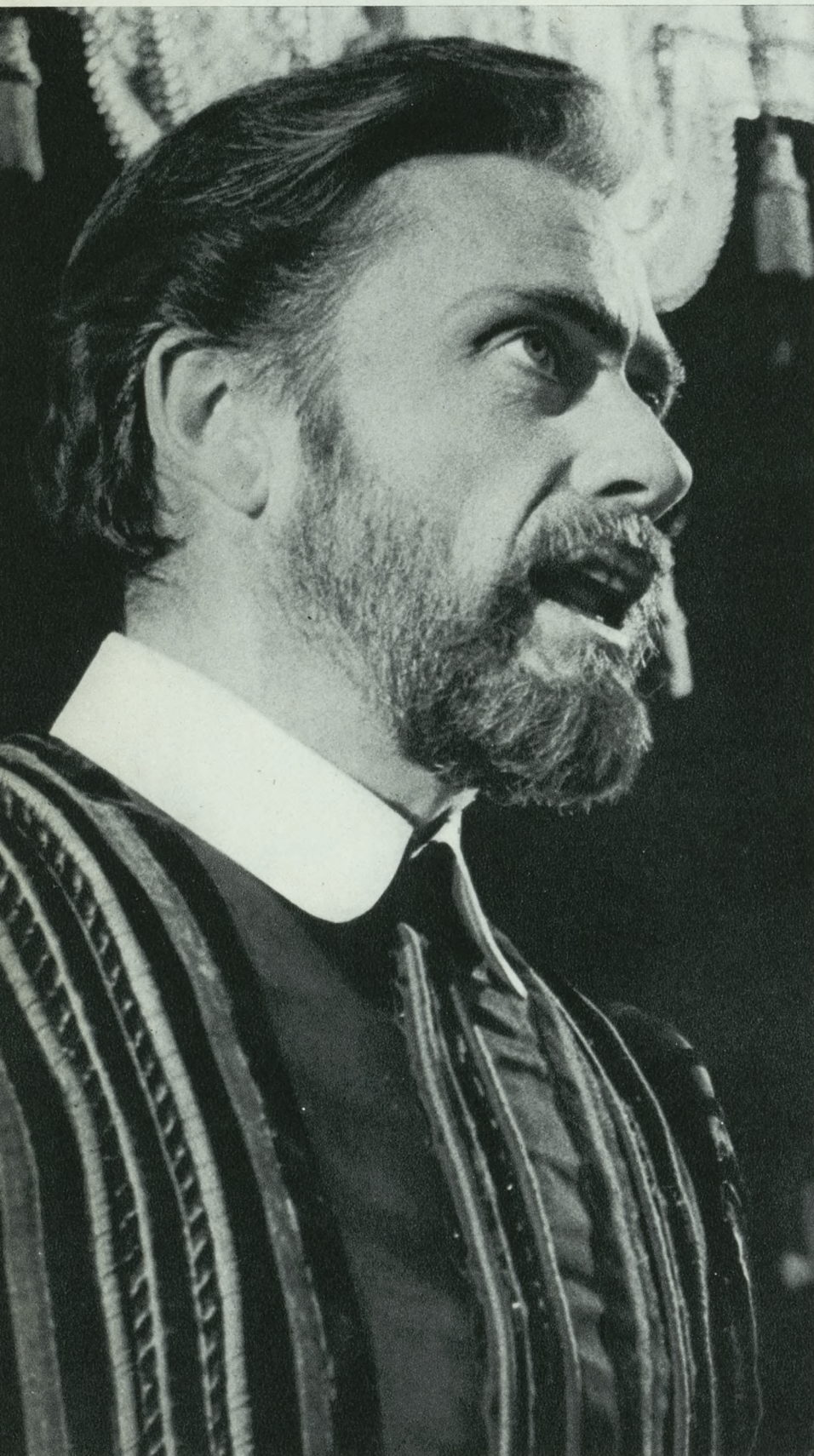
«El hospital de los locos»,
de Valdivielso, en represen-
tación filmada ante la cate-
dral de Toledo para la pe-
lícula «El Greco».





▶ EL GRECO y el cine

Luciano Salce, director del film, da un último toque a la caracterización de la protagonista. Mel Ferrer, durante un parlamento de su papel, y a la derecha, entre Lucía Bosé y su esposa, Audrey Hepburn. Rosanna Schiaffino en un momento del rodaje y, finalmente, la «estrella» recibiendo instrucciones de Mel Ferrer.



BAJO la mirada de fray Félix, miembro de la Inquisición, la pintura del Greco se va haciendo cada vez más espiritual. Felipe II visita Toledo. El pintor sorprende al monarca con *La Adoración del Nombre de Jesús* y consigue el real encargo de pintar *El martirio de San Mauricio*. Domenico trata así de ingresar en la nobleza española, para sentirse más cerca de Jerónima de las Cuevas. El cine ha encontrado en esta historia amplio margen de peripecia, de acción. Escenas de amor entre el pintor y la aristócrata, duelos, intrigas... En la última parte de la historia el pintor aparece trabajando entre los dementes del hospital de Toledo, en cuyos ojos extraviados parece descubrir el secreto de luces sobrenaturales. El film concluirá con una muerte serena de Domenico Theotocópuli.

A lo largo de su prolongada estancia en España, como intérprete de diversas películas, el actor Mel Ferrer ha ido conociendo y amando la biografía del Greco, localizada en Toledo. Desde hace tiempo maduraba la idea de realizar esta película, que se titulará así: *El Greco*. Su larga carrera artística de actor, director, bailarín, escritor, acreditan una sensibilidad singular. La elección de la vida y la personalidad del Greco como tema cinematográfico ratifica esa sensibilidad.

—Es el papel más difícil de toda mi vida—afirma.

Jerónima de las Cuevas es interpretada por la actriz italiana Rosanna Schiaffino. Dirige Luciano Salce. La carrera cinematográfica de Rosanna Schiaffino empezó a sus quince años. Ha hecho cine en toda Europa. No es solamente una bella de concurso, sino una actriz muy depurada, por su trabajo en los más diversos papeles y a las órdenes de los más importantes realizadores.

Hemos visto rodar algunas escenas de *El Greco*. Hemos charlado con los actores, con el realizador, con el guionista... Toledo, siempre anclado en la historia, ha vuelto a vivir inquietudes y esplendores de su siglo XVI bajo los focos del cine. No podemos anticipar resultados, naturalmente; pero hay que esperar que el film respire el aire inconfundible de estos lugares: de la Casa del Greco, del Museo, de la Catedral... Y éste será su mayor encanto, aparte el de la historia y la biografía, conocidas de todos y sometidas, inevitablemente, a los convencionalismos artísticos del cine.

Cuando algunas películas históricas—referidas a nuestra historia, concretamente—se realizan, por españoles y extranjeros, con ausencia absoluta del verdadero sentido y el verdadero perfume de la España del pasado, el esfuerzo inteligente de Mel Ferrer puede ser una oportunidad para que los públicos cinematográficos del mundo conozcan las cosas españolas en su verdadera dimensión y su verdad esencial.

Y, por fin, la película *El Greco* comporta otro valor que es sin duda su más alto aliciente: el carácter documental-pictórico. Si se acierta a darnos una buena y viva reproducción de la pintura del Greco, de sus principales cuadros, bien podremos decir que la finalidad del cine al servicio de un arte mayor—la pintura—está cumplida. Y el noble esfuerzo de estos cineastas, justificado.

FRANCISCO UMBRAL

(Reportaje gráfico de Basabe.)





Las murallas del arquitecto del Emperador, Juan B. Calvi, no pudieron evitar que la ciudad se desparramase por la colina. El puerto ofrece abrigo seguro a los yates.

IBIZA

APOTEOSIS DE
UN TURISMO QUE
COMENZO HACE
DOS MIL AÑOS

La ciudad de Ibiza, capital y puerto de la isla del mismo nombre, estaba, desde siempre, situada a los 38° 53' 16" de latitud y 5° 7' 21" de longitud, según el meridiano de Madrid. Estaba. Ahora, la vieja amurallada ciudad de Ibiza está a dos pasos del «boulevard» Saint-Germain. Y todo ha ocurrido de repente. Impensadamente. Al contrario de como venían sucediendo los hechos en la isla, donde el tiempo tenía el escaso valor que suele tener en la tierra donde el sol pega con generosidad.



Quien se hizo esperar fue el primer turista. No llegó hasta terminar la segunda guerra mundial, cuando el europeo sintió la necesidad de poner kilómetros entre él y sus recuerdos. Después, Ibiza creció hasta el mismo borde de la mar.

El blanco es nota característica en el paisaje de la isla. Las casas, enjabelgadas con periodicidad, acumulan capas de cal que adquieren calidad de materia elaborada por cualquier pintor abstracto, de los muchos que se han refugiado en Ibiza.





Sobre el enlosado del puerto, un marinero repara las redes. A su espalda, los pesqueros cuecen al sol el salitre de cubierta.

Hace pocos años, ésta era una playa desierta. Sólo algún campesino y su familia bajaban para pasar el día frente al mar. Pero de pronto estalló el «boom» en Ibiza...



A pesar de que en Ibiza está el único río de las Baleares, estos aeromotores son imprescindibles para extraer las aguas subterráneas.



▶ IBIZA



Casa típica de Sa Penya:
cortina de junco en la puerta,
las macetas en el balcón
y la colada al sol.

El puerto de Ibiza
a la caída de la tarde.



► IBIZA

El barrio portuario es motivo permanente para la cámara fotográfica de los turistas.



Costa de piedra.
Ni un solo árbol.
La isla de los pinos
parece desmentir aquí su nombre.



La sal es una fuente tradicional de riqueza en Ibiza.





En el embarcadero de La Canal siempre hay un barco de bandera exótica para cargar sal.

► IBIZA

TURÍSTICAMENTE hablando, la isla lleva muchos más años descubierta de lo que podría parecer, aunque su explotación se llevara a mucha menor escala que en la actualidad. Cuando los fenicios inventaron el Mediterráneo, establecieron en Ibiza una colonia que alcanzó la categoría de «florecente», negociando con los preciados moluscos, de los que se extraía la púrpura, abundantes en estas costas, y con la tierra, llena de mágicos poderes al parecer y, por lo mismo, idónea para la fabricación de vasijas, imágenes y demás utensilios sagrados. No debió de ir mal el negocio, pues los yacimientos arqueológicos púnicos en la isla figuran entre los más ricos de los que se han hallado hasta hoy. Los avispados fenicios fueron, pues, los primeros turistas. Aunque en aquel tiempo la venta de *souvenirs* se llevara a cabo en sentido inverso al de hoy.

Cuando los romanos, bajo el nombre de *Marenostrom*, patentaron el invento púnico, no tardaron en hacerse cargo del «activo» de sus predecesores, aunque para ello tuvieron que sembrar Cartago de sal. Y por este camino llegaron a Ibiza. Con ellos, Ebusus patinó su personalidad de un toque latino que habría de ser decisivo en el futuro. Más tarde es el turco quien ordena la circulación en el Mediterráneo, y bajo su égida conoce Ibiza una manera de hacer árabe que ha de complementar su definitiva fisonomía. Cuando las mesnadas de Jaime el Conquistador incorporan definitivamente la isla a la corona de Aragón, los árabes se conforman con periódicas visitas, que el poco evolucionado léxico turístico de entonces llamaba *razzias*, menos provechosas—para los nativos, se entiende—que las actuales.

Como se ve, el lugar tenía un marcado sino turístico. Sin embargo, en el moderno sentido de la palabra, tal vez haya que considerar como los primeros auténticos turistas a los pacíficos jefes y oficiales que, responsables de una fallida intentona revolucionaria, fueron confinados en la isla alrededor de 1860. Impresionados por el afable trato de que fueron objeto y cautivados por la naturaleza y el clima de Ibiza, ellos son los pioneros de toda la posterior propaganda. A partir de ese momento, el turista, en pequeña escala y sin perder su condición de «raro», pasa a ser un elemento más del verano insular. Pero ha de transcurrir toda la primera mitad del actual siglo para que los chiquillos, que se aburren en el muelle, dejen de tomarlos por una atracción importante, y el pescador que remienda redes, curado ya de espantos, siga atento a su trabajo al paso de ellos.

Desde unos quince años a hoy el turismo ha cambiado totalmente la fisonomía de la calmosa isla.

Por el pequeño aeropuerto de Es Codolar han llegado este último verano cien mil turistas. El puerto resulta insuficiente para atender las líneas de barco que, desde Palma, Barcelona, Valencia y Alicante, la Compañía Trasmediterránea se ve obligada a incrementar de año en año. Los yates se alinean en las bahías de Ibiza y San Antonio, y sobre las rocas de la

costa surgen los hoteles a un ritmo que parecía privativo de los trucos del cine. La tierra—realmente algo tenía cuando los púnicos la bendecían—sube de precio como si ocultara petróleo. Un solar junto al mar, con pinos y agua, es más caro que un terreno edificable en la misma plaza del Callao madrileña. La parsimoniosa isla se ha convertido en nervioso Eldorado. Ha estallado el «boom», como en tantos sitios.

Y es que Ibiza aprendió a vender sol. Tuvo buenos maestros en el arte de negociar con lo invendible, y está recogiendo ahora sus frutos. El nivel de vida ha subido de forma espectacular. El dinero corre. La emigración—¿cuántos apellidos isleños están ya afincados en Argentina y Uruguay?—se ha cortado bruscamente, para dar paso a una inmigración laboral, provocada por la insaciable demanda de mano de obra, sobre todo en el ramo de la construcción. Todavía queda gente con un tío en América. Pocos tienen allá un sobrino.

La isla, autónoma en recursos alimenticios, ha de importar ahora de la Península hasta el pescado (!). Su población, durante los meses de verano, se multiplica por cuatro.

El turista procede de todos los países europeos, siendo Francia el que mayor contingente aporta. Los franceses llegan a la isla en número sensiblemente superior a los propios españoles. Después, los alemanes e ingleses. Y el bloque de los países nórdicos, especialmente devoto de Ibiza. Ellos han puesto en marcha los veraneos prolongados hasta doce meses, que van dotando a la isla de una estable colonia extranjera y que, si bien altera un tanto las morigeradas costumbres tradicionales, acaban constituyendo una no despreciable fuente de riqueza regular.

El turista se ha incorporado al paisaje. Con las ventajas y los inconvenientes que ello trae consigo.

Dentro de poco se cumplirán los cien años de la visita a Ibiza del archiduque de Austria Luis Salvador, que a lomos de una cabalgadura, y valiéndose de un intérprete, recorrió la isla de punta a punta para preparar, con monárquica paciencia, el libro más importante que sobre Ibiza se ha escrito. Los datos copiados por el ilustre cronista, a riesgo de aventura, son de un valor más que estimable. Pues bien, el archiduque podría hoy prescindir tranquilamente del intérprete, y hasta es posible que se encontrara con suficientes compatriotas como para intentar desde Ibiza una Restauración en Viena. Si es que el archiduque lo prefería al empleo de seguir estudiando geografía, claro.

Avezado a las invasiones, pacíficas o no, el ibicenco es hombre bastante impermeable a las influencias extrañas. Paralelo al muchas veces dislocado mundo del turista, el nativo sigue fiel a sus hábitos, y sólo raramente es posible reconocer elementos nuevos en la psicología colectiva. Aunque, naturalmente, todo es cuestión de esperar. Sin embargo, el turista—en abstracto—sí es susceptible de influencia. Basta reparar un poco en el viejo coronel inglés o en el comerciante de Amsterdam. A los pocos

días de fijar su residencia en la isla, se han comprado unas alpargatas de pita y han aprendido a consumir la mañana entera sentados en una terraza del puerto, para leer las cuatro páginas del *Diario de Ibiza*, seriamente preocupado por los repetidos descabros del equipo de fútbol local. El extranjero, perdiendo el tiempo al modo insular, recupera en la isla el tiempo perdido en su país. Para ello se ayuda a veces de una copa de absenta, un licor amarillo bastante por encima de los sesenta grados, destilado en la isla, y en cuya elaboración interviene destacadamente una planta, *donçell*, procedente de Formentera. Algunos dicen que la absenta ataca al cerebro. Habladurías. Sobre los turistas actúa como taumatúrgico reconstituyente.

Se supone que los pintores están muy vinculados al actual auge de Ibiza en Europa. Es innegable que han llevado a cabo una importante labor de relaciones públicas, aunque tal vez se exagere su mérito.

Es curioso como algo tan concreto como una isla de las características de ésta pueda provocar una de las mayores concentraciones europeas de pintores no figurativos. En la ciudad de Ibiza funcionan normalmente media docena de salas de exposición, un par de grupos pictóricos y hasta un premio internacional, que lleva el nombre de la isla. Las tendencias no figurativas significan abrumadora mayoría.

Pintores de todo el mundo han instalado aquí sus estudios. Algunos hasta se han comprado un perro.

En las exposiciones de Europa es habitual encontrar el nombre de Ibiza relacionado con algún cuadro o con algún pintor. Es una bonita publicidad.

Escritores también viven en la isla, pero menos. Y poetas... ya se sabe.

Todos ellos han colaborado a la creación de la nueva mitología ibicenca. Compenetrados profundamente con la isla—no olvidemos que ellos también entienden de vender lo imposible—, han establecido unas bases sobre las que apoyar el atractivo.

La isla le debe mucho a los artistas. Claro que también le debe a estos centenares de mecanógrafas parisinas o de dependientas de los grandes almacenes londinenses, que no vacilan en quemar al sol de Ibiza los ahorros de un año y sus veinte días de vacaciones. Ellas son las decisivas y gentiles voceras de una isla que adquiere miles de valedores cada año.

Se podría hablar de la cal, la sal y la tierra roja. Pero esto sería echarle literatura a unas fotos, las que ilustran estas notas, que no andan necesitadas de ello. El lector tiene ante sí una simple introducción a la isla. Es difícil intentar más. Ibiza soporta malamente las tercerías. La ventaja es que está a menos de cien millas marinas de la costa mediterránea. Al lector le es más cómodo ir que seguir leyendo.

JAIME BORRELL

(Reportaje gráfico, en color y negro, de Eurofoto.)

FLAMENCO SIN BATA DE COLA

Pastora Imperio, siempre actual, dialoga el baile con el cantaor Beni de Cádiz.



▶
FLAMENCO
SIN BATA
DE COLA



Otro momento
de la magistral
actuación
de Pastora Imperio
en Málaga.



El cantaor
Antonio Mairena
rompió
a bailar
inesperadamente.



Vivir unos
días un
clima
flamenco...

▶
FLAMENCO
SIN BATA
DE COLA



La II Semana
de Estudios Flamencos
tuvo todo
el «clima»
que revela esta foto.



VIVIR unos días plenamente un clima flamenco es experiencia para no ser olvidada. Tan rara y singular fortuna me ha cabido en la II Semana de Estudios Flamencos de Málaga. Seminario sobre la *soleá* por la mañana y conferencias y recitales vespertinos, además del homenaje final a Pastora Imperio, llenaban el programa, pero no el tiempo ni el afán. Las noches prolongaban el ambiente flamenco en las fiestas que la comunión de la Peña «Juan Breva» nos ofrecía a los forasteros: Luis Rosales, Amós Rodríguez-Rey, Fernando Quiñones, Antonio Murciano, Caballero Bonald y quien estas líneas escribe. Forasteros, pero no extraños. En tales fiestas, fuera del rigor académico de las sesiones de estudio y del concurso de las reuniones públicas vespertinas, nos sumergíamos en la almendra de lo flamenco.

Que hubo de ser siempre gusto de minorías, aunque apetencia de muchos. Los de la afición, según Borrow y Estébanez Calderón, acudían a las gitanerías para escuchar cantes y ver bailes, y fueron predecesores de los flamencos a quienes Machado y Rodríguez Marín nos descubren en las tabernas. Aun la época de los cafés cantantes conoció el grupo reducido de los fieles seguidores de Silverio, ansiosos de aprender en la titulada por Rodríguez Marín «academia». Y la época de la ópera flamenca no consiguió terminar con los cabales, de quienes agudamente ha escrito González Climent.

A esta minoría y en sus reuniones es donde el flamenco puede revelar alguno de sus secretos, tan ocultos y misteriosos que ni aun los mismos flamencos alcanzan su claro conocimiento. La ocasión malagueña se brindaba única: grandes artistas y finos gustadores, con agudo afán de conocer. Ocasión, por otra parte, aprovechada y fructífera.

Uno de los problemas que, desde mi primer contacto con el flamenco, me viene acuciando, es el de su fuerza de comunicación.

¿Por qué esta solearilla:

*Correo de Vélez,
le cayeron cuatro gotas,
se mojaron los papeles,*

puede llegar hasta mí y hasta todos los que la escuchan cargada de fuerza emocional?

Una simple anécdota se refiere en ella, una anécdota corriente y superficial, cuya única importancia podía residir en la de esos desconocidos papeles. Por ese camino ninguna clara aparecerá en nuestro horizonte.

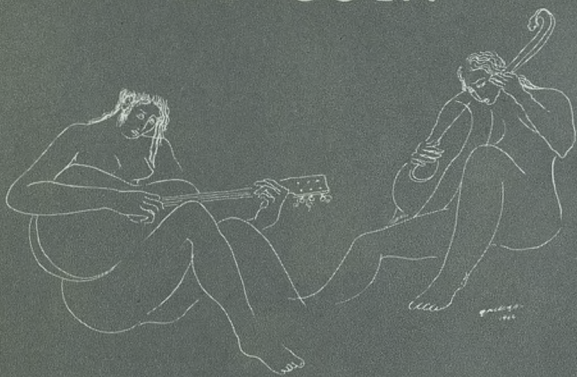
Alguna vez he escrito sobre la singular disposición del cantaor frente al sentido de las coplas. El posible y fácil intercambio entre las de los diversos cantes es muestra de una indiferencia radical acerca de temas, asuntos y motivos. Agudamente se ha señalado como basta una simple repetición o intercalar algunos vocablos desprovistos de significación precisa para transformar en *seguiriyas* las coplas de *fandan-*

Beni de Cádiz
va diciendo
su cante
con estilo inconfundible,
acompañado por el guitarrista.





► FLAMENCO
SIN BATA
DE COLA



go. Por ahí acaso pudiéramos concluir en que el medio de comunicación, la fuerza expresiva del cante, reside en su música. ¿Es toda la verdad? Bousoño ha revelado recursos expresivos de la poesía popular en sus imágenes visionarias, en los símbolos, etc. Ciertamente que las observaciones del agudo crítico son aplicables a toda nuestra canción popular y, naturalmente, a la andaluza y flamenca, en las cuales se dan acaso en mayor grado.

Aceptemos la fuerza poética y la que viene de su contextura musical. Pero una y otra no agotan las flamencas.

Me ocurre proponer, sin llegar más adelante, una experiencia: la audición de una *seguiriya* o una *soleá* ejecutada por Antonio Mairena, o la de una malagueña de *Cobito* y, seguidamente, la de una *media granáina* de Canalejas del Puerto. Si entre los primeros cantes y el último puede advertirse gran diferencia de tipos, aparece ésta mucho menor entre la *media granáina* y la malagueña. Sin embargo, aparecerán claramente diversificadas. En ellas interviene en gran manera el medio expresivo de los cantaores: *Cobito* gargantea, Canalejas florea. En aquél los únicos recursos son pecho y garganta; en éste, cabeza y falsete. Aquél da impresión de fuerza y hondura, Canalejas muestra arte y dominio de la voz.

Pero no radica únicamente aquí la diversidad.

Todos hemos visto al cantaor que antes de comenzar una copla deja de batir el compás, agacha la cabeza, cierra los ojos y se muestra ajeno a cuanto le rodea. De pronto, rompe a cantar: sus ojos se entrecierran, las manos extienden los dedos, que llegan a crisparse; los brazos se mueven con lentitud; las facciones pintan dolor o alegría, desdén o ansiedad. Y si logramos librarnos del embrujo que nos arrastra y subyuga, podemos advertir que la expresión del cantaor no nace ni de la copla en sí ni del cante que interpreta, pues podrá ser y será idéntica en distintos cantes y coplas. Y aún observaremos que el *clímax* expresivo se alcanza en un determinado momento y luego remite.

¿Por qué? El misterio es uno de tantos del flamenco. Empareja con el de que los mejores cantes sean los de madrugada y con tantos otros.

Intentaremos rasgar sus velos. Y habremos de hacerlo precisamente a través de nuestra experiencia de la expresión.

No viene ella de un sentimiento concreto ni de un afecto movido por los elementos literarios o musicales del cante. ¿Acaso ofrece en sí misma su carga dramática la copla de *serrana*:

*El que quiera madroños
vaya a la Sierra,
que se están desgajando
las madroñeras?*



Pastora Vega, nieta de Pastora Imperio, joven bailaora no profesional, que se ha revelado en el certamen flamenco por el ímpetu de su estilo y el sabio juego de sus pies.

Un camino de entrada me lo dio Antonio Mairena. Le había pedido que ejemplificara diversos tipos de *soleares* y comenzó a hacerlo explicando el origen e historia que conocía de cada una de ellas. Pero luego olvidó explicaciones y fue cantando sin interrumpirse. A poco se le vio reconcentrado, comenzó a accionar, a cargar el acento del cante, a embeberse más y más en su mundo. Callábamos, sobrecogidos, cuando uno de sus tercios arrancó el olé unánime y fervoroso. Allí se quebró el encanto, y las *soleares* volvieron a ser simples ejemplos.

Ocurre pensar que lo expresado por el artista ha de ser un estado psíquico de plena enajenación, no siempre alcanzado e imposible de ser mantenido; un estado que gráficamente describen como de «rompérseles las carnes a pedazos», y cuyo efecto acusan los oyentes al hablar de que han sentido pellizcos. A ese romperse las carnes corresponde otra voz, referida al cantar así; la voz es: «decir» el cante. Ya no es simplemente cantar, que pudiera ser arte o artificio; es entregar la propia alma en el lenguaje no sólo hablado, sino gestual.

Lenguaje que trasciende el cante y alcanza sus cimas más expresivas en el baile. No en el monótono de tanto tablado y tanto pseudo-«ballet»—pobre de pasos, siempre igual en movimientos y desplantes, falso en las contorsiones y taconeos—, sino en el apegado a la tradición. Pastora bailó en su homenaje; antes habían trezado pasos su nieta Pastora, Parrilla de Jerez y Tomás Torre. El propio Antonio Mairena se dejó arrebatar por la danza.

El baile flamenco sabe decirlo todo y, como cualquier lenguaje, tiene sus vocablos, que aquí son los pasos y movimientos, y la sintaxis traducida en las mudanzas. Estébanez Calderón escribe de los pasos *callado, corto, perdido, puntero, prusiano, pulido*, con otros, y da nombres de varias mudanzas: *cuneo, mareo, remangue, tocar a aleluya*, etc.

También son de Estébanez Calderón las palabras clave: «donaire y provocaciones picantes de todo el cuerpo, ágil soltura del talle, quiebro de la cintura, dormidos, cernidos, desmayos y suspensiones»...

Bailó Pastora, y en ella las palabras del costumbrista malagueño fueron lección rediviva. La gran bailaora no podía mover los brazos, ni taconeó; pero a ella, a su nieta y a los demás bailaoras les quedaba todo el cuerpo, como instrumento bien acordado y expresivo, para decir alegría, tristeza, afecto, desapego, y mimar drama o caricatura. ¿Cómo? Inútil sería el empeño de explicarlo con palabras... A este menester responderán las fotografías.



Antonio Mairena dice una sentenciosa «soleá», entre batir de palmas.

ARCADIO DE LARREA

¡TURISTAS!

MATRICULA TT

ENTREGA INMEDIATA

¡Más barato que cualquier tipo de alquiler!

MODELOS 1965



a su regreso devuélvanos el automóvil donde Vd. desee, con la aplicación de nuestras inmejorables tarifas de recompra.

Para información, **CONCESIONARIOS RENAULT** en:

- **VALENCIA**
Mestre Racional, 19-21
- **SEVILLA**
M. Vázquez Sagastizábal, 3
- **PALMA DE MALLORCA**
Av. Alejandro Roselló, 79
- **CADIZ**
Av. Cayetano del Toro, s. n.
- **MALAGA**
Carretera de Cádiz, 178
- **LUGO**
Ronda de los Caídos, 30

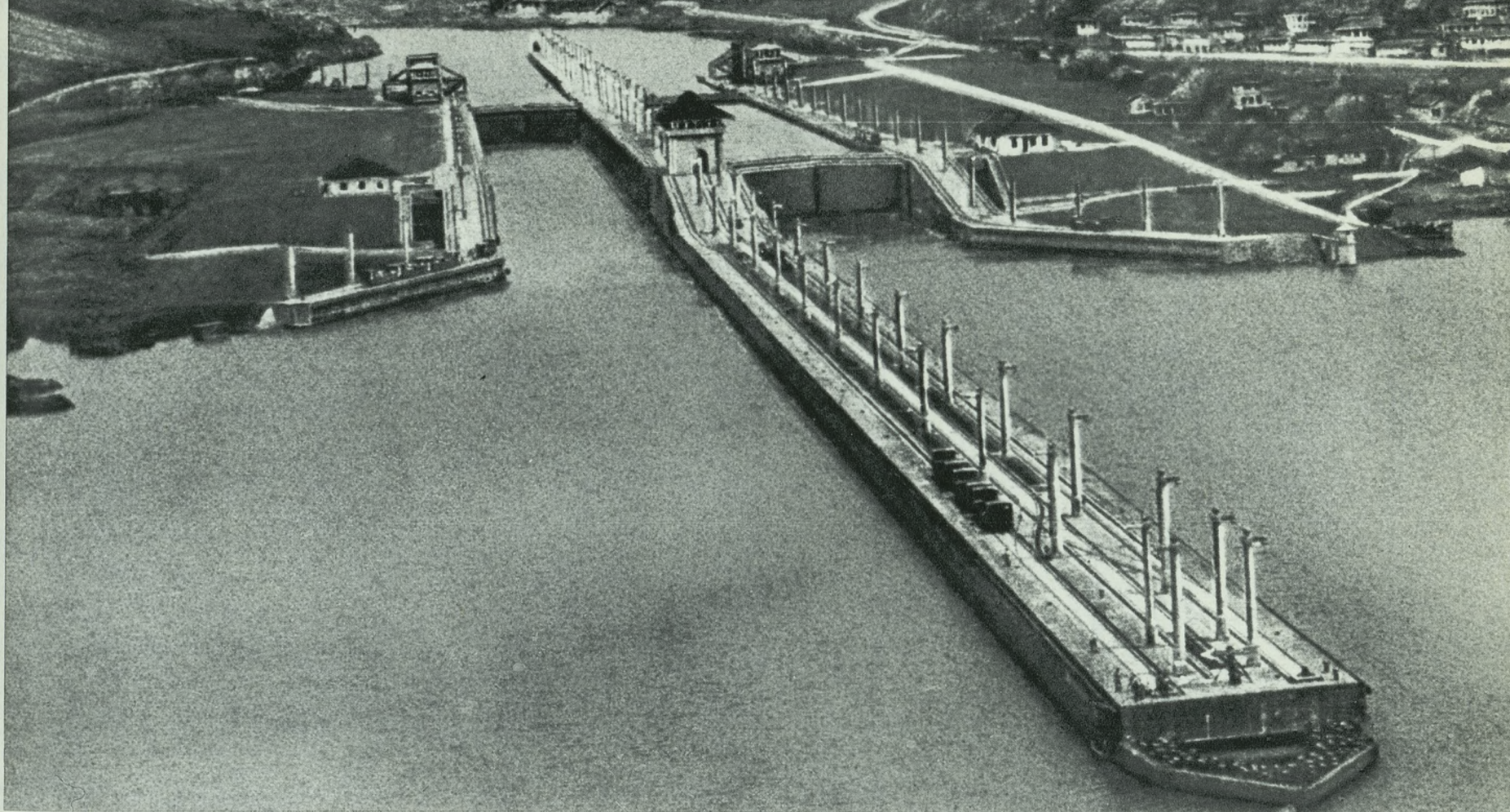
- * **MADRID**
P. Castellana, 70
Calvo Sotelo, 16
Cea Bermúdez, 26
Avda. Generalísimo, 40
Alberto Aguilera, 15
- **S SEBASTIAN**
Av. Tolosa, s/n
- **ORENSE**
General Franco, 68
- **LEON**
Independencia, 10

- **BARCELONA-11**
Rosellón, 188-190
- **SANTANDER**
Paseo Pereda, 35
- **LA CORUÑA**
Pardo Bazán, 22
- **VIGO**
García Barbón, 4
- **OVIEDO**
Principado, 9
- **BILBAO**
Gran Vía, 66



el canal de panamá

50 AÑOS DE SERVICIO AL MUNDO



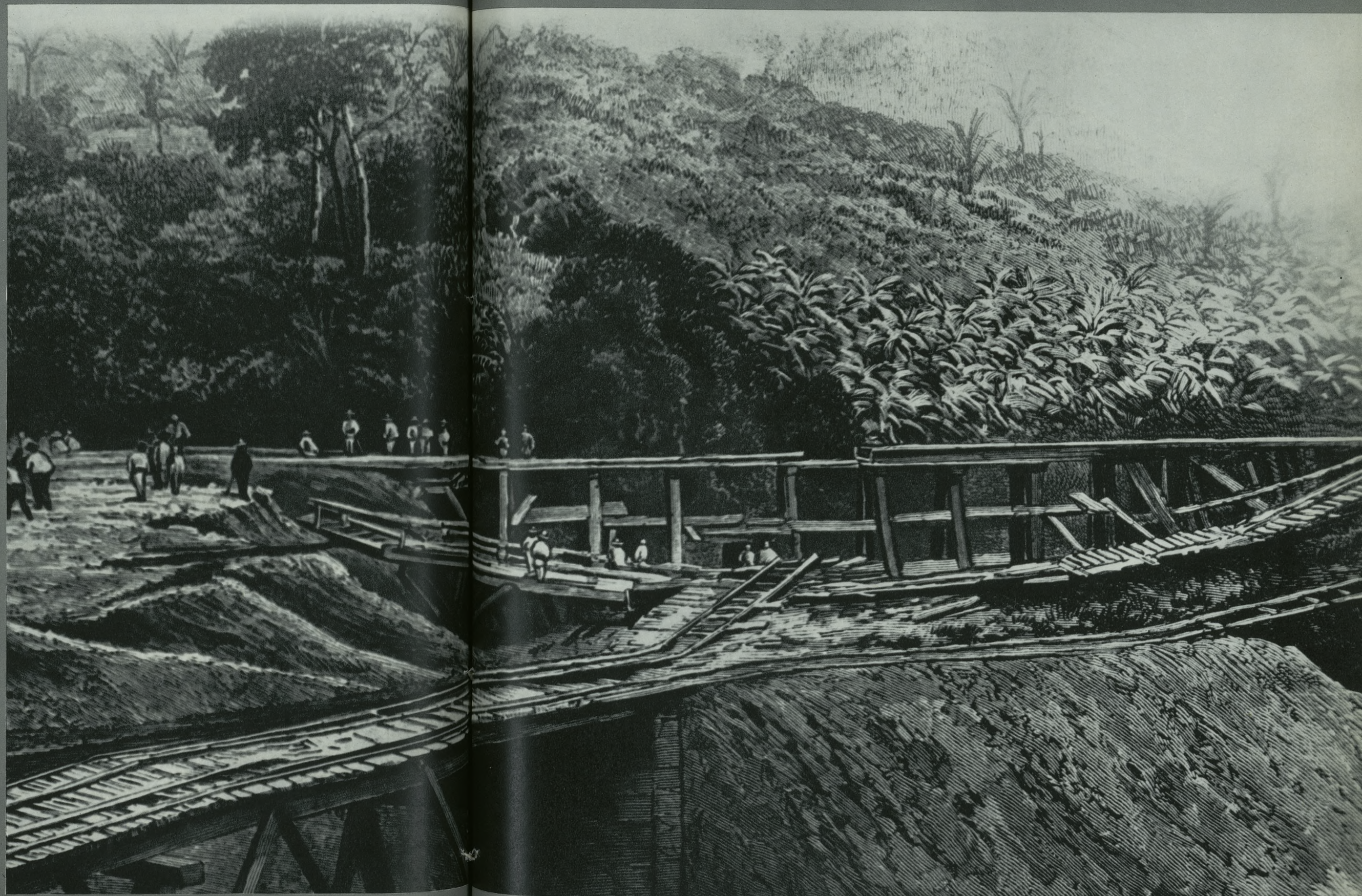
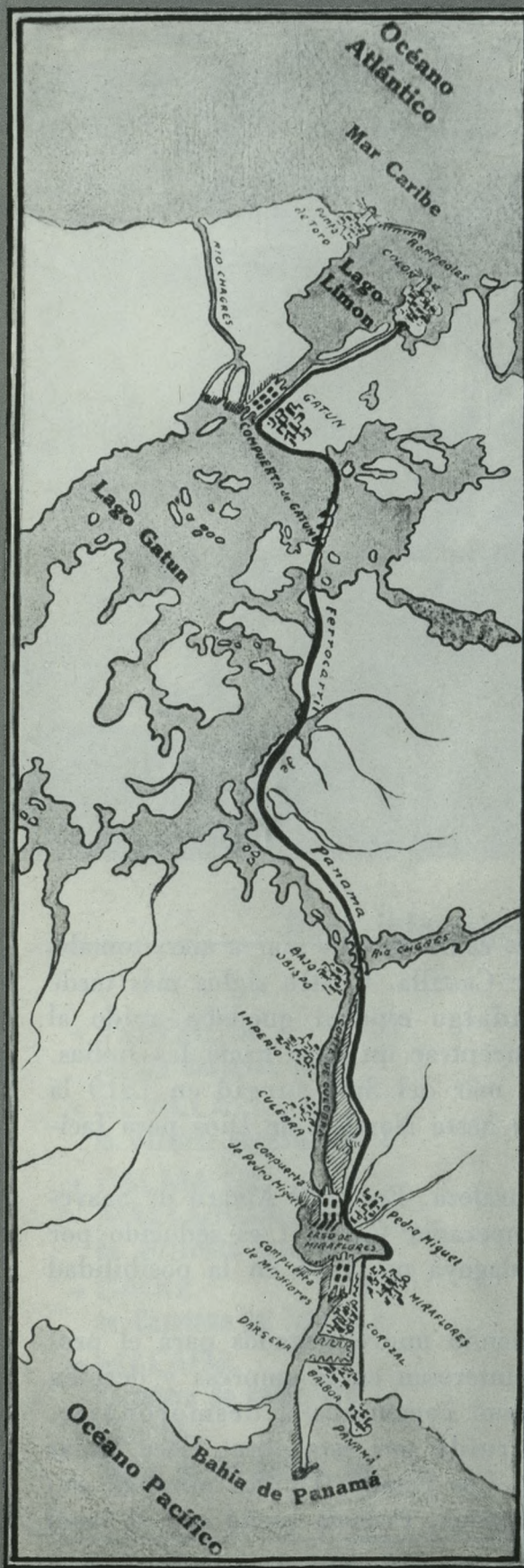
EN el mes de septiembre de 1513, Vasco Núñez de Balboa, caminante de mar a mar, tomaba posesión del océano Pacífico en nombre de los reyes de Castilla. Cuatro siglos más tarde (ahora hace cincuenta años), el mar descubierto por el hidalgo español quedaba unido al Atlántico, realizándose el gran sueño de Cristóbal Colón: encontrar un paso hacia las Indias. Allí precisamente donde el istmo parece quebrarse, junto al mar del Sur, surgió en 1519 la ciudad de Panamá, y Pedro Arias de Avila construyó la ruta hasta Nombre de Dios para facilitar el tránsito.

Desde entonces se trató de rectificar el olvido de la naturaleza. En 1529 Alvaro de Saavedra habla ya de la posibilidad de construir un canal. El emperador Carlos I es seducido por la idea, y a tal fin manda explorar el lugar. Pascual de Andagoya no creyó en la posibilidad de su realización, pero sí López de Gómara.

En el siglo XVIII, Humboldt regresa de América proponiendo nueve trazados para el proyecto interoceánico, y, ya en el XIX, las Cortes españolas se interesan en la empresa y deciden llevarla a cabo. Sin embargo, ya era tarde. El Imperio español comenzaba a desmoronarse. Simón Bolívar, Presidente de la Gran Colombia, se sintió atraído por esta obra. Hace tomar medidas y trazar planos, pero la muerte interrumpe su tarea. Los Estados Unidos miraban con enorme interés aquella estrecha cintura de América; desde Europa, Francia sueña con el canal de Suez y Gran Bretaña se hace omnipresente.

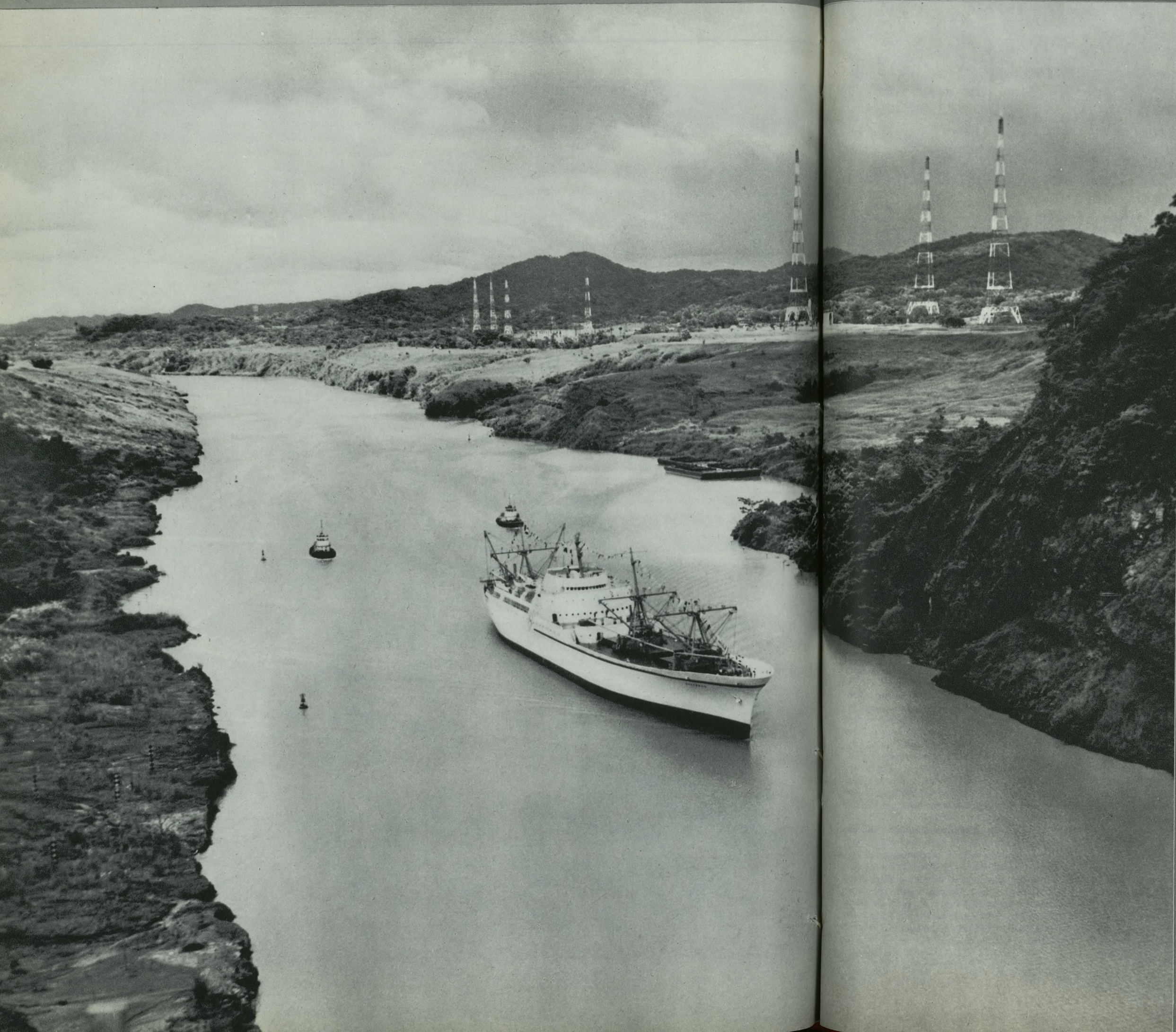
importe de las obras: 375 millones de dólares

Línea del canal,
según el último
proyecto.



Aunque el proyecto primitivo utilizaba el río Chagres, hubo que realizar grandes obras sobre tierra firme para abrir paso a la vía. Este grabado de 1883 reproduce la iniciación de los trabajos por la parte del Pacífico.

▶ el canal de
panamá



El «Savannah»,
primer buque mercante
propulsado
por energía
nuclear
que ha cruzado el canal.

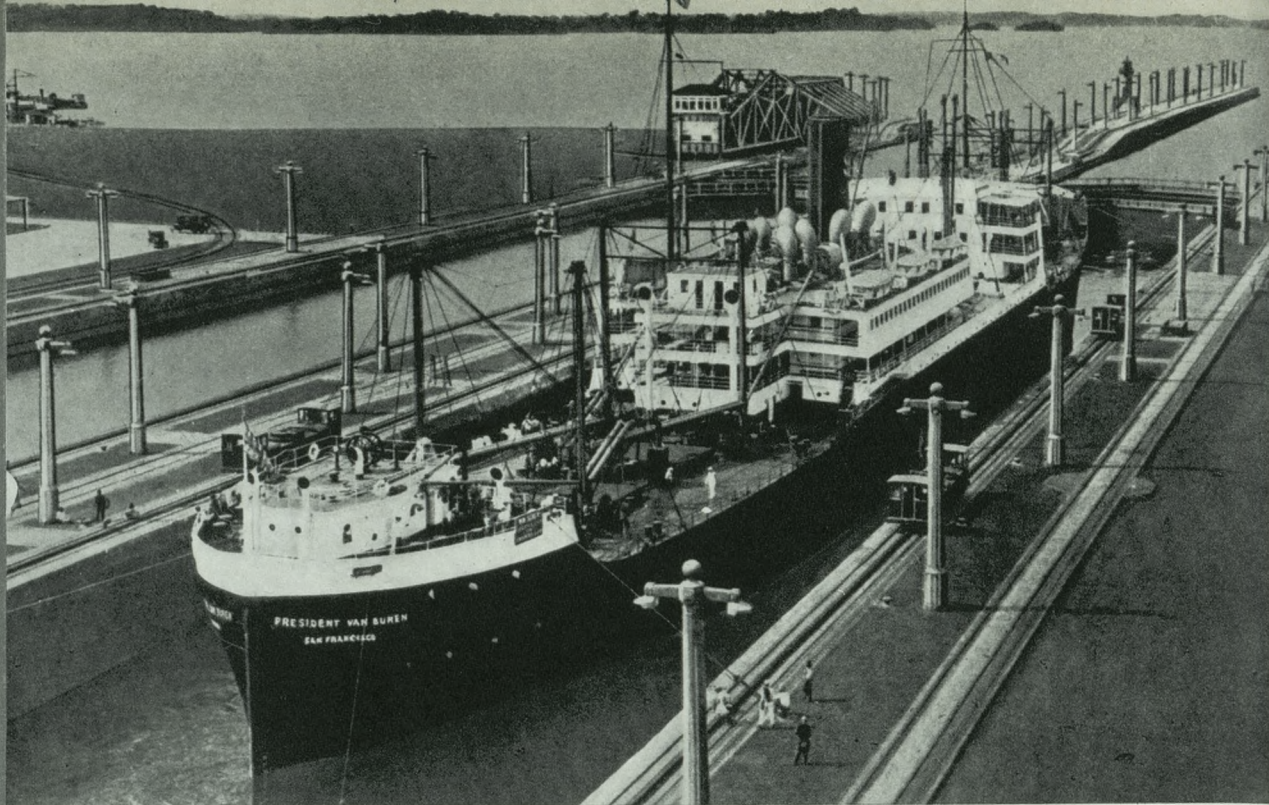


Vasco Núñez de Balboa,
descubridor
del Pacífico.
Abajo,
uno de los torreones españoles
que sirvieron
de defensa
contra los ataques
de los filibusteros
en el istmo.



el canal de panamá

Vista de las esclusas de Gatún en la época de inauguración del canal.



FERNANDO DE LESSEPS.— Muchos fueron los proyectos examinados a partir del éxito alcanzado en Suez (1869), proyectos que al fin se concretaron en el Congreso internacional reunido en París en el año 1879. Fernando de Lesseps, con gran popularidad en su época, hizo triunfar sus ideas: el canal sería construido sin esclusas, pese a la diferencia de nivel de ambos océanos. Pero el segundo milagro no se produjo. El fracaso de la Compagnie Universelle du Canal Interocéanique de Panamá fue rotundo. Comenzadas las obras en 1880, nueve años más tarde el prestigio de Lesseps había desaparecido. Acusado de malversación de fondos, condenado a cinco años de prisión, el hombre que, sin ayuda de ningún poderoso banquero, dio nueva vida al Mediterráneo y que fue ídolo de su tiempo, vivió sus últimos días en la mayor de las decepciones.

INTERVIENEN LOS ESTADOS UNIDOS.— Al norte del río Grande los Estados Unidos seguían con especial atención los trabajos franceses. El interés de la Cámara de Representantes se centraba en Nicaragua, pero al ocurrir la erupción del monte Pelé, en la Martinica, y la publicación de sellos nicaragüenses con el Momotombo amenazante, la opinión se inclinó hacia la continuación de los trabajos abandonados de Lesseps. Así tuvo lugar la compra, por 40 millones de dólares, de las obras realizadas, sin que el Congreso colombiano ratificara el acuerdo.

Se produjo entonces una situación cuyas consecuencias aún condicionan la vida panameña. Los habitantes del istmo temieron que Nicaragua obtuviera la apertura del canal por su territorio. Panamá optó, estimulado por Teodoro Roosevelt, por separarse de Colombia y proclamarse independiente el 3 de octubre de 1903. Las tropas colombianas no pudieron actuar: la marina estadounidense se lo impidió. Diez días más tarde la República de Panamá era reconocida por los Estados Unidos. «Yo he tomado la zona del canal y he dejado al Congreso discutir. Mientras la discusión continúa, el canal se hace», declaraba Roosevelt meses después. La doctrina Monroe seguía siendo rentable.

La negociación para la construcción del canal fue conducida por Philippe Bunau-Varrilla, reresentante de Panamá, y el secretario de Estado norteamericano Hay. Por el Tratado de 18 de noviembre de 1903, Panamá recibía 10 millones de dólares y una cuota anual de 250.000 a cambio de dos párrafos en los que se decía: «La Re-

pública de Panamá concede a los Estados Unidos a perpetuidad el uso, ocupación y control de una zona de tierra y de tierra cubierta por agua para la construcción, mantenimiento, funcionamiento, saneamiento y protección del citado canal, de 10 millas de ancho, que se extienden a una distancia de cinco millas a cada lado de la línea central de la ruta del canal que se va a construir...»

«La República de Panamá concede a los Estados Unidos... todos los derechos, poder y autoridad que los Estados Unidos poseerían si ellos fueran soberanos del territorio dentro del cual están situadas dichas tierras y aguas, con entera exclusión del ejercicio de tales derechos soberanos, poder o autoridad por la República de Panamá.» El tratado de 1903 continúa aún vigente.

LA IMPORTANCIA DEL CANAL.— Abierto al tráfico el 15 de agosto de 1914, por un barco francés, «Louise», en homenaje a Lesseps, el canal constituye una admirable obra de ingeniería. Previamente fueron necesarios arduos trabajos de saneamiento para erradicar la malaria y la fiebre amarilla, causantes de un número tal de víctimas que el istmo llevó por mucho tiempo el calificativo de «sepulcro de la raza blanca». Se ha afirmado, refiriéndose a la construcción del ferrocarril que cruza la zona, que hay un obrero enterrado bajo cada traviesa. Y durante la intentona francesa miles de trabajadores chinos sucumbieron también a las enfermedades del trópico.

Con su inauguración, el cabo de Hornos quedaba olvidado en su Tierra del Fuego y veintinueve días de navegación eran restados al mar.

La diferencia de nivel existente entre ambos océanos fue compensada por un sistema de esclusas: dos dobles en Miraflores, una doble en Pedro Miguel y tres dobles en Gatún. El tiempo invertido en la travesía es de unas ocho horas, y el costo de las obras alcanzó los 375 millones de dólares, con una economía de recorrido marítimo de 16.032 kilómetros para los buques que antes tenían que doblar el cabo de Hornos en su viaje al Pacífico.

Desde aquel momento el canal se convirtió en símbolo del poderío norteamericano y pasó a ser eje de la vida económica y política de Panamá. También desde entonces los panameños supieron de discriminación. Por eso toda esta historia ha conducido a una pugna entre ambas naciones. Panamá, intermitentemente, recibe algún pequeño reparo. En 1936 se revisó el tratado, elevando la cuota a 430.000 dólares, ele-

vación que reflejaba el cambio de valor referido al oro del dólar americano. Este año señaló también el acceso panameño al mercado comercial de la zona. El 23 de agosto de 1955 una nueva revisión elevó a 1.930.000 dólares anuales la cantidad que los Estados Unidos pagarían a Panamá, estableciéndose la igualdad de salarios para igual trabajo entre ciudadanos de ambos países. Esto teóricamente, pues en la práctica sigue existiendo la «nónima de oro» y la «nómina de plata». Los residentes norteamericanos perciben sueldos tres y cuatro veces superiores.

Indudablemente, Panamá se ha beneficiado de la vía transoceánica. Su renta «per capita» es superior a la de los países vecinos entre Tapachula y la jungla de Darien, pero conoce sus mismos defectos estructurales. La zona del canal sigue siendo «un islote de lujo en un mar de pobreza» y un negocio fructífero: en cincuenta años la Compañía del canal ha amortizado por dos veces el capital invertido. Unos treinta o cuarenta barcos de todas las nacionalidades atraviesan diariamente el canal, pagando el peaje de un dólar por tonelada.

Si bien es cierto que resulta inservible para los grandes transatlánticos y portaciones de nuestros días y es enormemente vulnerable, su importancia comercial y estratégica no pueden ser puestas en duda, como tampoco su valor de «test» a la hora de observar las relaciones de Iberoamérica con su poderoso vecino norteño.

El tema del canal es la obsesión de Panamá, y la «canalera», la enfermedad más extendida en la República. En noviembre de 1963 los panameños arrancaron el pabellón estadounidense de la Embajada. Hábilmente, la Casa Blanca ordenó que las banderas de ambos países ondearan juntas en la plaza Sharler. La calma volvió, pero sólo provisionalmente.

En enero del presente año nuevos incidentes ensangrentaron la C. Z. Un grupo de estudiantes panameños invadió pacíficamente la zona para izar la bandera de su país, pero fue repelido con violencia. Varios días de incendios y tiroteos dejaron veinte muertos y trescientos heridos como doloroso balance. A partir de entonces ambas banderas deben ser izadas conjuntamente.

Pero el objetivo final de Panamá es una declaración que reconozca su derecho en la misma forma que Egipto logró ver reconocida su soberanía sobre el canal de Suez. La historia del canal de Panamá está sin concluir, si bien las negociaciones siguen abiertas.

ARTURO CABELLO

MANIFIESTO DE CARGA PARA CUBA

Entre los artículos de protesta que se han publicado ante el incalificable acto de terrorismo cometido contra el barco español «Sierra Aránzazu», seleccionamos éste, de don Alfonso de la Serna, publicado en «ABC» de Madrid.

VAPOR *Sierra Aránzazu*, de la matrícula de Bilbao, 1.600 toneladas de registro bruto; su capitán, don Pedro Iburgurengoitia. Manifiesto de carga: cuatro cajas de jamón deshuesado, un barril de aceitunas, ciento tres bultos de jaulas para aves, cuatro mil cajas de brandy español, cinco arados de disco, ochenta cajas de hoces para segar, ciento dieciocho fardos de tejidos de lana, sesenta sacos de hojas de laurel, cuatro mil sacos de almendras, cincuenta mil cajas de ajos, mil fardos de arpillera, tres mil cajas de muñecas, doscientos bultos de alfombras, tres cajas de comestibles y ochocientos cartones de corcho aglomerado. Destino: La Habana.

Parece un anuncio de salida de vapores de la carrera de las Antillas, de aquellos que aparecían en los periódicos de Bilbao, de Santander o de Vigo, a principios de siglo, o en los escritorios de nuestros bisabuelos armadores, donde, como decía mi padre, Víctor de la Serna, «había siempre buenas "fumadas" de la Vuelta Abajo, ron de caña legítimo, cartas de navegar por donde viajaba la fantasía de un poeta local y relatos de capitanes, sobrecargos y pilotos que excitaban el caletre de los hidalgos del último tercio del siglo pasado». Un escritorio de esos que aparecen en los cuadros de Solana, con un fondo de fragatas en botella, canecos de licor y caracolas nacaradas.

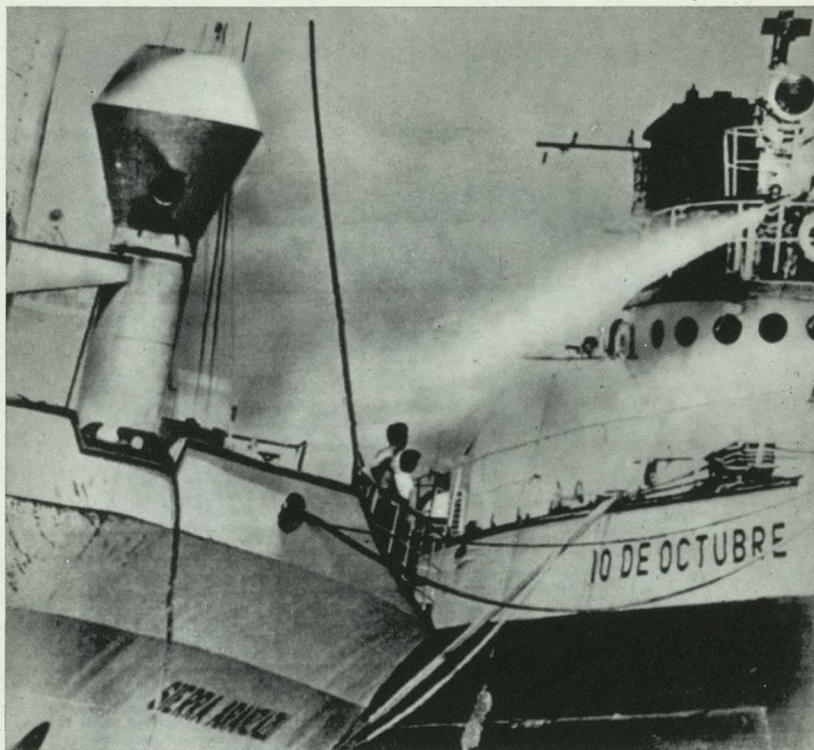
Parece un viaje estampa, sí. Pero ocurre que aún está caliente la sangre de los muertos y heridos del *Sierra Aránzazu* y aún arden las planchas de su casco, casi al garette entre cualquier arrecife cubano. Ocurre que el *Sierra Aránzazu*, de la matrícula de Bilbao—su capitán, don Pedro Iburgurengoitia—, se ha perdido en el Caribe, bajo el fuego de los cañones y ametralladoras de unos atacantes desconocidos. Ha ardiendo en la noche tropical, cerca de las islas donde hay morros, castillos y conventos españoles desde hace siglos; mientras caían muertos su capitán y dos hombres más y otros eran heridos. Se ha perdido en ruta antigua de los españoles, en la ruta de las carabelas, de los galeones, de los bergantines y de los viejos, pesados vapores de la Trasatlántica, con su alto bordo, su larga chimenea negra, su grímpola azul y blanca, su familiar sirena y su carga de vinos, de almendras, de arados, de hoces, de lanas, de aceites... Se ha perdido en la vieja ruta que era también derrota de los piratas, rumbo para las naves en corso; aguas familiarizadas con el bloqueo.

Este no es un artículo polémico, ni siquiera político. Nuestros sentimientos sobre la desgracia que ha asolado a varias familias españolas quedarán guardados profundamente, junto a nuestro dolor por los que cayeron y por los que sufren. También dejamos a salvo nuestro respeto por cualquier ideología o cualquier posición política que lo merezca.

Lo único que queremos decir es que un barco español que vaya a Hispanoamérica suele llevar eso: hoces de La Solana, vinos de Jerez, almendras de Manacor, aceitunas de Sevilla, tejidos de Cataluña, corcho del Ampurdán... También nos gusta llevar, si podemos, tractores, camiones, maquinaria, productos manufacturados o libros. Pero no llevamos armas de guerra. De pasaje: emigrantes, estudiantes, algún profesor, algún funcionario, unos artistas y muchos misioneros. Tampoco llevamos agentes subversivos. Total: manifiesto de carga pacífico; lista de pasajeros, pacífica. Rol de tripulantes: brava gente de la costa, como esos gallegos y vascos del *Sierra Aránzazu*. El capitán suele ser de Bilbao, como Pedro de Iburgurengoitia...

Esto ha sido así siempre. Los primeros manifiestos de carga estarán en el Archivo de Indias, y allá se podrán consultar. Después, siglo a siglo, cuando un barco español ha aparejado para América, era para llevar una carga de paz, buena carga para colonos, para criar vacadas y potreros en los llanos; para plantar vides en Chile o en California, para hacer brotar el trigo en las pampas. Ahora, en los tiempos modernos, procurábamos también modernizar la carga: Eibar, Beasáin, Sabadell, Villaverde... Pero cuando llega el otoño, en los manifiestos, como en el del *Sierra Aránzazu*, se empieza a ver que en la América española ya se preparan para la Navidad: jamones, vinos, almendras y juguetes.

¿Es que esto no le dice nada a nadie? ¿Es que no está claro que España tiene con Hispanoamérica una antigua, permanente, absolutamente irrompible relación, que se mantiene por encima de cualquier avatar político, incluso aquellos que nos son impropicios; que resiste las mutaciones de regímenes y gobiernos, sean favorables o no, porque se basa en un hondo, entrañable lazo humano con los pueblos hermanos de América y con los españoles de allá? Esta relación no puede someterse a juicios ideológicos o a esquemas de política inmediatista. O se en-



tiende como un asunto de familia—de una familia a la que España no quiere renunciar en ninguno de sus miembros—, o no se entiende en absoluto. O se ve como un vínculo múltiple de consanguinidad en el que cualquier país puede pasar, en un momento dado, por una «circunstancia» política negativa con respecto a la «circunstancia» de los otros—lo que no debe impedir la permanencia de la relación humana—, o no se ve nada.

Por eso creemos—guardándonos cualquier otro juicio sobre el hecho atroz—que quienes han llevado a cabo este acto de violencia contra España no entienden nada, o si lo entienden, ahora es ya demasiado tarde. En cambio, sí creemos que entre los pueblos de Hispanoamérica habrá pasado como una ráfaga de alta emoción al ver que la otra noche unos marinos españoles han caído por algo más que por la libertad de los mares o por la libertad del comercio. Han caído por la soberana libertad de España de seguir su relación de familia con unos seres humanos de su sangre que hay en América. Y más de uno—incluso de aquellos que, pese a la consanguinidad, no participan de nuestras ideas y creencias—habrá sentido orgullo íntimo al ver que el capitán don Pedro Iburgurengoitia, con arreglo a las mejores tradiciones de la marina y a los mejores principios de su casta, mortalmente herido y desangrándose, ordenó el abandono del barco en llamas, recogió la documentación del navío, sostuvo la moral de su gente, dio sus últimas instrucciones y, cuando ya agonizaba en el bote de salvamento, dijo con tranquilidad: «Ahora, rumbo oeste y a rezar la Salve.» ¡Cómo debió de sonar en la noche del trópico—año de 1964: todos nos creemos escépticos, todos nos creemos «modernos»—la vieja oración marinera!

Para quien quiera acabar de entender estas cosas extrañas que ocurren cuando hay españoles por medio, transcribiré unas líneas de un diario de navegación de hace cuatrocientos setenta y dos años:

«Pero el almirante tuvo por cierto estar junto a la tierra. Por lo cual, cuando dijeron la Salve, que la acostumbraban decir e cantar a su manera todos los marineros y se hallan todos, rogó y amonestólos el almirante que hiciesen buena guardia al castillo de proa y mirasen bien por la tierra...»

Era la noche del 11 al 12 de octubre, y en las tinieblas vieron una candelilla que se alzaba y levantaba y que anunciaba la tierra de América. Firmaba el diario un almirante español: Cristóbal Colón.

ALFONSO DE LA SERNA

ISABEL LA CATOLICA ESTUVO ENTERRADA EN LA ALHAMBRA

Por JOSE RICO DE ESTASEN



Primitivo enterramiento de los Reyes Católicos, en el convento de San Francisco de la Alhambra.

COINCIDIENDO con la fecha evocadora del 12 de octubre, venturoso aniversario del descubrimiento de América, he visitado el profanado templo del que fue real convento de San Francisco de la Alhambra, de Granada, para orar en el mismo lugar donde estuvo enterrada la gran reina Isabel la Católica.

En el convento de San Francisco de la Alhambra fue donde los Reyes Católicos mandaron celebrar la primera misa cuando entraron victoriosos en Granada, el día 6 de enero de 1492. Durante los últimos tiempos de la dominación agarena, tal lugar constituyó un diminuto y delicado alcázar, denominado Palacio de los Infantes, que Isabel y Fernando cedieron a la Orden de San Francisco para que pudieran establecer allí un convento.

Del amor que la gran reina profesó a la ciudad del Darro es elocuente testimonio el recuerdo que le dedica en su testamento, dictado en Medina del Campo el día 12 de octubre de 1504, mes y medio antes de su fallecimiento y a los dos meses de encontrarse postrada en el lecho. En relación con el destino humilde que se debería dar a sus restos, consignó textualmente:

«E quiero e mando que mi cuerpo sea sepultado en el Monasterio de Sant Francisco que es en el Alhambra de la cibdad de Granada, bestida con el hábito de bienaventurado pobre de Jesu Christo, Sant Francisco, en una sepultura baxa, en el suelo, llana, con sus letras esculpidas en ella... Item, quiero e mando que si falleciese fuera de la cibdad de Granada, . que luego, sin detenimiento alguno, lleven mi cuerpo entero, como estuviese, a la cibdad de Granada; o si acaeciese que por la distancia del camino o por el tiempo no se pudiera llevar a la dicha cibdad de Granada, que en tal como lo pongan e depositen en el Monasterio de Sant Juan de los Reyes, de la cibdad de Toledo, o si a dicha cibdad de Toledo non se pudiera llevar, se deposite en el Monasterio de San Antonio de Segovia; e si a la dicha cibdad de Toledo ni Segovia no se pudiera llevar, que se deposite en el Monasterio de Sant Francisco más cercano de donde yo falleciese e que esté allí depositada fasta tanto se pueda trasladar a la cibdad de Granada, la qual traslación encargo a mis testamentarios hagan lo más presto que pudieran.»

La testadora prevé también la coyuntura de que el esposo quiera ser enterrado en diferente lugar:

«Pero quiero e mando que si el Rey mi Señor eligiese sepultura en otra cualquiera iglesia o monasterio de cualquier otra parte o lugar de estos mis reinos, que mi cuerpo sea allí trasladado, e sepultado junto con el cuerpo de Su Señoría, por que el ayuntamiento que tuvimos viviendo, e que nuestras ánimas espero eb la misericordia de Dios que tengan en el cielo, lo tengan o representen nuestros cuerpos en el suelo.»

Exequias reales

Isabel la Católica murió en Medina del Campo, a las doce de la mañana del miércoles 26 de noviembre de 1504. Contaba cincuenta y tres años de edad y había reinado sobre los españoles durante treinta. Doblaron las campanas en son de elegía, y el país entero—incluidos Cisneros, Cristóbal Colón y el Gran Capitán, don Gonzalo Fernández de Córdoba—lloró desconsoladamente su muerte.

Los biógrafos de la reina Isabel relatan con toda minuciosidad las solemnes exequias que se le tributaron, así como la prontitud con que tuvo lugar el traslado de sus restos—«sin detenimiento alguno», como ella dispuso—al convento franciscano de la Alhambra, adonde llegaron el 18 de diciembre de 1504.

Religiosos de San Francisco salieron a recibir los mortales despojos a lo remoto de la Vega. En Puerta Elvira se unieron al cortejo fúnebre el capitán general conde de Tendilla, el arzobispo fray Hernando de Talavera, los canónigos de la catedral y los cleros parroquiales. Y al acompasado doblar de todas las campanas granadinas; entre pendones enlutados, responsos funerales y hachas encendidas; a través de las calles de Elvira, Plaza Nueva, Cuesta de los Cuchilleros, Pavaneras, Realejo, Campo del Príncipe, Carril de San Cecilio, Caidero y Campo de los Mártires, arribó a la añorada Alhambra.



Estatuas yacentes
de Isabel y Fernando
en su cenotafio
de la Capilla Real
de Granada.



Torre del real convento de San Francisco,
en el paisaje evocador de la Alhambra.

El cadáver de la reina Isabel penetró en el maravilloso recinto nazarita por la Puerta de los Siete Suelos, que fue inmediatamente clausurada, con el fin de que nadie pudiera pasar por ella después que lo hubieran hecho los despojos mortales de la conquistadora de la ciudad.

En el presbiterio del templo conventual de San Francisco aguardaba ya, abierta, la «sepultura llana», que la soberana evocó con el pensamiento durante los días medinenses de su larga enfermedad, y en ella fue, al fin, depositado el cuerpo de la reina.

Amor conyugal

Durante nueve días predicaron allí el arzobispo de Granada, los obispos sufragáneos y los superiores de las Ordenes monásticas establecidas en la ciudad. Los oficios religiosos fueron incesantes, y los funerales, diarios. Pese al tremendo frío de las alturas, el cortejo de los fieles vasallos no se interrumpió.

Transcurrido el novenario, en justa reciprocidad al amor que la Gran Reina había dispensado al convento, continuaron la permanente vela los frailes de San Francisco. Sobre la real sepultura colocaron una lápida con sencilla inscripción.

El 6 de febrero de 1516, por su expresa voluntad, dando una prueba de su amor conyugal, fue enterrado también allí don Fernando el Católico. Y allí hubieron de permanecer, en el seno de la misma fosa, cubiertos con capa de la misma tierra, hasta el 10 de noviembre de 1521, en que fueron trasladados a la Capilla Real.

La huesa vacía

Un grandioso portalón con arco de medio punto, sirviendo de remate a la calle Real, señala los confines del monasterio, donde el turismo español tiene establecida una de sus más bellas residencias.

La iglesia, en un tiempo enriquecida con donaciones de monarcas y magnates, carece de techumbre. Corpulentos cipreses, que se alinean a derecha e izquierda, junto a los restos de las capillas, convierten el profanado recinto en un silencioso, olvidado y romántico cementerio.

Al fondo de la nave, defendida por un arco apainalado, perdura la estancia del palacio árabe, transformada en capilla, donde emplazaron los frailes el presbiterio. Más al fondo, otro arco de medio punto guarnece la entrada a un mirador decorado de manera análoga a como lo fue el Patio de los Leones, donde se emplazó el altar mayor.

En tal lugar estuvo la tumba de los Reyes Católicos, por elección y mandato de Isabel, que secundó su egregio esposo. Actualmente, sobre la sepultura vacía, hay una losa de mármol, «con sus letras esculpidas en ella», como consignaba Isabel en su testamento, donde se lee:

«LA REINA ISABEL LA CATOLICA
ESTUVO AQUI SEPULTADA
DESDE MDIV. SU ESPOSO, EL
REY DON FERNANDO V, DESDE
MDXVI, SIENDO TRASLADADOS
A LA CAPILLA REAL EN MDXXI.»

A los amantes de las glorias y tradiciones españolas yo les aconsejo una visita a aquel lugar, donde perdura la huesa vacía en que, a la sombra de las más bellas torres musulmanas, en el corazón de la ciudad que habían recobrado para su Corona, dando pruebas de su recíproco amor conyugal y de su humildad, sin límites, se sumieron los cuerpos de la reina Isabel la Católica y de su muy amado esposo, el ínclito monarca don Fernando V de Aragón.

J. R. de E.

EN FORTALEZA HAY UN CENTRO DE CULTURA HISPANICA

Por ADOLFO CUADRADO MUÑIZ



La «jangada» es el símbolo de la bravura de los marineros nordestinos.

MUCHO se ha escrito sobre Río de Janeiro y el Sur del Brasil, pero muy poco sobre el Nordeste. El Sur, con sus grandes industrias y su extraordinaria escenografía turística, acapara la atención. Y, sin embargo, el Nordeste ocupa un lugar muy importante en la geografía de esa gran nación, que más bien parece un continente, en la que hemos pasado dos años en misión cultural del Instituto de Cultura Hispánica.

El Nordeste brasileño abarca la extensa región que comprende los Estados de Piauí, Ceará, Río Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco y Alagoas. La mala distribución de las lluvias y la impermeabilidad de las tierras, que no pueden absorber y retener debidamente las precipitaciones pluviométricas, dan lugar a períodos de abundancia y a otros del terrible azote de las «secas», con desolación por todas partes. Sin embargo, no hay tierras más fértiles que éstas. La naturaleza, conocedora del corto período favorable al desarrollo vegetal, hace que las plantas aceleren de modo sorprendente las fases de su evolución. El nordestino lucha bravamente contra estas dificultades y progresa con tenacidad en todos los aspectos.

Fortaleza, capital del Estado de Ceará, está situada a orillas del océano Atlántico, batida por los legendarios «verdes mares» y muy próxima a la línea ecuatorial. Debe su nombre y origen histórico a la «fortaleza» levantada por los holandeses en 1649, que fueron a Ceará en plan colonizador, estableciéndose en la ensenada del pequeño río Pajeú. En su margen izquierda, y en una pequeña elevación del terreno, construyeron el fuerte «Schoonenborch», desde el cual dominaban con sus cañones la ensenada de Mucuripe. En él permanecieron hasta 1654, año de la capitulación general de los holandeses en Recife. Pasó entonces la fortaleza a manos de los portugueses, que, tras mejorarla notablemente, la convirtieron en punto de irradiación de sus excursiones colonizadoras y sede de la capitanía de Ceará. Con su profundo sentido religioso, los portugueses elevaron en ella una pequeña ermita bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción, conocida por el nombre de «Oratorio de los soldados». A su alrededor se fueron construyendo las primeras casas de la que ya se denominó «Villa de la Fortaleza de Nuestra Señora de la Asunción», instalada solemnemente el 13 de abril de 1726, para llamarse definitivamente Fortaleza. Ese fuerte y ermita constituyen hoy el local del cuartel de la Décima Región Militar. Cuando fue elevada a la categoría de ciudad por la Carta Imperial de 1823,

apenas llegaba Fortaleza a tres mil habitantes. Hoy tiene más de seiscientos mil.

El núcleo de su desenvolvimiento primitivo radica en las antiguas plazas del Concejo, donde se levanta la nueva catedral, y la plaza Carolina, en la que actualmente se encuentran el Banco del Brasil, Correos y Telégrafos y el Palacio del Comercio.

Como ciudad moderna que progresa rápidamente, se extiende cada vez más construyendo barrios residenciales, alejados del centro, en los que lucen lujosos chalés rodeados de primorosos jardines. En este marco de elegancia se encuentran los famosos «Clubes de recreação», que compiten con los más refinados de Europa. Son los más distinguidos el Ideal, el Náutico y el Yate.

En el centro de la ciudad bulle el mundo comercial, que ostenta galerías, almacenes y Bancos de gran categoría. El corazón de esta ciudad comercial es la plaza de Ferreira, que viene a ser en pequeño la Puerta del Sol madrileña. Toda la vida gira en torno de ella. Ferreira fue un notable farmacéutico, que, como presidente de la Cámara Municipal, dio un gran impulso a la urbanización de la ciudad.

El parque de la Independencia, en el que se halla la «Cidade da criança», es un apacible lugar de descanso con un romántico lago. En el templete de la isleta que surge en el centro se levantó un artístico nacimiento en las fiestas navideñas, y ante él se dijo la Misa de Gallo, mientras un inmenso gentío la oía devotamente desde las orillas.

No cuenta Fortaleza con el número de templos que su gran población exige. Entre los principales que podemos visitar está la catedral, en construcción—ya casi terminada—, que será una de las más amplias de Brasil. La iglesia del Rosario, la más antigua, es un pequeño templo del siglo XVIII, construido por los esclavos negros, en el que celebraban sus actos religiosos. La iglesia del «Pequeño Grande» es tal vez la más artística.

Entre los locales de espectáculos, es digno de anotarse el teatro José de Alencar, en la plaza de su nombre, edificio que tiene un especial encanto por su artística construcción metálica, que deja abiertos los costados para que circule el aire, tan necesario en el trópico.

Por un gran paseo que bordea el mar—avenida Beira Mar—, entre palmeras y cocoteros, iremos contemplando la estampa marinera típica de Ceará: las famosas jangadas, que, como bandadas de gaviotas, se hacen a la mar para la pesca de la langosta, una de sus más preciadas riquezas. En estas embarcaciones mí-



Vista aérea de la zona comercial de Fortaleza.



El Centro de Cultura Hispánica de la Universidad de Ceará (Fortaleza), y un ángulo del jardín durante uno de los actos culturales que allí se celebran.

nimas y primitivas, hechas con troncos de árboles, y planas, a manera de balsas, con una enorme vela, se adentran en el océano sin temor alguno, dirigidas por estos bravos jangadeiros, y permanecen días y noches, a cuerpo limpio, desafiando las olas, que saltan por cima de sus barquillas. Por eso, la jangada se considera en Ceará como el símbolo de la bravura.

Siguiendo por la avenida Beira Mar, terminaremos nuestro recorrido por la parte que queda al este de la ciudad, en la que se halla el cabo o punta de Mucuripe, que para España guarda un glorioso recuerdo histórico, uno más de aquella fabulosa epopeya del descubrimiento de América. Aquí, en esta punta, Vicente Yáñez Pinzón clavó una cruz en recuerdo de su paso por aquella tierra. Hazaña por la que se deduce que Brasil también fue descubierto por España, adelantándose a Cabral. No soy yo quien lo afirma. Es precisamente un sabio historiador brasileño y cearense, el doctor Pompeu Sobrinho, quien, después de profundos y documentados estudios, asegura que «es más que evidente que Pinzón tocó en la costa brasileña antes que Pedro Alvares Cabral, pues Vicente Yáñez Pinzón llegó en febrero de 1500, mientras que Cabral no arribó hasta el 22 de abril siguiente». El punto en que nuestro glorioso navegante plantó su cruz—símbolo religioso que siempre coronó las hazañas españolas—corresponde más o menos al lugar en que hoy se encuentra el Yate Clube.

La Universidad de Ceará y el Centro de Cultura Hispánica son, por así decirlo, el alma de la ciudad, verdadero foco de cultura que influye de modo decisivo en el proceso general no sólo de la capital, sino de todo el Estado. A pesar de su reciente creación (1955), la Universidad de Ceará es una de las más florecientes del país, y, en tan corto espacio de vida académica, ya cuenta con nueve Facultades y diez Institutos (de Matemáticas, Física, etc.), además de otras tres Facultades en las ciudades de Crato y Sobral, una Escuela de Enfermeras, una Estación de Biología Marina, un Conservatorio de Música y Arte Dramático y una magnífica imprenta que edita primorosamente obras de todas clases.

El gran artífice de esta obra cultural es el profesor Antonio Martins Filho, rector magnífico desde la fundación, con quien Ceará tiene una inmensa deuda de gratitud, por el impulso que la Universidad ha dado al desarrollo y prestigio del Estado. No contento con la labor puramente universitaria, ha promovido la extensión cultural creando centros de las grandes

culturas latinas y anglogermánicas, que dependen de la Reitoría.

A España le cabe el honor de haber sido la primera en abrir el Centro de Cultura Hispánica, que ha servido de modelo y pauta para la creación de los demás en los años posteriores.

El Día de la Hispanidad de 1961, en un hermoso edificio propio, con un magnífico jardín y pista de mosaico—donde se celebran los actos públicos al aire libre—, tuvimos la satisfacción de inaugurar el Centro de Cultura Hispánica, en una fiesta inolvidable, con la asistencia de todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas; Cuerpo Consular, representantes de la Embajada de España y de otros Institutos de Cultura Hispánica del Brasil. Desde el primer momento la matrícula fue muy numerosa, no sólo de estudiantes, sino de profesores y personas de todas clases sociales. Hoy día llegan a 700 los alumnos inscritos, que acuden con gran interés y entusiasmo a las clases de español y a las fiestas de sociedad, conferencias y cursillos de arte, literatura, historia y geografía de España, que se dan en el Centro.

Nuestro folklore ha despertado tal entusiasmo, que se formó en seguida un cuerpo de baile español, y no hay fiesta que no termine con el alegre repiqueteo de las castañuelas y el revolotear de los faralaes en unas sevillanas impecables.

Cuenta ya el Centro con una magnífica biblioteca, obsequiada por España, a base de los generosos donativos que obtuvimos no sólo del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, sino también del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, del Ministerio de Información y Turismo y, muy principalmente, del Instituto de Estudios Políticos, cuyo director entonces, don Manuel Fraga Iribarne, nos regaló la selecta colección de publicaciones de ese Organismo. Muchos son los que diariamente acuden a beneficiarse de este tesoro bibliográfico de los auténticos valores de España.

Dos años al frente de este Centro de Cultura Hispánica, asistido por el cariño de todos, tuvo por remate una emocionante fiesta de despedida, en la que autoridades, familias y alumnos rivalizaron en mostrarnos su agradecimiento y aprecio. Por eso estas líneas son un testimonio de nuestra inmensa *saudade*.

En el lugar en que Pinzón clavó su cruz en el año 1500 ondea ahora la bandera de España, en fraternal abrazo con la brasileña, en comunión de ideales y en trueque de culturas.

A. C. M.

LOS PRIMEROS AMERICANOS

EN EL LAGO SANTA, DE MINAS GERAIS, SE HAN DESCUBIERTO CRANEOS DE HOMBRES QUE VIVIERON HACE MAS DE DIEZ MIL AÑOS

Los restos del americano primitivo originan una intensa corriente turística hacia Brasil.



DOS distinguidos antropólogos iberoamericanos han terminado una serie de investigaciones en el sentido de los trabajos que realizó hace años el naturalista danés Peter Wilhem Lund, cuyas exploraciones e investigaciones en el centro del Brasil le llevaron a descubrir que los primeros americanos vivieron hace más de diez mil años.

Peter Lund vivió, trabajó, murió y fue enterrado en la región de las cuevas del Lago Santa, en la provincia central brasileña de Minas Gerais, realizando sus primeros descubrimientos importantes durante el período de 1833-1845. En el curso de sus excavaciones, encontró huesos de animales cuyas especies han desaparecido hace miles de años, y que actualmente se conservan en el Museo Lund, de Copenhague.

Recientemente, Walter Joshafat de Paulo Pena y Arnaldo Cathou, ambos de la Academia de Ciencias de Minas Gerais, decidieron continuar las investigaciones donde Lund, muerto en 1880, las dejó. Realizaron varias excavaciones y descubrieron el esqueleto de especies primitivas de elefantes y otros animales.

Entre los huesos que se hallan actualmente en el museo brasileño hay también dos cráneos humanos fosilizados. Asimismo, hay que hacer mención de las pinturas rupestres encontradas en las cuevas del Lago Santa, cuyos colores son bastante brillantes.

Los cráneos fueron enviados a los Estados Unidos para ser tratados por el carbono radioactivo C14, señalando los expertos la edad de los mismos: diez mil años.

Los descubrimientos y las tesis que se sustentaron sobre ellos fueron acogidos con cierto escepticismo por otros antropólogos, y, como resultado, el doctor Wesley Hurt, profesor del Museo de Dakota, fue invitado al Lago Santa para que realizara una serie de investigaciones personales. Permaneció tres semanas en estos lugares, antes de volver a los Estados Unidos con varios huesos y esqueletos.

Sus opiniones sobre la posibilidad de que hombres primitivos pudieran haber existido en el Lago Santa no fueron muy optimistas: «No encuentro ninguna relación suficiente para poder afirmar que la opinión de que los huesos encontrados pertenecen a hombres que vivieron hace diez mil años sea verdadera.»

Pero, recientemente, un informe de la Universidad de Dakota, basado en la prueba del carbono radioactivo, hizo volver atrás la opinión de Hurt. El informe incluía también una carta de Hurt diciendo que los restos podían situarse en la Edad del Hielo, y esto concuerda con la extendida opinión de que en las cuevas del Lago Santa vivieron humanos hace más de diez mil años.

R. P.



El paisaje roquero de las orillas del Lago Santa ofrece el misterio arqueológico de las innumerables cuevas que aún no han sido exploradas.



Las pinturas prehistóricas de Minas Gerais constituyen un testimonio irrefutable de la presencia del hombre primitivo americano en esta región.



▶ **LOS PRIMEROS
AMERICANOS**

Tanto los restos humanos y de animales como las pinturas rupestres están sometiéndose a rigurosas investigaciones científicas. ¿De dónde llegaron a Brasil sus primeros pobladores hace millares de años? En las pinturas se encuentran diversos elementos minerales y vegetales.



dinámica creadora de LA PAZ

por
FERNANDO
DIEZ
DE MEDINA

I. Imaginad una ciudad rarísima, frontera de los hielos y los trópicos. Arriba, un coro de montañas. Abajo, la hoya vertiginosa. A poco andar, el manto de agua del Titikaka. A cortas leguas, los paños verdes de los yungas. El arquitecto geológico trabajó con tal astucia, que no se alcanza el embrollado plan de la fábrica telúrica. Es el reino del contrasentido, el orden mágico del desorden.

La perfecta horizontalidad de la meseta se contrapone al orden vertical de la cordillera, y entre el muro montuoso y la mesa altiplánica hay una tal riqueza de accidentes, que la mirada se pierde en la variedad del panorama. No existe paisaje de mayor movilidad. Tan singular, tan extraño, con tales acicates de atracción y sugestión, que se diría el sueño de un escultor modelando el estallido de un cometa o el místico terror de un visionario hundido en la tormenta de los mundos.

Agítase la materia en indecibles geometrías: ondas, picos, ángulos, cúpulas, rectas, graderíos, curvas y quebradas. Formas horizontales, perpendiculares, oblicuas. Elevaciones y hendiduras. Terrazas, quiebras, pirámides violentas. Cantiles, promontorios, escarpas y pendientes. Sinuosidades, repliegues, tajos a cercén. Entradas y salientes rapidísimas. La montaña, tremendamente inquieta, es la forma en movimiento. Estas líneas bruscas, cortadas, angulosas, que huyen de la sensual caricia de lo curvo, se precipitan en fiero combate de eminencias.

Altanería y fantasmagoría de la tierra: ¡el Ande! Cimas vígiles, vacíos espantables, planos escalonados en el aire. Delirio de líneas y de masas, ceñido por la rica plasticidad del espacio en movimiento. Aquí la materia es dinámica y vibrante, imperio de la acción. Y el hombre, resuelto y creador como su suelo, laborioso siempre.

II. La hoya paceña es la patria brusca y fuerte de los que aman la aventura geográfica, el éxodo visual, las orologías fabulosas. La Paz es la sorpresa.

Desde la planicie, mirada de lo alto, la ciudad ofrece la fina delicia de un cuento de hadas: castillos de nieve, gozosas arboledas, casas y calles como madrigueras microscópicas reptando por el monte. El aire enrarecido, delgadísimo, hurta la perspectiva, lo define y aproxima todo, al punto de que la colosal juguetería parece al alcance de la mano. Un corto movimiento..., y se piensa tocar la cerviz del cerro. La ilusión se repite al arrojar la última mirada al agujero formidable: es como si el gran caserío de techos rojos cupiera en el cuenco de una mano.

La Catedral,
en lo alto de la hoya paceña.





El rascacielos de la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz), en la avenida Villazón. A la derecha, otra avenida de la capital más alta del mundo, a 3.660 metros sobre el nivel del mar.

▶ dinámica creadora de LA PAZ

De noche, cuando millares de luces brillan en lo hondo, fingiendo una mirífica bahía o un cielo invertido de estrellas centelleantes, el viajero siente una sensación de irrealidad. La Paz es lo imprevisto, un sueño inesperado.

Mas, ¿qué sabe el viajero del Ande atlético, genesiaco, trabajado a gran escala por la naturaleza? No sabe nada.

Esta callada grandeza. Esta bravía soledad. Este hondo sopor milenario. Esta salvaje energía de apariencia tranquila que trabaja desde adentro. Paisaje titánico: se mueve, conmueve, sacude el poder de traslación y animación que agita al hombre.

La montaña hierática, inmutable, es también una fábrica de conmociones interiores. Inquieta, sugiere, desplaza revoluciones en la mente que afronta la comarca.

III. Inmenso poder de sugestión del hoyo inenarrable...

El anfiteatro paceño evoca las grandes síntesis humanas. Al norte, taludes como ejércitos que llegan, la crestería y el arco romano del *Pampjhasi*. Al sur, la India, con sus farallones multiformes y su decoración angustiosa. Al este, la armonía helénica del Gran Nevero. Al oeste, la línea horizontal, pesada, inmutable, del altiplano: Egipto, el gran oriente. Tintas y celajes del cielo evocan la manera finísima de los pintores chinos. Desgarramientos del suelo, cruel cuchillería, illiadas del vértice y del vértigo de filos incontables: medioevo. Una dinámica de la materia donde cada línea quiere ser por sí misma, en puro alarde individual: renacimiento. Alborotada arquitectura, tensiones irrupientes, eléctrico accionar de masas y de planos: edad moderna, edad del átomo que integra y desintegra.

Esto es bello, esto es grande; de una belleza agresiva, de una epifánica grandeza, y desigual, acometivo, desconcertante. Todo sube, todo cae; se mueve y precipita todo en el oleaje cósmico, proclamando fieramente su genealogía, su exaltado dinamismo. El mundo como fuerza en movimiento.

«La tempestad petrificada», dirá el poeta en éxtasis visual.

IV. Pero ¿qué es lo que confiere señora seducción a la más alta capital del mundo?

Es el juego contrapuesto de dos genios dominantes: el vacío y la montaña.

La montaña conforma y señorea el hoyo con mayestático rigor. El Gran Nevero es el genio visible, poderoso, que habla por sí mismo. No requiere explicación. Todo se ordena y se refiere en torno al macizo armonioso, que preside un cónclave de montes. *Illimani*: el que resplandece, toca las cosas y las enciende de su propio hechizo luminoso. Musa telúrica que acuna el sueño de la hoya. Sacro portento. Dictador inmarcesible del paisaje y de las almas.

Y el numen recóndito del telurismo comarcano es el vacío circundante. Es el océano aéreo que nos rodea, la sensación espacial, el hambre de inmensidad y lejanía. Fuerza persistente, indefinible, que brota del recinto geográfico y a su inmenso poder de atracción nos devuelve; que hostiga y torna taciturno al paceño porque le tiene penetrado de su magia y ansiedad. Quien sintió la trágica belleza del espacio agorafóbico, siempre en fiero combate con la tierra, ha de relacionarlo todo a su incitante poderío.

Ande es la cordillera nevada, el tumulto montuoso, la variedad agrietada y desgarrada del suelo. Y dando unidad implícita, sentido final a los contrastes topográficos. Ande es también el vacío grandioso abierto entre cielo y tierra. Lo que cierran dos abismos: el abismo azul del aire y el parido abismo del suelo. En la hoya, el espacio abierto está como sujeto entre la cavidad y las montañas; se siente el genio del aire respirar entre altísimas rocas: jadea. Mas si el espacio está como amurallado entre casquetes y envuelve en el vértigo de su propia revolución aérea a las cosas, el hombre es al mismo tiempo prisionero y señor del espacio. Nadie tuvo cárcel más extraña, nadie dominio más espléndido. El paceño es hijo del monte y de los aires: permanece inmóvil, con fiereza roquera, con soberbia indiferencia; o estalla bruscamente y se dispara hacia la acción como el viento libre de las punas que corre sin obstáculos.

V. Paceño: el hacedor, el rompedor, el constructor de inesperadas geometrías.

Siempre en pugna con el suelo, que se mueve y se disloca, afanando al poblador. Y la ciudad crece, porfiada y empedrosa,



Dos aspectos
del abigarrado mercado
de La Paz,
donde se venden
los más variados
artículos.

prendida de las rocas, colmando vacíos, infundiendo su dinámica creadora al ímpetu tenaz de sus varones y mujeres.

La sugestión de los vacíos andinos se da difícilmente dentro del hoyo. Hay que trepar al cerro, situarse a mitad de camino entre el cielo que sube con ancha majestad y la tierra que desciende vertiginosamente, para advertir cómo cambian las cosas de dimensión y de figura. Entre la cúpula aérea y el hueco profundísimo se verá entonces una cavidad aterradora. Desde el monte escarpado se mira un cielo más vasto, una tierra más honda, la cordillera más enhiesta. Sólo así, suspendido entre cielo y suelo, se siente el pavor y la embriaguez de la oquedad paceña: el vacío en una corona de montañas.

Por eso el cóndor, siervo y vencedor de las alturas, es el ave totémica del ancestro, y su vuelo inmutable trasunta la grandeza espacial, el ansia de inmensidad y lejanía, la magia misteriosa de estos mares aéreos que conmueven el ámbito andino.

Lo grave del vacío alterna con lo agudo del contorno. Es la armonía de los contrarios, el difícil equilibrio de un subir y un caer que son únicamente formas del enigma térreo. Epico escenario, lidia incomprendible. Por eso el paceño es la criatura hermética de una colosal desarmonía, y hay que tener antenas muy finas para captar la esencia de su genio.

VI. Y no hay Florencias, Ginebras ni Parises que puedan afrontar la augusta tiranía del hoyo inenarrable. Porque la cuenca de La Paz cautiva, amarra, no se olvida nunca. Brujería india. Y su poblador es hijo de los delirios del espacio y de la sólida arquitectura de la materia.

Y para entender esta ciudad maravillosa,alzada por la mano de Dios en una copa de montañas, hay que habitarla en muchos planos, largamente.

Marka-Marka: ciudad de las ciudades, que del tiempo mítico salta, por anillos de fuego y de nombres perilustres, hasta el bautizo católico: Nuestra Señora de la Paz.

Kolla: el hijo del monte, el primero; la metálica dureza del que persiste en su tarea.

Hoya paceña: profunda y tierna como el canto del hoyero que la exalta.

F. D. de M.



BOBADILLA, UN ENIGMA DESCIFRADO

por NIVIO LOPEZ PELLON

Uno de los últimos libros editados por el Departamento de Publicaciones del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, *Francisco de Bobadilla (tres homónimos y un enigma colombino descifrado)*, además de consagrar a su autor, don Joaquín Marino Incháustegui Cabral, en el campo de la investigación histórica, constituye una revelación, cuyo resultado obligará a escribir de nuevo algunas de las páginas de la historia de América.

El descubrimiento de tres homónimos contemporáneos, confundidos durante siglos, nos permite afirmar que todos los historiadores colombinos han estado equivocados hasta ahora en cuanto a la verdadera personalidad del comendador Bobadilla, mundialmente conocido por haber enviado a España, presos y aherrojados, al almirante Cristóbal Colón y a sus hermanos Diego y Bartolomé. El Bobadilla que todos creían hasta ahora que había perecido ahogado en un naufragio en el Caribe, en realidad había muerto cinco años antes en Andalucía.

Los tres Bobadilla—un valiente capitán y corregidor, un comendador enérgico y airado y un oscuro fraile—vivieron al mismo tiempo cuando los Reyes Católicos unificaban España y sus carabelas ensanchaban el mundo. Por tiempo, los destinos de los tres Bobadilla quedaron entrelazados.

A don Joaquín Marino Incháustegui Cabral le apasiona la investigación histórica. Sus afanes y desvelos, energía, tiempo y caudal lo invierte en la búsqueda constante y en la lectura paciente de miles de documentos, por todos los archivos de España. De incalculable valor es su colección de documentos inéditos sobre la vida y obras de los 106 gobernadores españoles de Santo Domingo, desde Colón, en 1492, hasta La Gándara, en 1865. Ahora mismo, cuando el mundo empieza a hojear su último libro, ya trabaja incansablemente en su próxima publicación, fruto de treinta años de constancia irreductible: una edición colombina donde se recopilarán miles de documentos referentes a Colón, existentes en los archivos de España, tanto de Colón como de los Reyes Católicos, funcionarios de la Corona y amigos del almirante.

Con veinte años de ejercicio en el Servicio Exterior de su país, don Joaquín Marino Incháustegui es actualmente consejero de la Embajada de la República Dominicana en España, miembro de número de la Academia Dominicana de la Historia, de la que ha sido su presidente, y tiene en su haber una veintena de libros publicados sobre historia y geografía, varios de los cuales son obras de texto en las escuelas dominicanas. Ha sido condecorado con la Gran Cruz, Placa de Plata, de la Orden al Mérito Duarte, Sánchez y Mella (dominicana),



En este aguafuerte de Bouttats se reproduce la escena en que Bobadilla envía presos a España al almirante y a sus hermanos.

Frey Francisco de Bobadilla,
comendador
de la
Orden de Calatrava.



El historiador don Joaquín Marino Incháustegui.

y comendador de número de la Orden de Isabel la Católica.

Cifándonos a su última obra, *Francisco de Bobadilla (tres homónimos y un enigma colombino descifrado)*, creemos de interés periodístico sus manifestaciones:

—¿Cuánto tiempo empleó en escribir este libro?

—Diez años de investigación. Pero lo que hemos encontrado bien vale el tiempo invertido y los esfuerzos realizados, pues confiamos en que los documentos aportados lograrán borrar de la historia de España y de la de Santo Domingo un error que durante siglos permaneció suplantando la verdad en torno a uno de los acontecimientos más desgraciados de la vida del primer almirante de las Indias, don Cristóbal Colón.

—¿Novedad histórica que se plantea?

—La historia, tanto en América como aquí en España, había presentado hasta ahora a Francisco de Bobadilla como un solo hombre, justiciero, al que los Reyes Católicos habían enviado a la isla con facultades muy amplias para poner orden en el supuesto desgobierno con que los hermanos Colón llevaban los asuntos de las Indias. Pero no fue así. Había tres Francisco de Bobadilla: uno, el corregidor, amigo de los reyes, hombre probo, que no fue precisamente el prendedor de Colón; otro, el comendador, quien cargó al almirante de grillos y le envió preso a la Península, y es el que registra la historia como muerto en un naufragio; y un tercero, un fraile, de escasa importancia documental.

»El corregidor, Francisco de Bobadilla, que lo fue de Jaén, Andújar y Córdoba, así como maestresala, capitán e íntimo amigo de los reyes; el comendador de Calatrava, frey don Francisco de Bobadilla, de terrible y violento carácter, y el abad de Jerez de la Frontera, fray Francisco de Bobadilla, son los tres homónimos de este enigma, ya resuelto.

—Usted me ha dicho «frey» en un caso y «fray» en otro...

—Son cosas distintas: «frey» hace referencia a una orden de laicos, y «fray» es contracción de fraile. Este fue uno de los motivos de confusión a los que la caligrafía de la época favoreció, no haciendo distinción los historiadores entre uno y otro vocablo. También la caligrafía de la época ayudó a confundir muchas veces corregidor por comendador. Nadie se había fijado, por ejemplo, en que al corregidor jamás se le llamó «don», ni se le llamó «frey», ni «fray», ni tampoco «comendador».

»La realidad ha sido que nadie estudió la vida del comendador, y todos dieron por sentado que el gobernador de las Indias era el corregidor, tan cercano a los reyes y de cuya muerte no se sabía nada. Pero ahora, mientras



nuestro libro estaba en prensa, hemos localizado su partida de defunción, en Córdoba, donde murió el 20 de octubre de 1496.

—¿Intervino el corregidor en la vida de Colón?

—Posteriormente a la publicación de mi obra, he localizado tres documentos que demuestran la relación en algunos momentos entre las actividades del almirante y las del corregidor como funcionario.

—Y el fraile, ¿interviene en algo relacionado con el almirante?

—Que se sepa hasta ahora, no.

—Después de su obra, ¿quedan otras cuestiones por resolver en torno a este episodio de la vida del Descubridor?

—Tal como yo más o menos anuncio en mi libro, la documentación que presento, en su mayor parte inédita, tendrá que ser integrada por los futuros investigadores para esclarecer el origen, el alcance y la significación posterior de la controversia entre el comendador y gobernador Bobadilla y Cristóbal Colón, pues a partir de la prisión del almirante, precisamente, la Corona de España adopta una actitud hacia él que transforma el sentido y el alcance de las capitulaciones convenidas entre los reyes de España y Colón, en Santa Fe, el 17 de abril de 1492, ya que el almirante y sus descendientes quedaron desde entonces privados de la gobernación de las Indias.

—¿Aparecen en su libro muchos documentos inéditos?

—No menos de trescientos cincuenta, tomados de los Archivos de Simancas, de Indias y del Histórico Nacional de Madrid.

—¿Los manuscritos se presentan en su texto original?

—Se presentan modernizados y aclarados con notas, legibles en redacción actual, explicando el significado de todas las palabras raras. De no ser así, la lectura resultaría difícil, monótona y privativa de muy pocos.

—Esto habrá motivado estudios especiales en muchos casos y la confección de varios índices para manejar la obra...

—El lenguaje hoy ha evolucionado de acuerdo a formas reconocidas por la Real Academia de la Lengua. Hay palabras que hasta han variado totalmente de significado. ¿Quién, por ejemplo, al oír «lumbera» piensa en «apertura», o al leer «mestenco» comprende que se refiere a «mostrenco», o cuando se habla de «derramar la gente» sabe que se trata de «separar la gente»?

»Los diez índices de la obra, hechos con sumo cuidado, multiplican la facilidad en la consulta de los documentos. Un distinguido historiador moderno ha clasificado ya estos índices de verdaderamente ejemplares.

»Digamos también que una obra de esta índole tiene no sólo finalidad histórica, sino un beneficio plural para muchos otros conocimientos: permite conocer, por ejemplo, el sistema jurídico de aquellos tiempos, la forma en que llegaban los asuntos a los reyes hasta la decisión final de las autoridades ejecutivas, las costumbres de la época, etc.

»La magnífica presentación editorial con que el Instituto de Cultura Hispánica ha dotado al libro contribuye eficazmente al éxito del mismo.

—¿En qué archivo de España ha encontrado usted más sorpresas?

—En el Archivo General de Simancas, de Valladolid, que, a mi juicio, no es apreciado por los americanistas en todo su verdadero valor, pues se olvida que de éste fue de donde salieron los fondos actuales, o gran parte de ellos, del Archivo General de Indias. Fue en el siglo XVIII cuando, después de profundas investigaciones del ilustre historiador Juan Bautista Muñoz Ferrandiz, se separó de Simancas lo que pasó a ser el núcleo original del Archivo de Indias, fundado y organizado por encargo del rey Carlos III.

»En infinidad de casos he encontrado en Simancas documentos que ya no esperaba localizar en ninguna otra parte. El material inagotable que se encuentra en Simancas en relación con el Registro General del Sello es un rico filón que hasta ahora ha sido sólo ligeramente estudiado y aprovechado por los investigadores de la historia de América, pues la documentación depositada en el Archivo General de Simancas es más importante de lo que se cree. Y los libros que publican las colecciones documentales colombinas están completamente ago-



El almirante don Cristóbal Colón, en otro aguafuerte de Bouttats.

tados y son considerados libros raros, de difícil acceso y escaso conocimiento hasta para los investigadores más asiduos.

—¿Algún ejemplo concreto de estas afirmaciones?

—El caso de la meritísima investigadora norteamericana Alicia B. Gould y Quincy, quien a principios de este siglo trabajó durante cuarenta y tres años en los archivos españoles, especialmente en el de Simancas, y cuyos trabajos fueron publicados en el Boletín de la Real Academia de la Historia de Madrid. Los tomos donde aparecen sus trabajos fueron sumando tal interés, que hoy día están completamente agotados, y para adquirirlos es necesario pagarlos a peso de oro.

—¿Dilucidó esta investigación algún punto oscuro de la vida de Colón?

—La lista de quienes fueron realmente los que acompañaron a Colón en su primer viaje. Se puede decir que hoy día la lista de los tripulantes del primer viaje, preparada por ella, es la más fidedigna que existe.

—¿Cuáles han sido las primeras reacciones ante la aparición de su libro, doctor Incháustegui?

—Que yo sepa, hasta ahora la obra ha tenido una gran demanda principalmente en tres países: Italia, Estados Unidos y la República Dominicana, además de España, naturalmente. El presidente de la Academia Dominicana de la Historia, don Emilio Rodríguez Demorizi, ha afirmado que la obra lleva «a una serie de rectificaciones en un punto común de la historia de América que le da universalidad definitiva». Y don Enrique Marco Dorta, catedrático de la Universidad de Sevilla, autoridad indiscutible en materia de historia hispanoamericana, ha declarado que ya «para siempre ha quedado esclarecida la confusión entre el Bobadilla corregidor de Córdoba y el Bobadilla comendador de Auñón».

»Desde los primeros momentos el libro ha despertado gran interés en España, especialmente en las ciudades donde el corregidor ejerció

sus funciones por años; de tal modo que venimos recibiendo invitaciones de instituciones culturales e históricas de Andalucía para dictar conferencias ilustrativas de la vida y hechos de los tres Bobadilla. El marqués de Sales, presidente de la Sociedad de Amigos de los Castillos, nos ha cursado invitación también, toda vez que el corregidor Bobadilla fue alcaide de muchas fortalezas y castillos españoles.

»En Italia, donde todo lo colombino tiene extraordinario interés, la obra fue comentada ampliamente por la prensa diaria, lo que trajo como consecuencia el que se agotase la cantidad de ejemplares enviados. La librería española Barral, de Roma, dándose cuenta del interés despertado por el libro, organizó una discusión crítica de mesa redonda, que resultó muy concurrida.

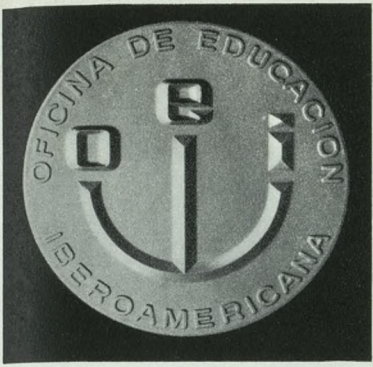
—Con todo lo que se ha escrito sobre Colón, ¿cree usted que haya todavía que rectificar muchas cosas?

—Sobre Colón siempre se ha escrito por parcelas. Se presenta un documento o un texto sin ver lo que se dice antes o lo que se dice después. Cada uno deteriora la figura del Colón integral al querer «arrimar las sardinas a sus brasas».

—Con todos estos documentos habrá que reconstruir la historia de América...

—Al menos habrá que escribir una historia bastante distinta, donde la tan desacreditada leyenda negra no pasa de ser más que una cosa imaginaria, ya que cuanto más se busca históricamente, menos se encuentran los datos deformados de esa leyenda.

»Lo que hay en los Archivos de Indias (Sevilla), de Simancas (Valladolid), Histórico Nacional (Madrid) y de la Real Academia de la Historia (Madrid), ésa sí es—nos dice con énfasis don Joaquín Marino Incháustegui Cabral—la verdadera historia de América y de España.



En la sesión de apertura, don Luis Valladares, observador de la O. D. E. C. A.; don Pedro Rosselló, director del B. I. E.; don Rodolfo Barón Castro, secretario de la O. E. I.; el ministro de Educación Nacional, don Manuel Lora Tamayo; don Gabriel Betancur, subdirector de la U. N. E. S. C. O.; don Francisco S. Céspedes, director de Educación de la O. E. A., y don Pedro Salvador, subdirector del Instituto de Cultura Hispánica.



EL SEMINARIO IBEROAMERICANO DE ALFABETIZACION REUNIO EN MADRID A LOS REPRESENTANTES DE QUINCE PAISES

EL Seminario Iberoamericano de Alfabetización, convocado por la Oficina de Educación Iberoamericana (O. E. I.), se reunió en Madrid, del 14 al 21 de septiembre, en el Instituto de Cultura Hispánica. La O. E. I. se propuso, al convocar esta reunión de expertos, establecer un cuadro realista de necesidades existentes en este campo, con el fin de encontrar las soluciones adecuadas.

Las treinta y una conclusiones fijan los problemas tal y como se presentan en el mundo iberoamericano, y las cincuenta y nueve recomendaciones señalan el camino para resolver los problemas planteados en las conclusiones.

Especialistas y observadores

Participaron en las tareas del Seminario quince especialistas, procedentes de los siguientes países: Argentina, señorita Elsa Elena Sabbatiello Abalo; Brasil, don Abgar Renault; Colombia, don Jesús Ballen Ardila; Chile, don Oscar Herrera Palacios; República Dominicana, don Georgilio Mella Chavier; Ecuador, don Juan José Paz y Miño; El Salvador, don Gilberto Aguilar Avilés; España, don Juvenal de Vega y Relea; Guatemala, don Juan Ricardo Ponce; Nicaragua, don Julio César Maltez; Panamá, don Nicasio A. Vargas; Paraguay, doña Margarita Ortiz de Salcedo; Perú, don Alejandro Rivera Ramírez; Portugal, don Joaquín José Gomes Belo; Venezuela, don Félix Adam.

Los organismos internacionales intergubernamentales estuvieron representados: 1) Organización de las Naciones Unidas para la Edu-

cación, la Ciencia y la Cultura (U. N. E. S. C. O.), don Gabriel Betancur Mejía, subdirector general, y el señor Pierluigi Vagliani, especialista de la División de Alfabetización del Departamento de Educación de Adultos; 2) Oficina Internacional de Educación (B. I. E.), don Pedro Rosselló, director adjunto; 3) Organización de los Estados Americanos (O. E. A.), don Francisco S. Céspedes, director del Departamento de Asuntos Educativos; 4) Organización de Estados Centroamericanos (O. D. E. C. A.), don Luis Valladares Aycinena, embajador de Guatemala en España.

También participaron en los trabajos del Seminario observadores del Instituto Internacional de Planeamiento Educativo (I. I. P. E.), señor Raymond Poignant, vicepresidente del Colegio de Consultores, y del Instituto de Cultura Hispánica, señor Ibáñez Cerdá, director de la Biblioteca Hispánica.

En su calidad de miembros del Consejo Directivo de la O. E. I. previamente inscritos, participaron en el Seminario el presidente de



Los especialistas del Seminario Iberoamericano de Alfabetización durante la sesión inaugural.



El ministro de Educación Nacional, señor Lora Tamayo, hace entrega de la Medalla de Oro de la O.E.I. a don Pedro Rosselló.

dicho Consejo y don Joaquín Tena Artigas, presidente de la Comisión Administrativa y director general de Enseñanza Primaria de España.

Representaron a la Secretaría General de la O.E.I. en el Seminario el secretario general, don Rodolfo Barón Castro; el jefe del Departamento de Información y Publicaciones, don Enrique Warleta Fernández, y el jefe de gabinete del secretario general, don Rafael Torrella García, que actuó de secretario.

El Seminario eligió de entre sus miembros especialistas una Mesa, que quedó compuesta de la siguiente forma: presidente, don Oscar Herrera Palacios (Chile); vicepresidentes, don Félix Adam (Venezuela) y don Abgar Renault (Brasil); relator, don Gilberto Aguilar Avilés (El Salvador).

Desarrollo de los trabajos

La sesión de apertura se celebró el día 14 por la mañana, y estuvo presidida por don Manuel Lora Tamayo, presidente del Consejo Directivo de la Oficina de Educación Iberoamericana y ministro de Educación Nacional de España. En ella hicieron uso de la palabra, además del presidente, don Francisco S. Céspedes, quien leyó un mensaje de don José A. Mora, secretario general de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.); el director adjunto de la Oficina Internacional de Educación (B.I.E.), don Pedro Rosselló, y el subdirector general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (U.N.E.S.C.O.), don Gabriel Betancur Mejía.

En su discurso de bienvenida, el ministro de Educación Nacional de España, doctor Lora Tamayo, destacó que «en el balance de la labor de una autoridad cualquiera tiene mucho más peso específico el número de construcciones escolares que se haya hecho y la disminución de la tasa de analfabetismo, que apuntarse el tanto de haber gestionado la creación de una Universidad o de una Escuela Técnica Superior». En España se han construido 25.000 escuelas en los últimos seis años y se inicia la construcción de 15.000 más, como medio de evitar que, al quedar sin escuela niños en edad escolar, siga creciendo el número de analfabetos. Prácticamente ya cegadas las fuentes del analfabetismo, se ha iniciado una campaña en gran escala de redención de los adultos iletrados.

Don Pedro Rosselló afirmó que «la lucha contra el analfabetismo, querámoslo o no, ya no será meramente pedagógica... La educación comparada explicativa nos demuestra que la campaña de alfabetización (y ésta es la gran novedad) cuenta ahora con grandes e insos-

pechados aliados... En 1964, por lo menos en nuestros países, ya no se puede ser analfabeto... Hay otros vientos que, afortunadamente, soplan también en favor de la alfabetización de adultos. Este cambio tan radical de actitud de las fuerzas poseyentes (industria, banca, comercio) ha hecho que el analfabetismo se haya puesto en grave contradicción con los dos polos de la economía universalmente reconocidos y proclamados: la producción y el consumo... ¿Quién nos hubiera profetizado hace tan sólo diez años que estas estadísticas constituirían una obsesión para los economistas, aterrizados por la pérdida de mercados y de clientes que el analfabetismo representa?»

El subdirector general de la U.N.E.S.C.O., don Gabriel Betancur, se refirió a las «dramáticas características y gravedad del problema del analfabetismo en el mundo, reflejada en el hecho de que aproximadamente setecientos millones de habitantes son analfabetos. En Iberoamérica concretamente el 41 por 100 de la población de más de quince años, aproximadamente, no ha tenido posibilidad de recibir educación general y profesional, ni siquiera en el plano más rudimentario y elemental. Estos ingentes grupos humanos no participan más que en forma muy limitada de los beneficios de la civilización actual, y están separados culturalmente por una distancia de siglo del mundo moderno, en el cual están insertos... Una nueva orientación debe darse a la labor de la alfabetización: ha de ser considerada como una de las fases de la educación permanente. Para la realización fecunda de las campañas de alfabetización se requiere un planeamiento rigurosamente realista de las mismas... Y la coyuntura para la realización de estas campañas es especialmente favorable». Después de referirse a la campaña mundial de alfabetización decretada por las Naciones Unidas, afirmó el señor Betancur que «para una tarea de esta magnitud la cooperación de la Oficina de Educación Iberoamericana puede ser de un valor inapreciable. A través del temario de esta reunión, he podido apreciar con qué certera orientación se va a estudiar el problema de la alfabetización. Por ello, tenemos depositadas las mejores esperanzas en las conclusiones y recomendaciones de esta reunión, que la U.N.E.S.C.O. estudiará con gran interés».

La sesión de clausura tuvo lugar el día 21 por la tarde, y estuvo presidida igualmente por don Manuel Lora Tamayo. Intervinieron en ella el presidente del Seminario, don Oscar Herrera Palacios; el observador de la O.E.A., don Francisco S. Céspedes, y el secretario general de la O.E.I., don Rodolfo Barón Castro.

El presidente del Seminario, don Oscar Herrera Palacios, después de resumir las tareas desarrolladas, manifestó que «sobre todas las cosas se podrá ver que en este Seminario ha

habido una fe, un entusiasmo, una unidad de espíritu, como muy pocas veces se puede encontrar en actos de esta naturaleza... El grupo que se ha congregado es el grupo de todos los que luchan en sus países por lo más mínimo, por aquel que no sabe leer ni escribir. Pero ellos han hecho todos los esfuerzos. Podemos decir con absoluta justeza que nunca hemos estado en una reunión en la que se haya trabajado con más intensidad y con más entusiasmo y fe por hacer las cosas bien hechas».

Don Francisco S. Céspedes hizo en su discurso un examen de la situación del analfabetismo en Iberoamérica. «El Seminario—afirmó—ha contribuido notablemente a esclarecer conceptos en relación con cada uno de los puntos del temario y ha dado un paso más hacia la cooperación regional.» Manifestó a continuación que la Secretaría General de la O.E.A. está dispuesta a aunar esfuerzos y energías con la O.E.I. para llevar a cabo las recomendaciones del Seminario. La O.E.A. «concede importancia muy especial al afianzamiento de estos vínculos y se propone llegar a un acuerdo sobre la materia con la O.E.I.»

El secretario general de la O.E.I., señor Barón Castro, en su discurso de clausura, tuvo palabras de agradecimiento para cuantos directa o indirectamente intervinieron en las labores del Seminario: especialistas, observadores, el presidente y la Mesa, las autoridades españolas, etc. «Y quiero señalar—dijo—en este momento el hecho gratisimo para nosotros de que, posiblemente en muy pocas oportunidades como en la presente, un Seminario, antes de tener redactadas, distribuidas y aprobadas sus conclusiones y recomendaciones, disponga ya de los medios para llevar a la práctica muchas de ellas. Y esto es así gracias a una generosa iniciativa del director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, el cual, en un convivio memorable, anunció que el Instituto ponía a disposición de la Oficina de Educación Iberoamericana veinte becas con el fin de poner en vigor determinadas recomendaciones del Seminario, relacionadas directamente con el perfeccionamiento del personal técnico, perfeccionamiento que en buena parte puede hacerse magníficamente en instituciones españolas.» Finalmente, se refirió al comienzo de la alfabetización en el Nuevo Mundo, citando el dato histórico individualizado, cuando en 1496 el eremita jerónimo Fray Ramón Pané enseña a leer al indio Guaticava, y el dato histórico generalizado, contenido en las ordenanzas de 1518.

Las sesiones de trabajo se desarrollaron, de conformidad con el calendario, desde la tarde del lunes 14 hasta la mañana del lunes 21, habiéndose aprobado 31 conclusiones y 59 recomendaciones sobre los distintos puntos del temario, y cinco conclusiones y recomendaciones de carácter especial.

Una de las sesiones de trabajo en el Instituto de Cultura Hispánica.



Los participantes en el Seminario, con el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, y el secretario general, don Enrique Suárez de Puga.

Las conclusiones

La unificación del concepto de «analfabeto» y del concepto de «adulto», la urgente necesidad de reformar las estructuras socioeconómicas deficientes, alcanzar la meta propuesta en la Declaración de Santiago de Chile referente a las inversiones en materia de educación; la necesidad de un planeamiento de la alfabetización y la educación de adultos y el aprovechamiento al máximo de los recursos, empleando en la alfabetización un criterio selectivo allí donde fuera necesario, son normas recogidas en las recomendaciones correspondientes a los dos primeros puntos del temario.

Los problemas de la alfabetización en las zonas rurales y suburbanas, así como de los núcleos de población indígena y de los inadaptados, fueron objeto de atinadas conclusiones. En otra recomendación se pide que se haga extensiva la cooperación de los organismos internacionales con las campañas de alfabetización dirigidas por sectores privados. Otras recomendaciones enfocan los problemas y soluciones acerca del empleo de los medios audiovisuales, de los grandes medios de información, así como del material de lectura para neolectores y de los locales escolares. Las recomendaciones sobre la incorporación del adulto alfabetizado a la vida socioeconómica, la alfabetización de los emigrantes y el estudio de los costos completan el conjunto de las 31 conclusiones y las 59 recomendaciones que constituyen el resultado del Seminario Iberoamericano de Alfabetización.

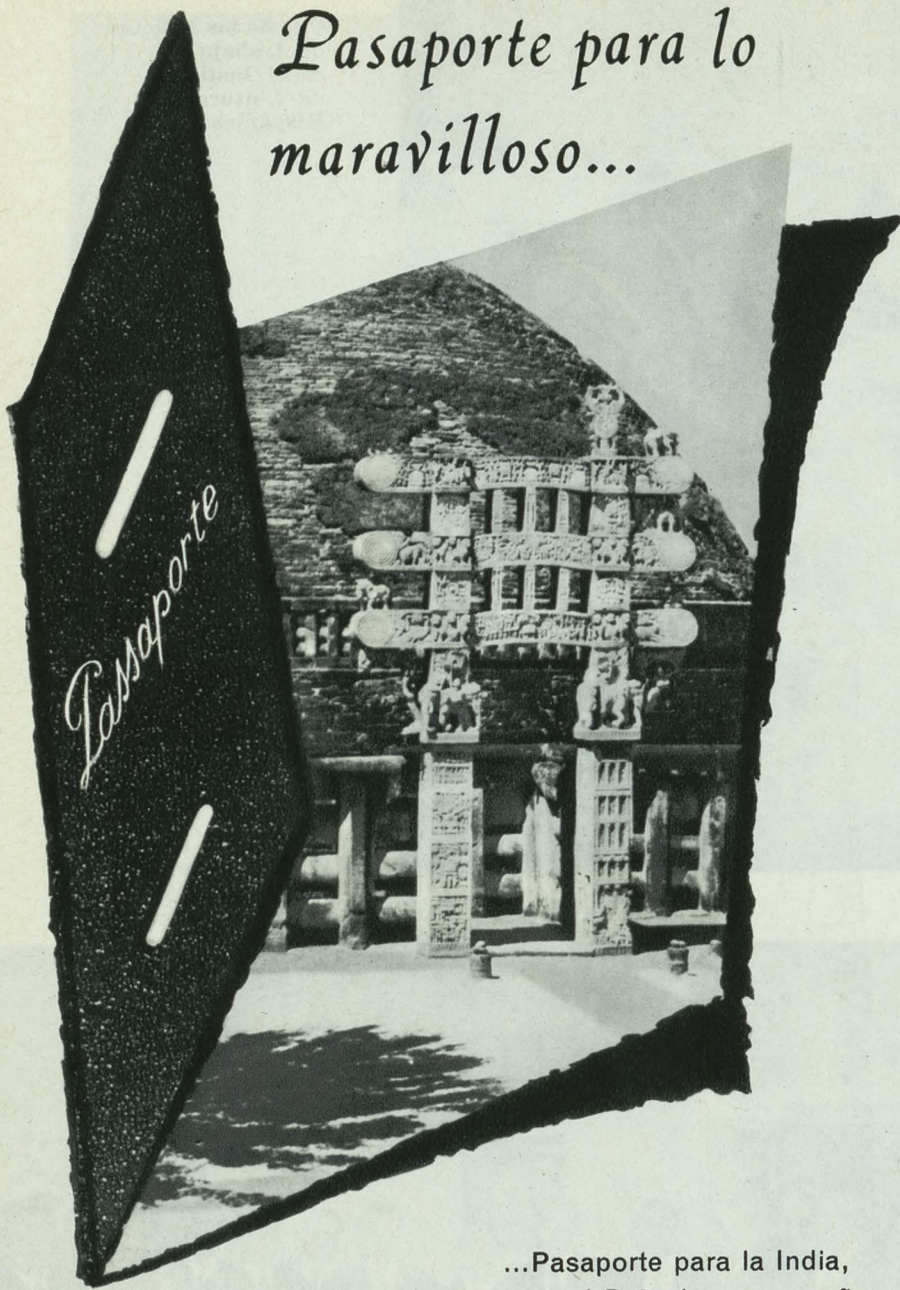
Entre las recomendaciones especiales, son de destacar la que solicita de los Gobiernos de América que se dé el nombre de Fray Ramón Pané y el de Guaticava a algún centro docente; la que recomienda a la O. E. I. que prepare y edite, si es posible, una cartilla de alfabetización que pueda ser utilizada en todos los países de habla española, y la que acuerda transmitir a la Conferencia General de la U. N. E. S. C. O. el voto de que se incluya entre los ocho países por seleccionar, en el programa experimental para 1966-1970, a aquellos de Iberoamérica que tengan problemas de analfabetismo distintos, pero que sean representativos de grupos de países de condiciones semejantes.

Los participantes en el Seminario fueron invitados a un almuerzo por el director general de Enseñanza Primaria de España, don Joaquín Tena Artigas; a otro ofrecido por el director general de Información, don Carlos Robles Piquer; a una cena brindada por el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, y a la cena de despedida que ofreció el ministro de Educación Nacional de España, don Manuel Lora Tamayo.



El ministro de Educación Nacional, señor Lora Tamayo, con el vicepresidente del Consejo Directivo de la O. E. I., don Hernando Sorzano, embajador de Colombia, y el secretario general, don Rodolfo Barón Castro

*Pasaporte para lo
maravilloso...*



la *Visiten*
India

INFÓRMENSE EN EL

**OFICINA
NACIONAL
INDIA
DE
TURISMO**

8, Bd de la Madeleine
PARIS 9^e - FRANCE

...Pasaporte para la India,
para el País de un ensueño
que será el suyo, en vuelo
rápido, el de un "jet", que les
conducirá allí en algunas
horas.

Porque ella ofrece a sus
visitantes múltiples testimonios
de una civilización milenaria
que ha resistido a la prueba
del tiempo ;

porque posee paisajes
grandiosos y pintorescos,
de una fascinante belleza,
y sobre todo porque ha sabido
añadir a las tradiciones
orientales de hospitalidad el
confort de un moderno equipo
turístico, capaz de satisfacer
al viajero más exigente,
la India es en realidad
el país de las vacaciones
inolvidables.

(para recortar o copiar)

OFFICE NATIONAL INDIEN DE TOURISME
8, Bd de la Madeleine - PARIS 9^e - FRANCE

Sirvanse enviarme gratuitamente su docu-
mentación turística sobre la India.

Nombre

Dirección

Profesión

134

PUB.



CADA GOTA ... MAS SABOR



naranja y limón

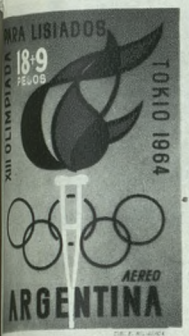


Entre las numerosas facetas del sello de correos, una de ellas es el elemento de propaganda. El sello es un pequeño cartel, de unos poquísimos centímetros cuadrados de superficie, pero con un poder de difusión inmenso, ya que la correspondencia llega hasta los últimos confines del mundo.

Ahora que el turismo internacional se ha lanzado masivamente a conocer España, es interesantísima la propaganda que se puede hacer sobre las bellezas naturales, arquitectónicas, etc., que hay a lo largo y a lo ancho del país. Por ello, uno de los efectos postales que estimo como de extraordinario interés, entre los que actualmente se emiten, son aquellos que han empezado

a ponerse a la venta desde el pasado mes de enero, y que se encuadran en la serie de «Momentos y Paisajes».

Durante el presente año, de esta serie se emitirá un total de diez sellos, cuyos dibujos están realizados por el sistema de confección más noble que existe en las artes gráficas, como es la calcografía o grabado. Otra característica muy interesante de esta serie es que de cada ejemplar se hacen tiradas muy fuertes, con el fin de que puedan estar en servicio un amplio lapso de tiempo, a la vez que los valores nominales elegidos para figurar en cada uno de los sellos son los de mayor y corriente uso.



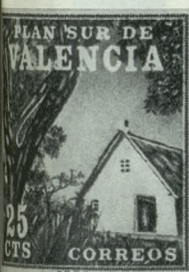
ARGENTINA

El CCCL aniversario de la fundación de la Universidad Nacional de Córdoba, creada por la donación que realizó el insigne obispo fray Fernando de Trejo y Sanabria en 19 de julio de 1613, y que en principio se llamó Colegio de Loreto o del Rey, ha sido conmemorado con un sello de 4 pesos, realizado en litografía—colores amarillo cromo, azul y negro—, con una tirada de dos millones de ejemplares, en el cual figura el escudo de dicho secular centro docente. En el primer día de emisión se empleó un mata-sellos especial con el edificio de la Universidad a finales del siglo XVIII. Otra emisión extraordinaria es la que corresponde a la XIII Olimpiada para lisiados, que tiene lugar en Tokio, y que está formada por un sello de 18 pesos más una sobretasa de 9 pesos, también realizado en litografía y con tirada de 200.000 ejemplares, a varios colores.



BRASIL

La visita que realizó a este país el Presidente de la República Federal Alemana, doctor Heinrich Lübke, ha servido de motivo para un sello de 100 cruzeiros, de color sepia bermellón, del cual se han tirado cinco millones de ejemplares.



CUBA

Dos sellos, de faciales 9 y 13 centavos—en los que figuran respectivamente los cosmonautas soviéticos Bykoski y Tereshkova, han incrementado la serie que sobre vuelos espaciales se hizo el año pasado.

Otros tres sellos, con valores 1, 2 y 3 centavos, están dedicados a la amistad cubano-china. En el último de estos sellos figuran las banderas de ambas naciones. Los mencionados cinco sellos están realizados en litografía y a varios colores.

CHILE

La serie general para el correo aéreo se ha aumentado con un sello de 5 centésimos, en el cual figura un avión bimotor y una torre de control de vuelo de un aeropuerto.

REPUBLICA DOMINICANA

Una serie de seis sellos lleva por título *La conquista del espa-*



cio, y está formada por los nominales de 1, 2, 3, 6, 7 y 10 centavos. Además, se ha emitido una hoja bloque en la cual figuran los sellos de 7 y 10 centavos.

ECUADOR

Al sello de 80 centavos reseñado en crónica anterior, en el que figura como motivo una mariposa, hay que añadir otros tres con el mismo diseño, con valores de 20, 30 y 50 centavos.

El sello de facial 2,20 soles, del año 1958, conmemorativo de la visita del ministro de Asuntos Extranjeros del Brasil, ha sido sobrecargado para nuevo uso con la palabra *aéreo*. Un sello de 80 centavos está dedicado a la *Alianza para el progreso*. Y, por último, el sello del año 1959 para el correo aéreo, en honor de la Organización de Estados Americanos, ha sido sobrecargado con la cifra «1961».

ESPAÑA

Durante el pasado mes de octubre, además de la serie en honor de los *Forjadores de América*—y de la cual se dio amplia referencia en la última información—, se pusieron a la venta y circulación los siguientes efectos: El día 9, una serie, formada por los nominales de 25 céntimos y 1 peseta, conmemorativa del VII aniversario de la conquista de Jerez de la Frontera por Alfonso X el Sabio. Sellos en huecograbado y a dos colores, en los que se reproduce una imagen de la Virgen donada a la ciudad por dicho monarca, y que se conoce bajo la advocación de Nuestra Señora del Alcázar.

El día 19 apareció, dentro de la serie *Escudos*, el correspondiente a la capital de Navarra, la ciudad de Pamplona. Sello en huecograbado y a varios colores, con tirada de cuatro millones de ejemplares.

El día 26, la serie *Turismo* fue incrementada con su sello número ocho, de facial de 50 céntimos, en el cual hay una vista de la catedral de León. Tirada: quince millones de ejemplares.

Finalmente, salió una serie con nominales de 25 y 80 céntimos, y una, 3 y 5 pesetas, conmemorativa de las Olimpiadas de Innsbruck y Tokio. Sellos en huecograbado y a varios colores.

Durante el presente mes de noviembre están presupuestados los siguientes sellos: día 16, escudo de la capital de la provincia de Orense, y día 30, sello en el que figura una vista de la Costa Brava, concretamente la zona de Tossa de Mar y los acantilados Les Illetes. Valor, 70 céntimos. Dado

que el anterior sello de sobretasa, a emplear únicamente en la zona de Valencia, para recaudar fondos para el Plan Sur, está prácticamente agotado, el Ayuntamiento de dicha ciudad pone en servicio un nuevo efecto, en color granate, en cuyo dibujo hay una típica barraca huertana. Tirada, cincuenta millones de ejemplares, realizados en huecograbado. Valor, 25 céntimos.

FILIPINAS

El X aniversario de la fundación de la S. E. A. T. O. (Southeast Asia Treaty Organization) da lugar a esta serie con nominales de 6, 10 y 25 céntimos. Tiradas: diez, tres y dos millones, respectivamente.

GUATEMALA

Un total de 20.000 ejemplares de la serie *Cruz Roja* han sido sobrecargados con «Habilitada 1964», la cual se ha puesto sobre los faciales de 7, 9, 13 y 21 centavos. También un millón de ejemplares del sello aéreo en el que figura el edificio del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social han sido sobrecargados con el nuevo valor de 3 centavos. Otro sello de 7 centavos honra al Presidente de los Estados Unidos Kennedy.

NICARAGUA

La serie *Alianza para el progreso* la componen los nominales de 5, 10, 15, 20, 25, 30, 35 y 40 centavos. Son sellos para el correo aéreo.

La serie conmemorativa del centenario de la Cruz Roja, también para el correo aéreo, la forman los valores de 20, 25 y 40 centavos, y 10 pesos.

Una serie en la cual figuran reproducidas distintas antiguiedades del país está formada por los faciales de 5, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 50 y 60 centavos, y 1 peso. Son asimismo sellos para el correo aéreo.

VENEZUELA

Seis sellos, tanto para el correo ordinario como para el aéreo, honran al gran escritor Rómulo Gallegos. En todos ellos se repite el mismo dibujo que reproduce su efigie, y que queda enmarcada con la leyenda: «Rómulo Gallegos, maestro y novelista de América.»

objetivo hispanico

AMISTAD Y COLABORACION HISPANO- PORTUGUESA



Los Jefes de Estado de España y Portugal, Generalísimo Franco y Almirante Thomas, han inaugurado las gigantescas presas de Aldeadávila y de Bemposta, a la terminación de las obras del tramo internacional del río Duero, que constituyen el aprovechamiento hidroeléctrico mayor de la Europa occidental. En presencia de varios ministros de Portugal y España y de altas autoridades, técnicos y representaciones de las dos naciones frateras, el Caudillo Franco y el Presidente Américo Thomas se abrazaron efusivamente al encontrarse para iniciar los actos de ambas inauguraciones, en tierra española y lusitana. Y este abrazo de los dos estadistas que rigen los destinos de la Península testimonia la ejemplar vigencia desde hace veinticinco años del Pacto Ibérico, «fuente de paz, de entendimiento y de reserva de los dos países en la gran hecatombe de Europa».

NUEVOS EMBAJADORES HISPANOAMERICANOS



En el Palacio de Oriente presentaron sus credenciales al Jefe del Estado, Generalísimo Franco, los nuevos embajadores extraordinarios y plenipotenciarios: de Venezuela, don Carlos Mendoza Goiticoa (foto de la izquierda); de Argentina, don Juan O. Gauna, y de Bolivia, don Alfonso Gumucio Reyes.

VISITA A LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA



Don Víctor Andrés Belaúnde, presidente de la Academia Peruana de la Lengua, ha visitado la Academia Española, donde fue recibido por su director, don Ramón Menéndez Pidal. Acompañaba al señor Belaúnde el académico peruano doctor Wagner de Reyna (a la derecha).

Miembro de honor del Instituto de Cultura Hispánica



El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, entrega el título y la placa de miembro de honor de la Institución a la embajadora de Panamá, doña Elsa Mercado, en presencia del subdirector, don Pedro Salvador; de los secretarios general y técnico, don Enrique Suárez de Puga y don Luis Hergueta, y demás componentes de la Junta de gobierno del Instituto.

CURSO SOBRE "ORGANIZACIONES POLITICAS Y ECONOMICAS DE AMERICA LATINA"



En colaboración con el Instituto de Cultura Hispánica, la Facultad Internacional para la Enseñanza del Derecho Comparado ha celebrado un curso sobre *Organizaciones políticas y económicas de América latina*, en la sede del Instituto. Veintisiete países están representados entre los 120 alumnos asistentes. En la foto, las personalidades que concurren al acto inaugural, de izquierda a derecha: profesor W. J. Ganshof Van der Meersch, presidente del Instituto de Estudios Europeos de la Universidad de Bruselas; profesor Vega Sala, director administrativo de la F.I.D.C.; profesor F. de Solá Cañizares, vicedecano; profesor Legaz Lacabra, subsecretario de Educación Nacional; profesor Andrés A. Aramburu, presidente de la Academia Interamericana de Derecho Comparado e Internacional; excelentísimo señor ministro de Educación Nacional de España, profesor Lora Tamayo; profesor Fernando Murillo, director del Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos; excelentísimo señor don Gregorio Marañón, presidente de la Sesión y director del Instituto de Cultura Hispánica; profesor M. Magariños de Melo, embajador del Uruguay en Bonn, y profesor Tomás Salinas, secretario del Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos.

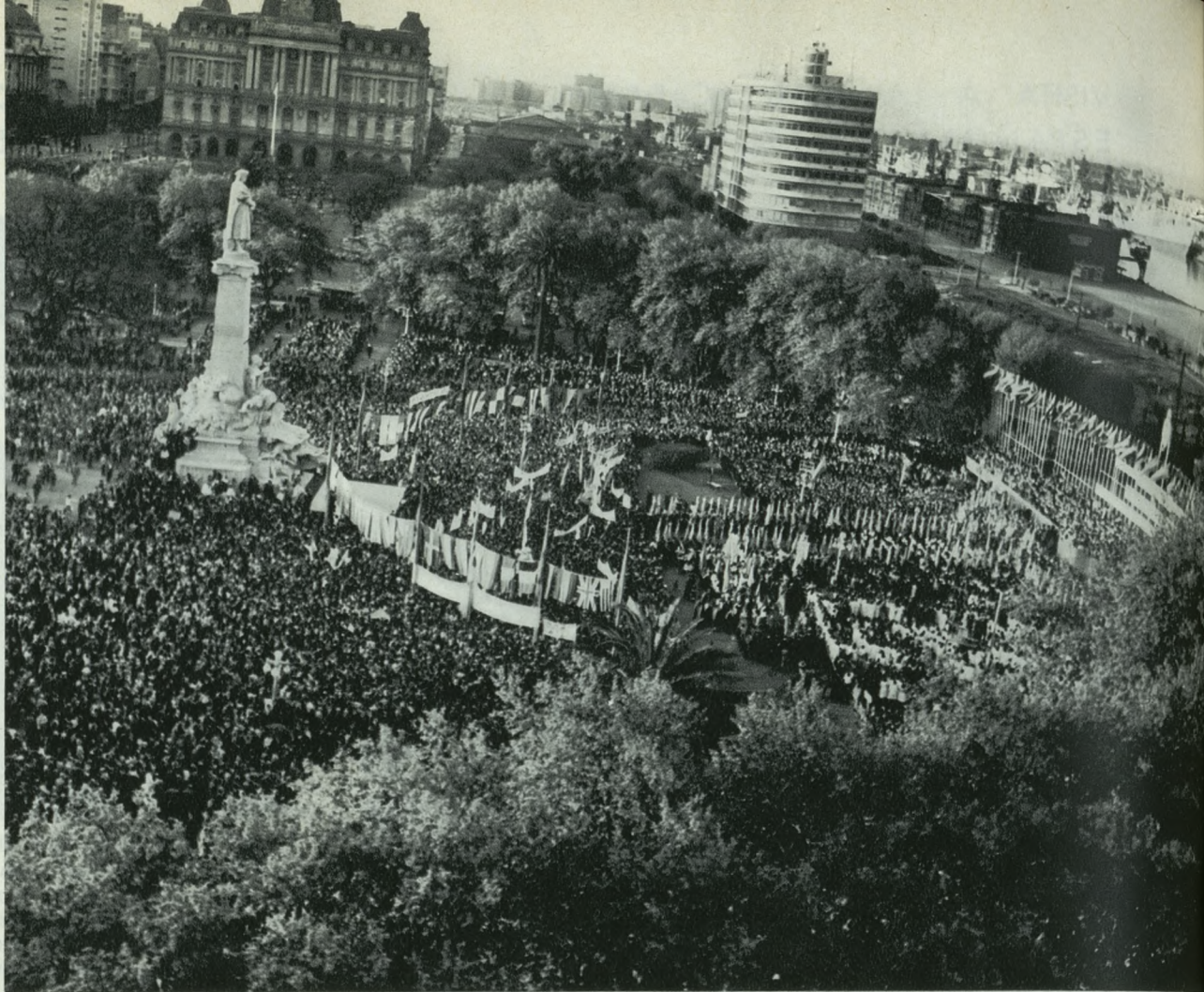
Profesores venezolanos en Canarias



En la Universidad Internacional de Canarias se ha celebrado un *Curso de Venezuela en Canarias*, patrocinado por el Ministerio de Información y Turismo, la Embajada de España en Caracas, el Instituto de Cultura Hispánica y los Cabildos Insulares de Tenerife y Gran Canaria. Aparecen en la fotografía los catedráticos venezolanos que pronunciaron conferencias: profesores Venegas Filardo, Medina, Castro Farías, Subero, Morón, De la Nuez y Saborido Urdaneta.

objetivo hispánico

Ante el monumento a Colón de Buenos Aires se concentraron unas veinte mil personas para conmemorar el Día de la Hispanidad. Abajo, la tribuna desde la que el Presidente Illía, el Gobierno y las autoridades presenciaron el desfile, y el embajador español, con el intendente de la ciudad, senadores y diputados, encabezando la manifestación oficial.



ARGENTINA

Cabe a un Presidente argentino el honor de haber instituido en los pueblos de nuestra raza y tradición la fiesta del Doce de Octubre, como día del reencuentro de los países de estirpe hispánica. El memorable decreto de Hipólito Irigoyen fue promulgado el 4 de octubre de 1917.

Han pasado cuarenta y siete años, y la Fiesta de la Raza, que no ha dejado de celebrarse, tuvo, sin embargo, altibajos en la brillantez de su conmemoración. Este año quiso el Presidente Illía rodear la fecha de la máxima solemnidad, y así redactó un decreto ordenando no sólo la adhesión del Gobierno y de sus cuadros oficiales, sino disponiendo que delante de la estatua de Colón se celebrase una magna asamblea pública, invitando a todas las colectividades extranjeras a concurrir con sus banderas para rendir tributo de recuerdo a la madre patria y al país por ella descubierto y colonizado, en el que conviven hoy gentes de todas las procedencias.

El Senado y la Cámara de Diputados, mediante sendos decretos, se adhirieron también a la especial celebración, y fue así como este Día de la Raza tuvo en Buenos Aires culminación de fiesta y calor de muchedumbre.

El propio Presidente, a la cabeza de su Gobierno, pronunció un discurso sincero y vehemente, subrayando el sentido universal de la gesta: «Que España recoja—dijo, entre otras cosas—, de este alborozado encuentro que se lleva a cabo frente a la estatua del inmortal almirante, nuestro cariñoso homenaje y el más puro anhelo de cuidar la máxima heredad en que hoy florecen las naciones a las cuales ha dado, con la levadura de su sangre y con la armonía de su lenguaje, una herencia inmortal», según lo dispuso el decreto del Presidente Irigoyen.»

La fiesta del Doce de Octubre, tan asateada de enemigos (que si «Día de Italia», que si «Día de Colón»; ahora «Día del Vikingo», según el *novísimo* descubrimiento norteamericano), volvió, pues, a brillar con el mayor esplendor en la ciudad donde fue instituida, que es la capital más grande del mundo hispánico.

Ante el Gobierno y autoridades en pleno, con el embajador español en lugar preferente, se congregaron los niños de las escuelas, fuerzas del Ejército, Cuerpo diplomático y, sobre todo, un abigarrado público, constituido por muchos miles de personas de todas las clases sociales, que aplaudieron al Presidente, y el paso de las colectividades extranjeras, con sus banderas. Muchachas y muchachos ataviados a la típica usanza de sus países desfilaron, encabezados, claro está, por la representación de la colectividad más numerosa, bulliciosa y alegre: la española, que, con gaitas célticas, guitarras aragonesas y andaluzas, mantillas y todo el variopinto folklore peninsular, iniciaron el desfile entre los vivas de la concurrencia.

Otros actos hubo este día que deben mencionarse. La Asociación de Exbecarios en España y el Instituto Hispano-Argentino depositaron una corona de flores en el monumento a los Reyes Católicos del paseo de la Costanera. Ante el de los Españoles se dijo una misa de campaña, con participación de representaciones de las Fuerzas Armadas, con discurso del embajador de España, señor Alfaro, de quien también Radio Nacional difundió, para la Argentina y el exterior, un mensaje de salutación con motivo del Día de la Hispanidad. Y, como final de la jornada, la recepción brillantísima en la Embajada de España, a la que acudió el ministro de Relaciones Exteriores con otros ministros del Gobierno, el Cuerpo diplomático, el comandante en jefe del Ejército argentino, el intendente de la ciudad y lo más representativo de la intelectualidad y la sociedad argentina y española. En días sucesivos también se pronunciaron varias conferencias.

Más allá de los discursos y de la retórica, más acá de las intrigas urdidas para echar agua de latinidad a las puras esencias de la Hispanidad, los pueblos salidos del común origen se reencuentran en esta fecha con más fervor que nunca. Y es que—como subrayó nuestro embajador en un comentario publicado en el diario *Clarín*—«no son ya sentimientos de hispanofilia los que acercan estos pueblos a España, sino una clara conciencia de hispanofiliación».—J. I. R.





BRASIL

Los actos conmemorativos del Día de la Hispanidad celebrados en Río han resultado emocionantes. El Instituto Brasileiro de Cultura Hispánica organizó una sesión académica en el salón noble de la Universidad, bajo la presidencia del rector, don Pedro Calmón, en el que intervinieron: don José María Sanjuan, destacando, entre otras cosas, la publicación del extraordinario de *O Cruzeiro* dedicado a la hispanidad; el embajador de Colombia, don Darío Botero, decano del Cuerpo diplomático; el embajador de España, don Jaime Alba, y don Pedro Calmón, como presidente del Instituto Brasileiro de Cultura Hispánica, quienes glosaron la significación de España en el descubrimiento y colonización de América.

El embajador, señor Alba, ofreció después una recepción en la Embajada, a la que asistieron el mariscal Enrico Gaspar Dutra, el ministro de Asuntos Exteriores, académicos, autoridades, diplomáticos, etc.

Los ex becarios brasileños que cursaron estudios en España se concentraron en la ciudad de Salvador, encuentro al que asistieron el vicerrector de la Universidad de Bahía, el rector de la Universidad Católica, director del Instituto Brasileiro de Cultura Hispánica; delegado del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Antonio Amado, y ex becarios de los Estados de Bahía, Guanabara, São Paulo, Minas Gerais y Rio Grande do Sul.

En la foto, don Pedro Calmón, con los embajadores de España y Colombia, presidiendo la sesión académica de Río de Janeiro.



COLOMBIA

Con diversos actos culturales y cívicos ha sido conmemorado en varias ciudades de Colombia el aniversario del descubrimiento de América. En Bogotá las altas autoridades del Gobierno asistieron a la ceremonia de la «Siembra del árbol». Además, la Banda Nacional rindió homenaje a los Reyes Católicos y a Colón ante su monumento. El diario *El Espectador* afirma en un editorial que la hazaña de Colón y de los españoles es más extraordinaria que la conquista del espacio interplanetario por el hombre, porque «Colón y la tripulación española navegaban a ciegas, hasta divisar de pronto una nueva tierra para descubrirla y conquistarla en nombre de España. Por eso podemos hoy exclamar, como entonces, ¡viva España!»

En la foto, el embajador español, don Antonio de Luna, saluda a los ministros de Relaciones Exteriores y de Educación de Colombia, diplomáticos americanos y autoridades locales, ante el monumento de Colón y la reina Isabel, frente al que se celebraron los actos del Día de la Hispanidad. Después tuvo lugar en la Embajada una recepción oficial, a la que asistieron personalidades políticas, diplomáticas y de la sociedad española y colombiana.

CHILE

Con anterioridad al día 12, se han iniciado en Santiago las solemnidades de la Hispanidad. En el salón de honor de la Universidad de Chile fue organizado un acto académico, en el que intervinieron el embajador don Ricardo Martínez Cobo y don Tomás Súñer, embajador de España.

La Sociedad Panamericana rindió un homenaje a Pedro de Valdivia, en el que también ha tomado parte el embajador español. La Orquesta Filarmónica ofreció un concierto en el teatro Municipal, y más tarde se celebró un baile de gala en el Círculo Español.

El día 12, la Fiesta de la Hispanidad comenzó con una misa, presidida por el representante de España, a la que asistieron los miembros de la Embajada, las autoridades chilenas y numerosas personas de la colonia y de las instituciones hispánicas. El acto conmemorativo del Descubrimiento se celebró en el estadio español; en el hipódromo se corrió el Premio España, y en la emisora de radio de la Universidad Técnica del Estado fue inaugurada la Semana de la Hispanidad.

A la recepción ofrecida por don Tomás Súñer en la Embajada de España concurrieron setecientos invitados: altas autoridades de la nación, miembros del Cuerpo diplomático y representantes de los centros culturales y de la colectividad española.

«Diario Ilustrado» y «Mercurio», de Santiago, así como los diarios de Valparaíso y de las principales ciudades, han publicado artículos exaltando la empresa española del Descubrimiento y el significado universalista de la Hispanidad.



HAITI

Ante los monumentos de Colón y de Isabel la Católica en Puerto Príncipe se han realizado ofrendas florales con motivo de la Fiesta de la Hispanidad. En la Embajada de España el embajador, marqués de Balbuena, ofreció una recepción a las autoridades y miembros de la colonia, durante la cual entregó al ministro de Asuntos Exteriores, René Chalmers, el *Diario de Colón*.

objetivo hispánico

HONDURAS

Con asistencia del ministro de Relaciones Exteriores y de numerosos españoles residentes en Tegucigalpa, se ha oficiado un «Te Deum» en la iglesia de la Merced el Día de la Hispanidad, presidido por el encargado de Negocios de España, don Jaime Martínez de Orense.

Asimismo, hubo varios actos en el Instituto Hondureño de Cultura Hispánica, entre ellos una conferencia del profesor Arranz y la toma de posesión de la nueva directiva del Instituto. A la recepción que ofreció por la noche el encargado de Negocios de España asistieron los ministros del Gobierno, el Cuerpo diplomático y la colonia española. La prensa y la radio también han dedicado preferente atención a la fecha del 12 de octubre.



PANAMA

Entre los actos programados en Panamá para conmemorar el Doce de Octubre, hay que hacer especial mención de la recepción en la Embajada de España, que resultó brillantísima, por la concurrencia de altas autoridades de la nación, Cuerpo diplomático y numerosas representaciones, y durante la cual fue tomada esta fotografía. De izquierda a derecha: don Félix Fernández Shaw; señorita Irama Arango, directora del Instituto de Turismo; doña Rita G. de Arango, esposa del nuevo embajador en Madrid; el embajador español, don Emilio Pan de Soraluze, y su esposa; don Raúl Arango, embajador de Panamá en Madrid, recientemente nombrado; doña Rita A. de Sosa, y don Carlos Sosa.

PARAGUAY

El descubrimiento de América por Cristóbal Colón ha sido conmemorado con gran brillantez. A primera hora de la mañana, en la plaza de Isabel la Católica, de Asunción, tuvo lugar un solemne acto, con asistencia de los embajadores de los países americanos y representantes de la prensa paraguaya.

Presidida por el embajador de España, señor Giménez Caballero, se celebró una misa, con asistencia de la colonia española. Después exaltaron la gesta del Descubrimiento el ministro del Interior y el embajador del Perú, ante los micrófonos de Radio Nacional.

A la tarde se inauguró solemnemente el muelle Villeta, construido por España, y por la noche, el señor Giménez Caballero ofreció una cena de gala en la Embajada de España a las autoridades y al Cuerpo diplomático iberoamericano.



NICARAGUA

Con motivo del Día de la Hispanidad se organizaron en Managua varios actos de exaltación iberoamericana. El ciclo de conferencias pronunciadas por el catedrático español don Ignacio Benito Arranz ha llevado a los salones del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica las más altas representaciones de la nación. A la recepción oficial celebrada en la Embajada de España también acudió el Presidente de la República, doctor René Schick Gutiérrez, que aparece en la fotografía con su esposa, acompañados por el embajador y señora de Pérez del Arco y otras personalidades.



PERU

El Día de la Hispanidad en Lima se ha conmemorado con diversos actos. Los periódicos dedicaron artículos y editoriales exaltando el significado hispánico del Descubrimiento. La misa que se celebró en la basílica del Pilar fue presidida por el primer ministro y ministro de Asuntos Exteriores, doctor Schwald, y el embajador de España, don Angel Sanz Briz, asistiendo también varios ministros del Gobierno, el padre del Presidente de la República, doctor Belaúnde; la colonia española y numeroso público. En la Embajada española hubo una recepción, a la que concurrieron autoridades, embajadores y otras personalidades, y en el hipódromo de Monterrico se corrió el tradicional «Premio España».

La fotografía corresponde al acto de la ofrenda floral ante el monumento de Colón por el señor Sanz Briz, al que acompañaban las autoridades limeñas, los representantes de la colonia española y alumnos de los colegios agustinos.



PUERTO RICO

El Día de la Hispanidad se ha conmemorado en San Juan de Puerto Rico solemnemente. Se celebró un *Te Deum* en la catedral, presidido por la alcaldesa, doña Felisa Rincón de

Gautier; el cónsul de España don Pedro M. Aristegui; el presidente de la Casa de España, don José María Soroeta; el invitado de honor a la Fiesta de la Hispanidad académico español don Luis Rosales; autoridades, Caballeros de Colón, centros regionales y otras personalidades.

Seguidamente, ante el monumento de Isabel la Católica en la Puerta de San Juan hubo un acto de homenaje a la gran reina, en el que pronunciaron discursos Luis Rosales, el cónsul de España y la alcaldesa. Los Caballeros de Colón montaron la guardia de honor ante la estatua del almirante, donde se efectuó la ofrenda floral por la Unión de Mujeres Americanas, el Club Cívico de Damas, los representantes del Gobierno, del Ejército y de la Marina; Cuerpo consular, etc.

En el Consulado español hubo una recepción, y la Casa de España organizó una cena de gala en el hotel Condado, a la que asistieron el almirante Caldwell y el general Dobson; el presidente del Senado y de la Academia Puertorriqueña de la Lengua, don Samuel R. Quiñones; representantes de las entidades españolas, Caballeros de Colón, y otras personalidades. Pronunciaron discursos don Luis Rosales, el cónsul de España y don Samuel R. Quiñones.

El día 13, la Casa de España organizó un recital poético a cargo del académico Luis Rosales, que también visitó la Academia Puertorriqueña de la Lengua. En la foto, la presidencia del banquete en el hotel Condado con los señores Aristegui y Soroeta y sus respectivas esposas, en el momento en que Luis Rosales pronuncia un discurso de hondo sentido hispánico.



URUGUAY

Entre los actos celebrados el Día de la Hispanidad en Montevideo, destaca la recepción oficial ofrecida a las autoridades, diplomáticos y representantes de diversas entidades en la Embajada de España. En la foto, de izquierda

a derecha: el presidente del Consejo Nacional del Gobierno, ingeniero Luis Giannattasio; la embajadora doña Pilar Regoyos de Ferrer; la esposa del presidente, doña Sara Puga de Giannattasio; el embajador español, don Rafael Ferrer Sagreras, y don Juan Tená Ybarra, primer secretario de la Embajada.



REPUBLICA DOMINICANA

El presidente del Triunvirato, el director del No-Do español y otras personalidades evocaron la gesta del Descubrimiento en el acto

inaugural del Congreso de la Prensa Televisada, en Santo Domingo.

Frente al Ayuntamiento fueron izadas las banderas de los países hispánicos y la de España, en una ceremonia en la que pronunció un discurso el Síndico para rendir homenaje a la Hispanidad. También se descubrió un busto de Bartolomé Colón.

La televisión dominicana dedicó a España una emisión especial, en la que participaron el embajador español, don Ricardo Giménez Arnau, y el director del No-Do, señor García Viñolas.

El embajador de España ha ofrecido una recepción al Triunvirato, Gobierno, Cuerpo diplomático y otras personalidades, así como a los miembros de la colonia española. En las fotos, ofrenda floral ante el monumento de Colón y el triunviro presidente Donald Reid Cabral rodeado de un grupo de profesores españoles de los Centros de Formación Profesional Acelerada llegados a Santo Domingo.



EL SALVADOR

El embajador de España, don Antonio Cacho Zabalza; el de Costa Rica, don

Jorge Matamoros Loria, decano del Cuerpo diplomático; el presidente del Instituto Salvadoreño de Cultura Hispánica, y el ministro de Asuntos Exteriores, don Alfredo Ortiz, han colocado sendas coronas de flores ante las estatuas de la reina Isabel y de Cristóbal Colón, situadas a la entrada del Palacio Nacional de San Salvador.

En la recepción celebrada más tarde se han pronunciado varios discursos, destacando el significado hispánico del 12 de octubre. Entre los oradores figuró el embajador de Nicaragua, coronel Ernesto Matamoros Meza, vicedecano del Cuerpo diplomático, y el embajador de España, acto al que corresponde la foto de la derecha.



VENEZUELA

Con asistencia de los ministros de Relaciones Exteriores, Interior y Defensa, don Ignacio Iribarren Borges, don Gonzalo Barrios y el general Ramón Florencio Gómez, respectivamente; del embajador de España en Caracas, don Matías Vega Guerra; del embajador de Italia, conde Gerolando Pignatti Morano, así como de los jefes de las fuerzas de Aire, Mar y Tierra, se celebró ante la estatua de Cristóbal Colón un acto hispánico, durante el cual el embajador de España y el de Italia depositaron sendas ofrendas florales, al conmemorarse el 472 aniversario del descubrimiento de América. Actuó el grupo gallego «Airiños da Terra». (Primera foto de la izquierda.)

Posteriormente, el señor Vega Guerra, acompañado por los ministros mencionados y por otras personalidades del Congreso Nacional, Tribunal Supremo de Justicia y Consejo Municipal, depositó otra ofrenda floral ante la estatua de Miguel de Cervantes.

El embajador de España ofreció luego una recepción en su residencia, a la que asistieron miembros del Gobierno y altas personalidades vinculadas a los círculos políticos, culturales y científicos de Caracas. En la quinta La Bermeja, el señor Vega Guerra también impuso la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica al director de la Academia Venezolana de la Historia, don Cristóbal Mendoza, acto al que corresponde la segunda foto de la izquierda, en la que aparecen el embajador de España, el de los Estados Unidos; el doctor Mendoza, el doctor Morón y los señores Mendoza y García Velutini.

Don Miguel de Unamuno, que tanto se torturó en vida con la angustia de llegar a «no ser», después de su muerte «es» y vive en el recuerdo y reconocimiento de todos. El primer centenario de su nacimiento ha adquirido resonancia intercontinental, y las más diversas instituciones y Universidades están honrando la memoria del rector salmantino, que un día de 1933 confesaba públicamente: «Una desordenada pasión de justicia ha solido arrastrarme a verdaderas injusticias a veces.» Porque eso fue Unamuno: una inquieta búsqueda de la verdad y la justicia. Y de ahí que tanto en Europa como en América se incrementen los actos programados en su honor.

En los Estados Unidos, distintas Universidades se complacen también en celebrar este centenario de Unamuno. Figura del pensamiento contemporáneo—aunque haya vivido preguntando constantemente a la fe por su razón y a la razón por su fe—, su recuerdo ha llenado ahora la Universidad de Vanderbilt, en Nashville (Tennessee), donde, bajo la dirección de don Germán Bleiberg, catedrático de dicha Universidad, adscrito a su Departamento de Español y Portugués, fue convocado un *International Symposium*, patrocinado por la Hispanic Society y por el American Council of Learned Society, con asistencia de centenar y medio de invitados, que dieron a esta Asamblea el tono de un Congreso de hispanistas, con la circunstancia de haber sido la primera vez que una Universidad norteamericana consagra una reunión internacional a un tema de España, en el más amplio sentido cultural, literario y científico.

Las personalidades españolas y norteamericanas y las figuras hispanistas de resonancia universal que integraron el Comité organizador fueron el mejor aval del éxito del *International Symposium*: Germán Bleiberg, José Luis L. Aranguren, Marcel Bataillon, Camilo José Cela, Carlos Clavería, Manuel García Blanco, Juan López Morillas, Vicente Llorens, Oreste Macrí, Juan Marichal, Geoffrey Ribbans, sir Bertrand Russell, Edmund Schramm, Igor Strawinsky y Giuseppe Ungaretti.

En representación del Instituto de Cultura Hispánica asistieron el jefe de la Sección de los Estados Unidos, don Ramón Bela, y el secretario general, don Enrique Suárez de Puga. De él recabamos su impresión del *Symposium*.

—¿Su valoración de esta Asamblea?

—Fue de un alto nivel intelectual, de especialistas y muy trabajados temas, habiendo tenido de presidente de honor a don Ramón Menéndez Pidal. El Departamento de Estado de los Estados Unidos, la Embajada de España, el Instituto de Cultura Hispánica e intelectuales de ocho países fueron invitados de honor. Estábamos allí españoles, norteamericanos, mexicanos, paraguayos, cubanos, chilenos, franceses y británicos. La representación española, dando vitalidad al *Symposium*, estuvo compuesta por 40 intelectuales. No cabe duda de que la preocupación de los españoles que hoy enseñan en los Estados Unidos da la medida de hasta qué punto está vigente actualmente el pensamiento español en la intelectualidad norteamericana.

—¿Conserva Nashville algún vestigio colonial?

—Nashville, donde se encuentra la Universidad de Vanderbilt, es la capital de Tennessee, Estado sureño de la Unión, y cuenta con una población de cuatro millones de habitantes. Fue un español precisamente, De Soto, el primer hombre blanco que divisó, desde Memphis, en el año 1541, el Mississippi, aunque fueron luego colonizadores ingleses los que llegaron allí. Posee hoy el Estado trece Universidades. La

de Vanderbilt fue fundada en 1873. Es Nashville, como casi todo Tennessee, una estampa todavía colonial dentro de la agitada vida norteamericana de hoy. En un orden personal, nos fue muy grato revivir los días colegiales, al compartir, en franca camaradería con los demás hispanistas participantes en el *Symposium*, el modernísimo dormitorio de los internos, que pusieron a nuestra disposición.

—Del amplio temario tratado, ¿puede señalarmos, señor Suárez de Puga, los puntos más sobresalientes?

—Todas las comunicaciones han sido muy interesantes, por la hondura de las ideas en que se situaron siempre los disertantes. Podríamos citar, entre otras, las siguientes: *La innovación española en el pensamiento actual*, del doctor Julián Marías, de Madrid; *The Structure of Unamuno's Niebla*, del profesor Geoffrey Ribbans, de la Universidad de Liverpool; *El escenario de San Manuel Bueno, mártir, como «incantatio» poética*, del profesor Hugo Rodríguez-Alcalá, de la Universidad de California; *Unamuno y nosotros*, del profesor José Luis L. Aranguren, de Madrid; *El teatro de Unamuno*, del profesor Angel Valbuena Briones, de la Universidad de Delaware; *Filosofía y novela de Unamuno*, del profesor Francisco Ayala, de la Universidad de Nueva York; *Algunos aspectos de Unamuno galófono*, del profesor Claude Dumas, de la Universidad de Lille; *De Nicodemo a Don Quijote*, del profesor Carlos Blanco Aguinaga, de la Universidad de California, La Jolla; *La poesía de la generación de 1927*, de don Joaquín González-Muela, del Bryn Mawr College; *Galdós y Unamuno*, del profesor Joseph Schraibman, de la Universidad de Princeton; *Unamuno y la recuperación liberal*, del profesor Juan Marichal, de la Universidad de Harvard; *Maeztu and Unamuno. Notes on Two Spanish Intellectuals of 1898*, del profesor E. Inman Fox, de la Universidad de Vanderbilt; *Unamuno and the Second Spanish Republic*, del profesor Martin Nozick, del Queens College; *Ortega y su primera interpretación de la historia*, del profesor Carlos Clavería, del Instituto de España de Londres, y *La generación de 1898 ante la juventud española de hoy*, del profesor J. Rodríguez Puértolas, de la Universidad del Estado de Nueva York (Buffalo).

—¿Cree que hay ahora una influencia española en la intelectualidad norteamericana?

—Este fue el tema, precisamente, del profesor Manuel García Blanco, catedrático de la Universidad de Salamanca. Y sólo le diré que, aparte de hechos externos, como la misma celebración del *Symposium*, reveladores siempre de una aceptación del tema español, el fenómeno que hoy se produce de estudiantes norteamericanos matriculados en las Universidades españolas (son ya veinte las Universidades de los Estados Unidos que tienen becados en España), además de asegurar para un futuro cercano una siembra del pensamiento español, es ya en sí una comprobación de esa influencia.

—¿Presentó usted, en nombre del Instituto, alguna comunicación?

—Un recuento de los actos del Instituto en conmemoración del centenario de Unamuno: ciclo de conferencias en el Instituto Vascongado de Cultura Hispánica de Bilbao, por los señores García Blanco y conde de Motrico; conferencias dictadas por el catedrático don Félix Ros, enviado del Instituto, en los países centroamericanos y bolivarianos; conferencias en distintas ciudades españolas; organización para este curso de un ciclo de conferencias, por la Cátedra «Ramiro de Maeztu», con la intervención de los señores Tovar, Rosales, García Blanco y P. Ceñal; publicación de los libros *Unamuno y América*, de don Julio César Chaves, y *Unamuno y Portu-*



gal, de don Julio García Morejón, que están alcanzando un éxito extraordinario; filmación de una película sobre la vida de Unamuno, que fue exhibida en el *Symposium*, y colaboraciones especiales en las revistas MUNDO HISPÁNICO y Cuadernos Hispanoamericanos.

—¿Asistió el arquitecto don Fernando Unamuno, hijo de don Miguel?

—Cuarenta y siete años tenía don Fernando cuando murió su padre, y ningún testimonio más vivo y directo del Unamuno «entero» que el rico anecdotario que allí él nos refirió en el banquete de clausura del *Symposium*, donde fue desgranando escenas hogareñas, contagiándonos a todos de su emoción y esclareciendo la figura que cada uno de nosotros pudiera haberse hecho del «hombre de carne y hueso», en cuya lápida se lee su estrofa:

«Méteme, Padre Eterno, en tu pecho,
misterioso hogar;
dormiré allí, pues vengo deshecho
del duro bregar.

«Don Fernando, tan distinto de su padre, en inquietud temperamental, nos recordaba las escenas cuando don Miguel les decía a sus hijos, con referencia al carácter: "Habéis salido más Lizárraga que Unamuno", porque fue ella, doña Concepción Lizárraga y Ecénarro, el polo de religiosidad y sensatez que equilibraba el hogar y que también salvó la larga crisis espiritual de su esposo. "Padre, ¿cómo quiere que pongamos en la lápida", le preguntaron los hijos al morir la madre. «Ponedla entera, como es: Concepción Lizárraga y Ecénarro», apartándose así de la costumbre española, pero haciendo resaltar el valor individual total de la persona, porque Unamuno (que buscó siempre, quizá desesperadamente, un asidero de eternidad) fue eso en toda su vida: una apología del "hombre" y una agonía por su inmortalidad.

IMPOSICION DE CONDECORACIONES EN LA EMBAJADA DEL PERU EN MADRID



El embajador del Perú en Madrid, general don Nicolás Lindley, en un acto celebrado en su residencia, ha impuesto al ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, la Gran Cruz de la Orden del Sol del Perú; y las insignias de la Orden al Mérito por Servicios Distinguidos, al director general de Prensa, don Manuel Jiménez Quílez; al director general de Política Exterior, don Ramón Sedó, y al jefe del Gabinete Técnico del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja.

Se encontraban presentes en el acto los ministros de Asuntos Exteriores, señor Castiella; del Ejército, teniente general Menéndez Tolosa; de la Vivienda, señor Martínez Sánchez-Arjona, y de Trabajo, señor Romeo Gorría; el capitán general de la I Región Militar, teniente general García Valiño; subsecretario de Información y Turismo, señor Cabanillas; ex embajador de España en Lima, señor Gullón; directores generales: de Promoción del Turismo, señor Arespacochaga; de Información, señor Robles Piquer, y de Asuntos para América, don Pedro Salvador; el primer introductor de embajadores, señor Villaceros, el director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón, y otras personalidades.

El general Lindley destacó los méritos del ministro galardonado y de los demás condecorados que formaron con él la misión extraordinaria española que asistió a la toma de posesión del Presidente del Perú. El señor Fraga Iribarne, por su parte, agradeció las insignias concedidas y exaltó la personalidad del Presidente Belaúnde Terry como un gran estadista.

En las fotografías, el embajador del Perú leyendo su discurso de ofrecimiento ante los ministros invitados, y los señores Fraga, Sedó, Jiménez Quílez y Oreja, después de haber sido condecorados.



EL viaje del ministro español de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, a los Estados Unidos—del 9 al 27 de octubre—, ha dado este año una especial significación al Día de la Hispanidad en Norteamérica. La gira del señor Fraga resultó muy fecunda para el incremento de las cordiales relaciones entre ambos países. Visitó Nueva York, Washington, Norfolk, Williamsburg, Jacksonville, San Agustín, Tampa, Dallas, Los Angeles, San Francisco, Carmel, Monterrey y Chicago. Pronunció importantes discursos en actos públicos y conferencias en diversas Universidades. Inauguró varios centros españoles y sostuvo numerosas entrevistas con personalidades de la prensa, televisión, radio, cine, etc., visitando también la sede de las Naciones Unidas y de la Unión Panamericana.

Pero lo que más nos interesa subrayar aquí es la significación que se le ha dado a la Semana de España en Nueva York—del 11 al 18 de octubre—, entre cuyos actos destacan los conmemorativos del Descubrimiento de América por los españoles, precedidos por la proclama del alcalde, Mr. Robert F. Wagner, en la que se reconoce que «la ciudad de Nueva York es el hogar de muchos millones de ciudadanos de origen español, leales, patriotas y amantes de la libertad, y ha llegado a convertirse en una de las ciudades de habla española mayores del mundo».

La Semana de España se inició con una misa en la iglesia española de la Milagrosa y ante una imagen de la Virgen del Pilar, flanqueada por las banderas pontificia, de España, Estados Unidos, Filipinas y países iberoamericanos. Asistieron, con el señor Fraga, los embajadores de España en Washington y en la O. N. U., marqués de Merry del Val y don Manuel Aznar; cónsul general en Nueva York, señor Alabart; ministro de la representación permanente en las Naciones Unidas, señor Piniés; secretario general técnico del Ministerio de Información y Turismo, señor Cañadas; comisario en la Feria Mundial, señor García de Sáez; consejero y agregado de Información en la Embajada, señores Ballesteros y Urzáiz; consejero de Información en la O. N. U., señor De la Serna; agregado comercial en Washington, señor García Herráiz y otras personalidades españolas y americanas. Luego el ministro y séquito se trasladaron al lugar en que está emplazado el monumento a Colón, cercano a la Quinta Avenida, y a los de Bolívar y San Martín, en el Central Park, donde hicieron ofrendas florales. El cónsul general de España ofreció al mediodía un almuerzo al ministro y acompañantes en el hotel Waldorf-Astoria. La noche anterior, el Club de la Hispanidad había organizado una recepción en el New York Hilton, a la que asistieron más de 500 personalidades españolas y americanas, presididas por el ministro, con los directores honorario y efectivo del Club, señores Alabart y Gallego; embajadores, etc. En este acto el senador del Estado libre asociado de Puerto Rico, señor Fonfrías, evocó la gesta del descubrimiento de América, poniendo de relieve que los problemas raciales que agitan a los Estados Unidos nunca han surgido en Hispanoamérica, donde el mestizaje produjo pueblos nuevos, orgullosos siempre de su ascendencia española. El ministro, señor Fraga, pronunció un importante discurso, en el que afirmó, entre otras cosas, que «en el mundo que se avecina, en el gran proceso integrador

EL EMBAJADOR ESPAÑOL RECORRIÓ LA AMAZONIA PERUANA



A orillas del Amazonas vive desde hace cincuenta y tres años Andrés García Rivas (gallego, con 14 hijos y 25 nietos), en esta chacra que nombra «Puerto España». El embajador le visitó en piragua.

El embajador de España en Lima, don Angel Sanz Briz, acompañado de algunos miembros de la representación diplomática, ha visitado Iquitos, capital de la selva amazónica peruana.

El objeto de esta gira ha sido, entre otros, la inauguración de la filial del Instituto Peruano de Cultura Hispánica en Iquitos y realizar una serie de visitas a diferentes misiones atendidas por religiosos y religiosas españoles que en la selva, a lo largo del Amazonas, extienden su labor de propagación de la fe. Durante su estancia en Iquitos recibió las atenciones del prefecto del Departamento, del contralmirante jefe de la Flota Fluvial del Amazonas y de los superiores de las Ordenes religiosas que tienen su sede en aquella ciudad de la Amazonia peruana. El embajador de España ha podido apreciar la obra de apostolado de las misiones de San Agustín y del colegio, así como de diversas instituciones de religiosas, como las misioneras franciscanas y las siervas de San José de ese extenso vicariato. Ha visitado también la primera Cooperativa Parroquial de Crédito de Hispanoamérica, la emisora parroquial, y ha rendido homenaje a Francisco de Orellana, el conquistador español que descubrió el río más caudaloso del mundo. En todas partes encontró un gran entusiasmo por la labor que se lleva a cabo en Perú a través de los misioneros. Asimismo, ha saludado a los miembros de la colonia española, que en diferentes partes de la región desarrollan sus actividades en la ciudad y en la selva.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

(VISITA DEL MINISTRO DE INFORMACION Y TURISMO, SEÑOR FRAGA IRIBARNE)

que estamos viviendo, los pueblos hispánicos pueden mirar con legítimo orgullo a su historia y proyectarse audaces, como sus antecesores, a la descubierta de nuevas y mejores vías para conseguir una más profunda justicia y una más amplia libertad e influencia para sus hombres». También intervinieron el embajador de El Salvador en la O. N. U., señor Alvarez Vidaurre, que rindió un cálido homenaje a España en la histórica fecha del Descubrimiento, y el del Ecuador, señor Leopoldo Benítez, que subrayó el equívoco en los Estados Unidos ante la celebración del Columbus Day, ya que el 12 de octubre es una fecha totalmente española.

Señalan el relieve de este acto y la importancia que ya se concede a los norteamericanos de ascendencia española los telegramas cursados por el ex ministro de Justicia Robert Kennedy y por el senador Kenneth B. Keating:

«Deseaba haber podido reunirme con ustedes para esa alegre conmemoración del descubrimiento de nuestro mundo (el Nuevo Mundo), descubrimiento hecho por los intrépidos hijos de la gloriosa España. Mis actuales ocupaciones, relacionadas con la política, me impiden que pueda hacerlo. Me siento, sin embargo, con ustedes en espíritu. También comparto con ustedes todos sus sentimientos y su satisfacción en esta velada. Saludos, amigos todos.—Robert F. Kennedy.»

«Le ruego tenga la bondad de transmitir mis mejores saludos a cada uno de los presentes en esa cena con motivo del Día de la Hispanidad. Cristóbal Colón, el gran explorador que descubrió América, hace cuatrocientos setenta y dos años, tiene un destacado lugar en el corazón de cada uno de nuestros conciudadanos. Es precisamente por su decisión por lo que América, con sus inmensas posibilidades, se yergue hoy como un halo de esperanza para los oprimidos. Pero de no haber sido por los barcos españoles, el dinero español, los navegantes españoles, aquella gloriosa expedición no habría tenido lugar. Mucho lamento que compromisos ineludibles me impidan unirme a mis amigos del Club de la Hispanidad en esta noche. Les envío mis mejores deseos.—Senador Kenneth B. Keating.»

El día 12, el ministro español de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, acompañado del vicepresidente de la Feria Mundial de Nueva York, Mr. Charles Poletti, y de las representaciones españolas y americanas, ha proclamado el Día de España y ha rendido un homenaje a Isabel la Católica en el Pabellón español.

El ministro y sus acompañantes iniciaron las solemnidades del Día de la Hispanidad con una misa de pontifical en la capilla del Pabellón vaticano, en la que ofició el obispo auxiliar de Nueva York, doctor MacNamus. Predicó el sermón conmemorativo el vicario general de Ponce (Puerto Rico), doctor Aguilera.

A los actos del Pabellón español asistió numeroso público. En un emocionado discurso, Mr. Poletti, entre otras cosas, dijo: «España nos ha enviado para ser exhibidos en la Feria Mundial sus más valiosos tesoros, incluyendo entre ellos obras maestras del arte moderno, industria y artesanía, y un brillante muestrario de la música y la danza, así como

excelentes restaurantes de la cocina típica española.» El ministro y el señor García de Sáez izaron la bandera de España entre los fervorosos aplausos de la multitud. En ese momento el vicepresidente de la Feria lanzó un estentóreo «¡Viva España!», que fue contestado con gran entusiasmo, al mismo tiempo que Mr. Poletti abrazaba al señor Fraga.

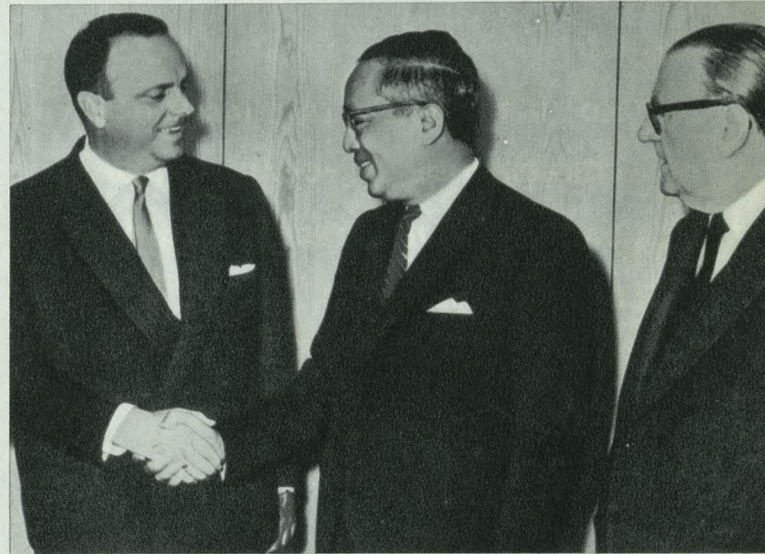
Después del homenaje a la reina Isabel, en el que tomaron parte todos los representantes de los pueblos hispano-americanos, el ministro de Información y Turismo presidió un almuerzo ofrecido por el delegado de España en las Naciones Unidas, don Manuel Aznar, a los delegados de las Repúblicas iberoamericanas, Portugal y Filipinas. El señor Aznar hizo un cálido elogio del embajador Lequerica y del ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, que dirigió la palabra a los comensales el año pasado. Calificó el descubrimiento de América por España como uno de los tres hitos culminantes en la historia del mundo, y señaló que el señor Fraga Iribarne es un ejemplo vivo de las generaciones ascendentes de España. Seguidamente, el ministro de Información y Turismo pronunció un discurso, que fue un homenaje de pleno sentir hispánico ante los pueblos de Iberoamérica. «Hoy estamos asistiendo—afirmaba el señor Fraga—a una justa revalorización de nuestra presencia en el mundo... Por ello, ya no se trata de que en reuniones como ésta nos limitemos a recordar una historia común, por gloriosa que sea, sino de que nos encaremos con el futuro y consideremos las posibilidades que se abren ante los pueblos hispánicos...»

Por la noche se celebró una fiesta de gala en el Pabellón español de la Feria Mundial.

Posteriormente, el ministro Fraga Iribarne visitó la sede de las Naciones Unidas, celebrando una cordial entrevista con el secretario general, U Thant. Y, a la hora de cerrar esta crónica, ha departido con los dirigentes de la Agencia United Press y del Centro de Corresponsales Extranjeros, asistiendo también a un acto organizado por la Cámara de Comercio Hispano-Norteamericana. En Washington rindió homenaje al Presidente Kennedy en su tumba de Arlington, conferenció con Mr. Lewellyn y con Mr. Greenfield en el Departamento de Estado, inauguró los nuevos servicios de información de la Embajada de España y, más tarde, pronunció una conferencia en la Universidad de Georgetown sobre *Las transformaciones sociales en la España contemporánea* y otra en la O. E. A. sobre *Constitucionalismo y sociedad en Hispanoamérica*.

En San Agustín asistió a la colocación de la primera piedra de la Casa del Hidalgo, y en Tampa dio una conferencia sobre *Contribución española al nacimiento, desarrollo e independencia de los Estados Unidos* en la Universidad del Sur de Florida, continuando viaje a Dallas, Los Angeles, San Francisco, Carmel, Monterrey y Chicago, en cuyos lugares presidió diversos actos hispánicos, realizó visitas de interés y rindió homenaje al evangelizador de California, Fray Junípero Serra. Un viaje fecundo, de extraordinaria significación, el del ministro español de Información y Turismo por los Estados Unidos, que ha reivindicado posiciones y reafirmado relaciones con repercusión en la amistad de los pueblos libres.

Don Manuel Fraga Iribarne y Mr. Charles Poletti proclaman el Día de España en la Feria Mundial de Nueva York.



El ministro español señor Fraga Iribarne, acompañado por el embajador de España en la O. N. U., don Manuel Aznar, saluda al secretario general de las Naciones Unidas, U Thant.



El ministro de Información y Turismo, señor Fraga, con el embajador de España en Washington, marqués de Merry del Val, inauguran el Centro Español de Información en el edificio nacional de prensa de la capital norteamericana.

LA CONQUISTA Y LA EVANGELIZACION DEL ARCHIPIELAGO FILIPINO FUERON HAZAÑA DE VASCOS.

LEON MARIA GUERRERO
Embajador de Filipinas

PUEBLO MONTAÑES Y COSTERO, PARA QUIEN LA MONTAÑA Y EL MAR FUERON INCITACIONES CONSTANTES HACIA UNA DOBLE PERSPECTIVA: EUROPEA Y AMERICANA.

FERNANDO DE YBARRA
Presidente del Instituto Vascongado de Cultura Hispánica

NO INTERESA AVERIGUAR A QUIEN CORRESPONDE EL VOCABLO «HISPANIDAD»; LO QUE INTERESA ES APREHENDER SU CONTENIDO.

FABIO DA SILVA
Embajador de Paraguay

SÃO DOIS TRONCOS DE UMA MESMA ARVORE, DOIS RAMOS DE UMA MESMA FAMILIA, TÃO GLORIOSA QUANTO NUMEROSA.

LUIS DA CAMARA PINTO
Embajador de Portugal

LA HISPANIDAD ES ALGO VIVO Y OPERANTE; ES UNA IDEA ENCARNADA EN 200 MILLONES DE HOMBRES.

FERNANDO M.^a CASTIELLA
Ministro de Asuntos Exteriores de España

DE LA

SIGUIENDO el estilo itinerante que en España se ha dado a la Fiesta de la Hispanidad, este año se celebraron en Guernica los actos del 12 de octubre en reconocimiento de la gran aportación de los vascos a las gestas de América. Además, se ha rendido previamente homenaje a Legazpi en Zumárraga con motivo del cuatricentenario de su expedición desde México para la conquista de Filipinas. Otras entrañables coincidencias respaldaban esta ubicación vascongada: el centenario del nacimiento del vasco universal don Miguel de Unamuno y el décimo aniversario de la fundación del Instituto Vascongado de Cultura Hispánica, de Bilbao. En esta memorable jornada fue nombrado hijo predilecto de Vizcaya el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella.

Llegada de personalidades a Bilbao.—El sábado día 10 comenzaron a llegar a Bilbao los embajadores hispanoamericanos acreditados en Madrid, así como los de Filipinas, Portugal, Brasil y Estados Unidos, con sus respectivas esposas; el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, acompañado de los directores generales de Política Exterior, don Ramón Sedó; de Organismos Internacionales, don Francisco Javier Elorza, marqués de Nerva; del primer introductor de embajadores, don Antonio Villacieros; del segundo jefe de la Oficina de Información Diplomática, don Emilio Martín, y del director y secretario del Gabinete del ministro, don Marcelino Oreja y don José Puig.

También llegó a Bilbao, entre los invitados especialmente para la Fiesta de la Hispanidad por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, el director de la Academia Peruana de la Lengua, don Víctor Andrés Belaúnde, presidente de la delegación de su país en la ONU y ex presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Todos los ilustres visitantes fueron cumplimentados en Bilbao por el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya; subdirector, don Pedro Salvador de Vicente; secretarios general y técnico, señores Suárez de Puga y Hergueta, y por varios miembros de la Junta de gobierno.

Homenaje a Legazpi en Zumárraga.—El domingo día 11, como acto previo de la Fiesta de la Hispanidad, se rindió en Zumárraga un emotivo homenaje al conquistador de las Filipinas, Miguel López de Legazpi. La villa estaba engalanada con las banderas de España, de Filipinas y de los países iberoamericanos.

El gobernador civil de Guipúzcoa, don Manuel Valencia Remón, recibió al ministro y a los embajadores en el límite de la provincia, siguiendo la caravana de coches hasta Zumárraga. En la plaza de España se había estacionado el público, a pesar de la lluvia, esperando a la comitiva, con las autoridades civiles y militares de la localidad y de la provincia al frente, que tributaron un cariñoso recibimiento a los visitantes.

El ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, con los embajadores, autoridades y acompañantes, se trasladaron a la casa natal de Legazpi, donde comenzó el acto de homenaje al conquistador de Filipinas con unas palabras del alcalde, don Eugenio Altura, resaltando la vinculación de los vascos a América. Seguidamente dio cuenta del acuerdo de la Corporación municipal nombrando hijo adoptivo de Zumárraga al embajador de Filipinas, don León María Guerrero, a quien entregó una placa de plata con el nombramiento entre los aplausos de todos los presentes.

Después hizo uso de la palabra el presidente de la Diputación de Guipúzcoa, don Antonio Epelde, que confirmó el propósito de terminar la restauración de la casa-torre de Legazpi para convertirla en un museo que recoja todos los recuerdos del conquistador y de su época, que constituyen una lección ejemplar para las generaciones futuras.

FIESTA MAYOR HISPANIDAD

DISCURSO DEL EMBAJADOR DE FILIPINAS, DON LEON MARIA GUERRERO

AL hablar a continuación el embajador de Filipinas, don León María Guerrero, sorprendió a todos con un saludo en vascuence: «Euskaldun adiskideak..., amigos vascos..., estoy emocionado y encantado de hallarme entre ustedes, y emocionado por el homenaje que me hacéis al tomarme por hijo, no siéndolo de sangre. También el pueblo filipino fue, en otro tiempo, adoptado por España. Somos hijos distintos, pero hermanos, hijos de la misma madre, que a todos nos quiere igual...» Luego, en castellano, aclaró: «He dicho estas palabras en vascuence porque la conquista y la evangelización del archipiélago filipino, emprendidas hace cuatro siglos este año, fueron hazañas de vascos. Lección profunda encierra este hecho para sus paisanos, como veréis.

»De que era cosa de vascos—siguió exponiendo el señor Guerrero—no cabe duda. Deseando el rey Felipe II, cuyo nombre llevamos los filipinos, y a mucha honra, tener certidumbre de derrotero de vuelta a Nueva España desde las islas de especiería descubiertas para su corona por el portugués Magallanes, escribe directamente desde Valladolid al agustino Andrés de Urdaneta, encargándole se embarque como piloto en la flota que para dicho fin manda preparar el virrey de Nueva España don Luis de Velasco. Era Urdaneta natural de Villafranca de Oria, en Guipúzcoa, y se había hecho a la mar por primera vez a las órdenes de Juan Sebastián Elcano, el inclito vasco de Guetaria, que ya entonces había ganado la inmortalidad dando por primera vez la vuelta al mundo. Habiendo profesado en la Orden de San Agustín, en México, después de correr muchas aventuras, era Urdaneta por estas fechas, según el mismo virrey, la persona que más noticia y experiencia tenía de las islas Filipinas y el mejor y más seguro cosmógrafo de la Nueva España.

»«Para caudillo y principal de la gente» de la expedición, don Luis recomendaba a Miguel López de Legazpi, «natural de la provincia de Lepúzcoa, hijodalgo notorio de la Casa de Lezcano...».

»Y de verdad que se conforman, a despecho del capitán Juan Pablo de Carrión, piloto que no comulga con los escrúpulos del agustino guipuzcoano. Este no quiere volver a las islas Filipinas, convencido, y con razón, de que pertenecen a la demarcación portuguesa, y propone como alternativa una exploración de lo que ahora es Nueva Guinea. Carrión se queja amargamente al rey de que Urdaneta «ha dicho resueltamente que no se embarcará si el Armada va a donde yo digo; y como el que va por General, que Miguel López de Legazpi, es de su nación y tierra, y íntimo amigo, quíerele complacer en todo... y en todo se abraza a la voluntad del Padre...» Vaya con estos vascos y su patriotismo de campanario, se diría Carrión y nos diremos nosotros. Carrión se queda en tierra, aunque las órdenes selladas sostienen su criterio por eso de que

hay en las islas españolas a quienes debe el rey rescatar del cautiverio.

»Así, pues, se hacen a la mar desde el puerto de Navidad, en Nueva España, en noviembre de 1564, esta pareja cordial de guipuzcoanos, otros paisanos, Guido de la Bezaris, tesorero real y futuro gobernador; Martín de Goiti o Goytia, maestre de campo; Elorriaga, su escudero; Astivirriaga, piloto, y los hermanos de religión de Urdaneta: Martín de Rada y Andrés Aguirre. Pero ved aquí la lección, profunda y tremenda, que creo ver para nuestros amigos bizcaitarras en esta proeza que ahora levanta velas, pues estos sus paisanos alcanzan su mayor e imperecedera fama cuando, a fuer de españoles, al servicio del rey de Castilla, desembocan de la patria chica, de los cerrados bosques y herméticas montañas de su terruño, y lejos, muy lejos de sus campanarios, se derraman por el mundo. Ya lo decía aquel otro don Miguel, el de Unamuno, cuyo centenario también conmemoramos este año, «vasco puro—como se declaraba—por los dieciséis costados», pero igualmente campeón y apóstol apasionado de España, cuando en los Juegos Florales de Bilbao en 1901 arengaba a sus paisanos con estas palabras: «Rebasemos de la patria chica, chica siempre, para agrandar la grande y empujarla a la máxima, a la única, a la gran patria humana.» Y ¿no es verdad, y tan verdad, que los vascos más grandes, más nobles, más inolvidables, los que más han hecho, han sido los que se han «rebasado» y desparramado por el mundo? Ahí están Legazpi y Urdaneta, Juan de Garay, fundador de Buenos Aires; Elcano, el primer circunnavegador del globo, y mucho más alto, aquel gran capitán y conquistador de almas Iñigo Yáñez de Loyola, quien, rendida su fortaleza de Pamplona, «rebasó» de la cueva de Manresa y se echó por todos esos caminos de Dios.

»Viene a la memoria aquella promesa fatídica al usurpador Macbeth, que nunca sería vencido mientras que el bosque de Dunsinane no se pusiera en marcha hacia su castillo. No parece sino que el vaticinio shakespeariano se cumple cabalmente con los vascos, pues éstos siempre vencen cuando ponen sus bosques en marcha, haciéndose a la mar con bosques de palos y de velas.

»Y hay más todavía. Legazpi y Urdaneta, cuando emprenden la expedición a Filipinas, la que, por cierto, ha de ser la última conquista española y la que ha de abrochar el glorioso cinto de oro ibérico que ciñe al mundo de sus tiempos, cabe decirse que ya no son vascongados ni castellanos, y que se han naturalizado como españoles de la Nueva España; es decir, que han adoptado a México o han sido adoptados como mexicanos.

»Legazpi, de sus cincuenta años, ha estado más de veintinueve, sus mejores, en Nueva España; ha sido escribano mayor del cabildo municipal y, en alguna ocasión, alcalde ordinario de la capital azteca; se ha casado allí con la hermana del primer obispo de Tlaxcala, y allí ha formado su hogar y

FIESTA MAYOR DE LA HISPANIDAD

Entrega del título
de Hijo Adoptivo
de Zumárraga
al embajador
de Filipinas,
don León María Guerrero.



su familia de nueve hijos y un número de nietos, dos de ellos, Felipe y Juan de Salcedo, llamados a intervenir decisivamente en la suerte de la expedición. Legazpi ya no piensa ni sueña en volver al terruño, y muere filipino.

«Urdaneta se ha hecho a la mar desde los diecisiete, ha permanecido peleando, comerciando y negociando en el archipiélago malayo por diez años, ha estado a las órdenes del conquistador americano Pedro de Alvarado y, antes de sentirse llamado a la vida monástica, sirve en la pacificación de Nueva Galicia, es nombrado corregidor de pueblos y puertos mexicanos y almirante de la flota que el virrey prepara contra Gonzalo Pizarro y los rebeldes del Perú, y muere mexicano.

«Esta extraña conquista de Filipinas, esta última y singular conquista hecha por un fraile-piloto que quería ir a otra parte, y un escribano-abuelo cuyas ansias de oro y sangre ya estaban secas, esta conquista paradójica, hecha para España por vascongados mexicanizados, me atrevo a decir que es epitome de la gesta hispánica, de lo que conocemos ahora por Hispanidad.

«Quizá parezca disparatado, porque ¿cómo pueden constituir el epitome de la Hispanidad unas relaciones tan desatinadas, entre pueblos tan distantes y diferentes como el vascongado, el mexicano y el filipino, cuando ni existen lazos diplomáticos entre España y México, cuando el filipino y el mexicano no comprenderían una palabra de éuskaro, y raro es el éuskaldun que hable el tagalo; cuando uno de estos pueblos es católico hasta el meollo, mientras los otros dos comparten una tradición anticlerical; cuando sus sistemas políticos son tan disímiles, por no decir opuestos?

«Pues sí. Son precisamente estas discrepancias e incongruencias las que iluminan la verdadera fuerza del concepto y de la práctica de la Hispanidad. Y es que la Hispanidad es más aún que una comunidad de pueblos de la misma raza, de la misma lengua, de la misma religión y religiosidad; si eso fuera todo, ya sería mucho; pero no sería de extrañar, de maravillar, de enternecer. Pero cuando esa comunidad, esa Hispanidad, puede acoger criterios, tradiciones, culturas a cuál más diferentes, puede sobreponerse a tantas y tan arraigadas oposiciones, puede adoptar y ser adoptada, mezclar sangres, achicar océanos y continentes, hacer que- reres y deshacer inquinas y recelos, entonces se ve y se comprende que es algo extraordinario, algo singular, cosa de asombro y de admiración.

«Y es que hay de todo en esta familia de la Hispanidad, pues algunos somos hijos adoptivos de España; otros, hijos de nacimiento y de sangre, y unos somos hijos pródigos y los otros hijos fieles y amantes que se quedaron en casa; pero si nos sentimos todos hermanos se lo debemos a ella, a la madre que nos quiere por igual.»

Las palabras del embajador filipino fueron subrayadas con una larga ovación.



Don Víctor Andrés Belaúnde firmando en el libro de honor de la Casa-Museo de Legazpi.

Don Gregorio Marañón con el marqués de Sales y el arquitecto que dirigió la restauración de la casa natal de Legazpi, don José Irizar.





El ministro de Asuntos Exteriores y señora de Castiella salen de la ermita de la Virgen de la Antigua bajo el arco de los «dantzaris».



Las autoridades y representaciones ante la Casa-Museo de Legazpi, después del acto inaugural.

Otros actos

Mientras los *miqueletes* tocaban con clarines el *Agur Jaunak*, al igual que a la entrada, el ministro de Asuntos Exteriores, los miembros del Cuerpo diplomático, las autoridades y las personalidades invitadas se dirigieron a la ermita de la Virgen de la Antigua, donde los *dantzaris* ejecutaron ante el altar mayor la tradicional danza guerrera de Santa Isabel. Después se cantó la Salve, y, a la salida, los *dantzaris* formaron el arco de las espadas, bajo el que pasaron todos los visitantes, para regresar al Ayuntamiento de Zumárraga y luego al Hostal del Castillo, donde fue servido el almuerzo. A media tarde la comitiva regresó a Bilbao.

El Día de la Hispanidad en Guernica

Al llegar a Guernica el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, para presidir los actos del 12 de octubre, Día de la Hispanidad, le rindió honores una compañía del Regimiento de Infantería de Garellano, con bandera y música, a la que revistó, acompañado por el capitán general de la VI Región, don Manuel Marcide Odriozola, a los acordes del himno nacional. Seguidamente, los embajadores hispanoamericanos, estadounidense, portugués, filipino y brasileño, con las autoridades provinciales y locales, invitadas y público entraron en el templo de Santa María de Guernica para asistir al solemne *Te Deum* que ofició el vicario de la Diócesis, monseñor León M. Martínez.

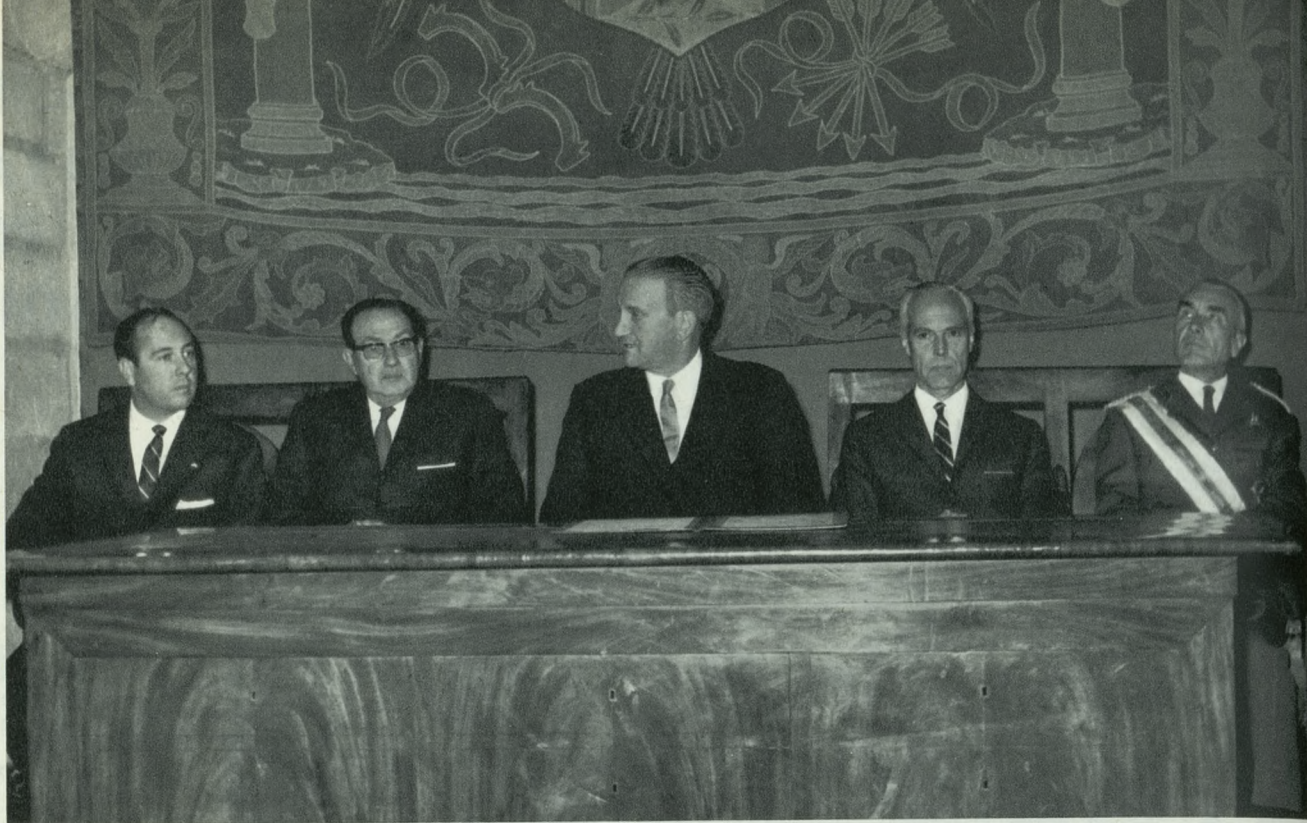
La comitiva pasó luego a la Casa de Juntas, exornada con todas las banderas del mundo hispánico, y a cuya entrada se estacionó el público para aplaudir al ministro, a los diplomáticos y a las autoridades. Los clarineros de la Diputación interpretaron el clásico saludo vasco *Agur Jaunak*.

En la sala de las Juntas Generales de Vizcaya se inició la solemne sesión académica evocadora del descubrimiento de América, ocupando el estrado presidencial el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, con los embajadores de Paraguay y Portugal, señores Da Silva y Da Cámara; el capitán general de la VI Región Militar, don Manuel Marcide Odriozola, y el director del Instituto Vascongado de Cultura Hispánica, marqués de Arriluce de Ybarra. También ocuparon lugares preferentes los embajadores con sus respectivas esposas; el gobernador civil de Bilbao, don Guillermo Candón Calatayud; el general gobernador militar, don Carlos Fernández de Córdoba; los gobernadores civiles de Alava y Guipúzcoa, don José María Llana y don Manuel Valencia; los alcaldes de Bilbao y Guernica, don Javier de Ybarra Bergé y don Augusto Unceta; el comandante militar de Marina de Bilbao, don Federico Salas Pinto; el director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Gregorio Marañón, con varios miembros de la Junta de Gobierno, y el vicepresidente del Instituto Vascongado de Cultura Hispánica, don Antonio Martínez Díaz, así como otras personalidades y representaciones. La sala estaba rebosante de público.

Inició el acto don Fernando de Ybarra, con una breve intervención conmemorativa:

FIESTA MAYOR DE LA HISPANIDAD

El ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, preside el acto académico celebrado en la Casa de Juntas de Guernica. A su derecha, los señores Da Silva y marqués de Arriluce; a su izquierda, los señores Da Cámara Pinto y Marcide Odriozola, capitán general de la VI Región.



DISCURSO DEL MARQUES DE ARRILUCE DE YBARRA



«**E**XCELENTISIMO señor ministro, excelentísimos señores embajadores, excelentísimas autoridades; señoras y señores:

Hoy, en esta Casa de Juntas de Guernica, conmemoramos el solemne aniversario del descubrimiento de América. La efemérides condensa un inmenso caudal de vivencias históricas que durante casi cinco siglos ligán a España con los países del otro lado del océano.

En ronda de celebraciones por diferentes enclaves patrios, llega el Día de la Hispanidad a Guernica, corazón de este país vasco, que supo aportar su esfuerzo y su trabajo a la común tarea de crear una nueva civilización, consciente de que "la médula de nuestro espíritu habría de ser levadura de pueblos a los pies de los Andes".

Precisamente este acto ha sido una de las grandes ilusiones de los fundadores del Instituto Vascongado de Cultura Hispánica, transmitida con renovado entusiasmo a todos los que de una u otra forma han intervenido en su posterior desarrollo.

Nada más oportuno que dicha ilusión se haya hecho realidad este 12 de octubre de 1964, cuando nuestro Instituto cumple el X aniversario de su existencia. De ahí que, ante todo, queramos hacer patente nuestra gratitud al excelentísimo señor ministro y presidente del Patronato del Instituto de Cultura Hispánica, ilustre vizcaíno, don Fernando María Castiella, y a don Gregorio Marañón, que, de forma tan decisiva, lo han hecho posible.

Gracias a ellos puede nuestra Vizcaya recibir a tan distinguidos representantes de América y Filipinas, brindándoles una hospitalidad que siempre fue característica del alma vasca, y que para esta ocasión desearíamos alcance el nivel que exigen tan relevantes figuras.

A un lado, la ría bilbaina, que mañana traerá testimonios fehacientes de lo que Vizcaya aporta actualmente a la economía nacional y de lo que puede aportar al mundo hispanoamericano; y al otro, Zumárraga, Guernica, Lequeitio, puntos principales por los que ha de discurrir esta celebración; lugares todos ellos cuyos nombres son simple expresión de una larga serie de caseríos vascos, íntimamente vinculados a personajes que, con entrega total, intervinieron en la empresa hispánica. Testimonios de un pueblo que supo verter su savia creadora por el solar de España, para luego desparramarse por el mundo entero.

Su esfuerzo y la patente expresión de sus hazañas crearon a lo largo del tiempo sedimentos históricos que han hecho posible el florecimiento de la tarea cultural hispana y, en definitiva, el honor de este día.

Fue siempre el vasco un pueblo que, por su especial idiosincrasia, vivió proyecciones exteriores; raza, sobre todo—al decir de don Miguel de Unamuno—, de expansión y penetración; raza difusiva, en ósmosis y exósmosis perpetuas, vitalizadas". Pueblo montaños y costero—decimos ahora—para quien la montaña y el mar fueron incitaciones constantes hacia una doble perspectiva: europea y americana.

"MUNDU SARREAN NOLA BERRIAN
IZANGITEZEN PRESTUAK."

("Lo mismo en el mundo viejo como en el nuevo, seamos laboriosos", decían los versos del poema.)

Y si en la vieja Europa queda constancia de nuestra tarea, en este mismo lugar, expuestos en vitrinas o entre los legajos del Archivo del Señorío, está patente un buen repertorio de documentos que son prueba irrefutable de la participación vascongada en la hispanidad.

Por algo, entre las hojas de nuestro venerado Roble, quedaron prendidas para siempre las palabras que puso Iparraguirre en el canto famoso, palabras que pueden considerarse norma de acción constante de los vascos en su historia y que, en suma, son testimonio de la realidad de nuestro pueblo:

"EMAN TA ZABALTZAZU
MUNDUBAN FRUTUBA."

("Da y extiende tus frutos por el mundo.")»

Las palabras finales de don Fernando de Ybarra fueron acogidas con los aplausos de todos los asistentes.

Acto seguido, se levantó a hablar el embajador de Paraguay, en nombre de los diplomáticos hispanoamericanos:

DISCURSO DEL EMBAJADOR DE PARAGUAY, DON FABIO DA SILVA





Don Fernando María Castiella recibe el título de Hijo Predilecto de Vizcaya en la Casa de Juntas de Guernica.

Aspecto parcial del salón de la Casa de Juntas durante el acto académico de la Hispanidad.



«**E**XCELENTISIMO señor ministro, excelentísimos señores embajadores; señoras y señores:

Al ocupar esta tribuna para hablar en nombre de los excelentísimos colegas hispanoamericanos sobre el interesante tema de la Hispanidad, muy vinculado con la sustancia y la historia de nuestros pueblos, lo hago con mucha voluntad y no menos adarmes de osadía, respondiendo, en primer lugar, a un honroso pedido de don Gregorio Marañón, digno director del Instituto de Cultura Hispánica e ilustre y dilecto caballero, y a un natural deseo que sienten todas las personas de publicar sus opiniones y juicios, aunque sean prestados, acerca de las cosas.

He calificado de osadía mi intervención porque es muy vasto y complejo el ámbito del tema aludido, que ya ha merecido una abundante literatura, difícil de abarcarla lo bastante, sobre todo en un tiempo tan breve como el de que dispuse.

Hoy se cumple un aniversario más, cuatrocientos setenta y dos años, de aquel glorioso día en que el almirante Cristóbal Colón y los suyos tuvieron la excepcional suerte de tocar la tierra del Gran Continente Americano.

No aminora la grandeza de esta hazaña de Colón, la más grande de las realizadas hasta entonces por los hombres, su error de apreciación de lo que descubría, pues gracias a su intrepidez, cálculos, creencias y confianza, se ha alumbrado un nuevo mundo, de trascendencia incalculable y de tan elevado destino como elevados son los picos de sus majestuosas cordilleras.

Españoles fueron los marineros de Colón y los reyes que arbitraron, no sin grandes sacrificios, los recursos para la predestinada expedición. Es así que se acredita con justicia a España el magno hecho del descubrimiento.

Desde aquella inolvidable fecha comienza a incubarse la Hispanidad. La nación española no se conformó con el simple descubrimiento de las ignotas y lejanas tierras. Sin retardo, preparó y despachó más y más expediciones con hombres de espada, de oficios, de pluma y de la fe, para conquistar a los autóctonos e incorporarlos al cristianismo y a la civilización. Y en este plausible intento se desplazaron sus hombres por el vasto y accidentado territorio del Nuevo Continente y se instalaron en lugares apropiados.

Por la limitación de sus recursos, España, en su gigantesco esfuerzo de colonización, no podía abarcar sino gran parte del Continente, lo cual impidió que toda la América fuera española.

España logró ampliamente su objetivo, según es propio de los esforzados. En efecto, sometió a los pueblos indígenas y, dándoles su ardorosa sangre e inculcándoles su fe y enseñándoles su arte y su ciencia, pudo incorporarlos a la civilización y a la cristiandad. Para ganar a la causa a los guaraníes no se precisó de la espada. Bastó la cruz y el amor.

No interesa averiguar a quién corresponde el vocablo Hispanidad; da lo mismo que su creador sea el insigne Unamuno o el destacado sacerdote Zacarías de Vizcarra. Lo que interesa de verdad es aprehender su contenido; saber que con dicho vocablo se significa el mundo hispánico y el concepto de una misma fisonomía moral, una identidad de ideales y parecidos sentimientos, una común religión y, sobre todo, una misma lengua, que, como se sabe, a la vez de ser un fuerte factor aglutinante, es vehículo de entendimiento, de uniformación de ideas, de manifestación del odio que disgrega y del amor que armoniza y hace feliz.

Por razones de comodidad administrativa, las dilatadas colonias españolas fueron divididas en Virreynatos, provincias, gobernaciones, capitanías, y al operarse las independencias se transformaron esas divisiones en las varias Repúblicas americanas, lucientes y promisorias.

El parentesco de España con estas Repúblicas se ve muy estrecho, de primer grado, de madre a hijas, y siendo así como lo es, resulta por demás racional y justo que las mismas lleven su apellido, es decir, el de la madre.

Razón existe, pues, para que a la fiesta de esta fecha—12 de octubre, la del Descubrimiento—se la denomine Fiesta de la Hispanidad, y no de la Raza, como en un comienzo lo fue. Desde luego que no hay raza pura: la americana es un crisol de razas que hubiera podido formar una nueva, a no ser por las gotas de sangre extraña que se le siguen mezclando sin solución de continuidad.

Portugal y Brasil son del ámbito de la Hispanidad, y lo son empero su diferencia idiomática, no radical por cierto. Los vínculos y afinidades así lo exigen, como exige la vida el sol.

Entre los hispanoamericanos no se perciben sino mínimas diferencias, propiamente calificables de detalles efímeros, cuya trascendencia es sin valor, y asimismo ocurre entre hispanoamericanos y españoles. Por virtud de esta razón, los hispanoamericanos nos sentimos aquí como en nuestro país.

Según algunos, los españoles que se embarcaban para América en la época de la conquista y colonización eran gentes aventureras impelidas por la codicia del metal amarillo. Sin negar de modo absoluto dicha aserción, aclaramos, basados en documentos y en obras de escritores como Calderón, que, de aquellas gentes, los más eran Quijotes que se asignaban una tarea redentora o ansiaban nuevos horizontes donde aplicar sus trabajos y procurar su felicidad.

Iberoamérica es en la actualidad, además de una bella esperanza, una robusta realidad. Cuenta con más de doscientos millones de habitantes y con un vasto y ubérrimo territorio, repetidas veces mayor que Europa. De ningún modo, pues, cabe soslayarlo al contemplarse los problemas del mundo y encarar sus soluciones.

La cultura iberoamericana es europea. Ha sido heredada de España y Portugal y enriquecida, sin desnaturalizarla, con la ciencia, el arte y la técnica del Reino Unido de la Gran Bretaña, así como de Francia, Alemania e Italia; y desde los primeros años de este siglo, también con la ciencia y técnica de los Estados Unidos de América, y ello mediante el estudio y la inmigración.

Por distintas causas, que no nos toca señalar en este discurso, Iberoamérica es aún de bajo índice de desarrollo económico y social, pero median muy buenas razones esperanzadoras para una pronta superación de su actual estado. Para convertir en una gozosa realidad esta esperanza es preciso que se acentúe cada día la débil cooperación existente ahora entre sus miembros y la que suministran las potencias occidentales para la mejora de la técnica y las maquinarias.

A nadie escapa ya que la educación y el progreso son directamente proporcionales, de que marchan de la mano, en íntimo consorcio. La altura de la escala de la instrucción de un pueblo marca la altura de su desarrollo económico y social. Por esto los gobernantes comprenden que las mejores inversiones, las más reproductivas, son las destinadas a elevar el nivel de la instrucción pública, y por esto también es loable el papel que desempeña el Instituto de Cultura Hispánica, como eficaz colaboración para el adelanto del mundo hispánico.

Antes de terminar esta mi alocución, he de formular los más fervientes votos para que en el seno del mundo hispánico reine cada vez más comprensión y más solidaridad, y que ese mundo no tarde en acrecer su progreso en proporción de ponderabilidad, para bien de todo el orbe.»

Una cerrada ovación premió la intervención del embajador paraguayo. A continuación habló el embajador de Portugal, empleando el dulce lenguaje de la nación hermana:

FIESTA MAYOR DE LA HISPANIDAD

El grupo folklórico
de Lequeitio
en una exhibición
de bailes típicos
ante las autoridades.



DISCURSO DEL EMBAJADOR DE PORTUGAL, DON LUIS DA CAMARA PINTO-COELHO



«**E**XCELENCIAS; senhoras e senhores:

Mais uma vez a Comunidade luso-brasileira aceita a oportunidade que lhe é oferecida para, com a presença dos representantes de Portugal e do Brasil acreditados em Madrid, associar-se à comemoração anual certamente mais solene do Dia da Hispanidade.

E esta é a segunda vez que me toca, pessoalmente, a honra e a alegria de usar da palavra em nome dessa Comunidade, para deixar bem claro que a participação dela nas comemorações não se limita a um frio ou somente formal acto de presença.

Mas, em boa verdade, que poderia em dizer que não tenha já sido dito, em ocasiões semelhantes, por meus antecessores ou até por mim mesmo?

Com efeito, seguramente não vos escapará que não se trata aqui de definir princípios, ou de relatar acontecimentos ou de fazer retórica. Trata-se sim, de exprimir sentimentos. E ha muitos homens que (como eu) são capazes de "viver" intensamente os sentimentos, mas carecem de arte para os exprimir.

Rogo, pois, a vossa condescendencia (e especialmente a do meu insigne colega brasileiro) para que a minha deficiência não possa enegrecer o real intuito das minhas breves palavras.

O que cabe na expressão Comunidade luso-brasileira é uma magnífica realidade, profunda, vasta e sólida que se gerou ha quase cinco séculos e se consolidou, de geração en geração tanto por obra de centenares de altos espiritos como pela vivencia de centenares de milhares de almas anónimas.

Como todo o humano, conheceu e porventura conhecerá, num ponto ou noutro, alguma imperfeição, alguma

hesitação, alguma crise. Mas, no essencial, manteve sempre o mesmo Norte, a mesma linha de rumo, alimentada sempre pelas mesmas forças do espirito com mira a ideais constantes.

Afortunadamente a Comunidade luso-brasileira está vivendo, em nossos dias, uma nova fase de revigoreamento e expansão.

Mas, quem, de entre quantos me escutam, ignora as multiplas afinidades de cultura, de historia e de ideais existentes entre a Comunidade luso-brasileira e essa outra aqui congregada sob o signo da Hispanidade?

São dois troncos de una mesma árvore esplendida, dois ramos de uma mesma familia, tão gloriosa quanto numerosa.

Diz o povo luso, em sua sabedoria multi-secular, que nas familias numerosas os desgostos se dividem e as alegrias se multiplicam.

Pois bem. Este dia 12 de Outubro é dia de festa, é dia de alegria para a familia hispánica. Tanto basta para que o seja também para a familia lusiada, pois pressupõe, evoca e exprime o regozijo pelo nascimento de sua irmã querida.

Em sinal dessa alegria, aqui estamos, Brasil e Portugal, a trazervos o sincero e apertado abraço de amizade, de admiração e de solidariedade dos nossos povos.

E atentai bem, queridos amigos, que esse abraço, vindo desde o Brasil, na América; de Timor, na Oceania; de Macau e de Goa, na Asia; de Moçambique, Angola, São Tomé, Guiné e Cabo Verde, em Africa, e da Metrópole portuguesa, na Europa; esse abraço, dizia eu, vos vem dos Cinco Continentes, dá a volta a todo o planeta, como fizeram outrora, antes de qualquer outro, os fundadores das nossas Comunidades.»

El público también dedicó cariñosos y prolongados aplausos al representante lusitano.

Por último, el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, pronunció un trascendental discurso, en el que se refirió a las glorias vascongadas como aportación entrañable a la historia de España, analizó los problemas que hoy tiene planteados Iberoamérica y expuso el creciente interés mutuo entre América y Europa. Definió la atención de España al Nuevo Mundo como una política de hermandad a base de cooperación técnica, educativa y financiera, y, finalmente, glósó la posición de Filipinas como puente entre Oriente y Occidente en una vinculación universal. La ovación unánime dedicada al señor Castiella al terminar su discurso—cuyo texto insertamos íntegro en las páginas de tipografía—fue corroborada después por las numerosísimas felicitaciones que recibió el ministro de Asuntos Exteriores de los asistentes a este acto memorable de la Hispanidad.

ENTREGA DEL TITULO DE HIJO PREDILECTO A DON FERNANDO MARIA CASTIELLA

Al final del discurso del ministro, el coro de Guernica entonó el *Guernikako Arbola*, cantado también por muchas de las personas que ocupaban la sala, en medio de una profunda emoción.

Seguidamente, en otra estancia de la Casa de Juntas, el marqués de Arriluce de Ybarra, vicepresidente de la Diputación en funciones de presidente, entregó a don Fernando María

Castiella un artístico pergamino en el que consta el acuerdo de la Corporación provincial nombrándole Hijo Predilecto de Vizcaya, «en atención a los excepcionales méritos que concurren en el excelentísimo señor don Fernando María Castiella y Máiz y a la labor de singular brillantez realizada en pro de los intereses de España y de Vizcaya».

La entrega de este pergamino fue subrayada por una entrañable salva de aplausos.

VISITA A LA EXPOSICION Y ALMUERZO EN LEQUEITIO

El ministro, los embajadores y las autoridades se trasladaron a la nueva sala, cubierta y restaurada recientemente, en la que se montó una exposición permanente con objetos y documentos vizcainos de gran valor, anteriores y contemporáneos del descubrimiento de América. También figura en esta exposición la guitarra del bardo Iparraguirre y la piedra labrada de Cenatruza (siglo xv), así como otras piezas de gran mérito, que serán atracción de los estudiosos en las visitas a la Casa de Juntas de Guernica.

Terminados los solemnes actos conmemorativos del Día de la Hispanidad en la Casa de Juntas, don Fernando María Castiella, como presidente del Patronato del Instituto de Cultura Hispánica, ofreció un almuerzo a los embajadores y autoridades en el Hostal de la Emperatriz, de Lequeitio, adonde se dirigió la caravana de automóviles. Las ilustres personalidades fueron despedidas con incesantes aplausos de los guerniqueses que se habían congregado en las calles a pesar de la lluvia.

En Lequeitio, después del almuerzo, actuaron ante los visitantes los grupos lequeitianos de *dantzaris* y pescadores, que desarrollaron un recital de bailes vascos y la clásica danza *Kaisharranka*. También actuó la escolanía de Ondárroa, interpretando canciones vascas y una asturianada.

Con el fin de que los embajadores iberoamericanos pudieran conocer el desarrollo de la pelota vasca en su origen, el alcalde de Guernica ofreció al ministro y acompañantes, al regreso de Lequeitio, un partido en el frontón Jai-Alai. Este festival pelotístico había despertado tal expectación, que en los alrededores del frontón se estacionaron más de un millar de vehículos.

EN LOS ALTOS HORNOS

El día 13, y como complemento a los actos de la Hispanidad, los representantes diplomáticos iberoamericanos y sus respectivas esposas visitaron los Altos Hornos de Sestao-Baracaldo, donde fueron recibidos por los gerentes de la empresa. Acompañados por el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, los embajadores efectuaron un detenido recorrido por las diversas dependencias y atendieron las explicaciones que les fueron facilitadas sobre el proceso productivo y los planes para un inmediato futuro. Salieron muy complacidos de la visita a esta gran factoría, y posteriormente fueron agasajados en el Club Marítimo del Abra por la Diputación Provincial de Vizcaya.



12 DE OCTUBRE EN GUERNICA

DISCURSO DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, DON FERNANDO MARIA CASTIELLA

**EL ARBOL DE
GUERNICA, EMBLE-
MA DE TRADICION
Y LIBERTAD**

Con emoción íntima, contenida a pura fuerza la ternura profunda de su ser, Ramón de Basterra, vasco, poeta y diplomático, cantó a Bilbao en una oda vibrante. Veía Basterra el amado paisaje materno, las colinas coronadas de robles y de hayas, el río que fue arroyo niño, el borde de la costa familiar. Pero arrancando de sí cualquier nostalgia personal, cualquier melancolía de épocas pasadas, contempló con gozo la visión de la ría ya poderosa, sonora de sirenas y de grúas, invadida por la música metálica de su trajín industrial, latiendo como una vena palpitante, ensanchándose en su abra al vasto horizonte abierto, y exclamó orgulloso y alegre:

«¡Salud, Bilbao, que vas a la mar universal!»

Conmovido hasta lo más hondo, hablo hoy en Guernica —en la Guernica que tanto padeció en la guerra y que ha renacido plenamente en la paz—, médula y corazón de la tierra vasca en que nací, rodeado de sombras queridas, de recuerdos inolvidables. Todo sería propicio a la efusión sentimental, al recuerdo profundo e íntimo como íntima y profunda es esta vieja raíz de España que está hundida en la tierra de Guernica y que parece como si todos los vascongados lleváramos también dentro de nuestro ser. Paisaje familiar éste que nos rodea y que guarda el secreto de nuestro amor a la tierra y el pasado familiar de nuestro pueblo. Pero, como el poeta, tampoco quiero ceder a la emoción de lo personal, ni reducir mis sentimientos a los límites de una escena entrañable pero pequeña. He venido para hablar de algo que es grande, para hablar de los pueblos de la Hispanidad, de los que el mismo Basterra dijo:

«El cielo es nuestro estadio
del Pirineo a Filipinas».

Por ello, mi saludo a Guernica, a Vizcaya —esta Vizcaya que acaba de distinguirme con un honor que llevo como un privilegio altísimo— será también, alegre y abierto al ancho horizonte sobre el que la tierra vasca se ha proyectado.

Saludo, en primer lugar, a este sacro rincón vascongado en donde un árbol, un roble sencillo que hubiera servido para duela de tonel, viga casera o quilla de navío, se convirtió en símbolo trascendente y universal, en emblema heráldico de las libertades y las dignidades humanas.

**SALUDO AL BILBAO
UNIVERSAL**

Desde Guernica, que, como un cofre pequeño y escondido, conserva la esencia de lo vascongado, quiero enviar un saludo a mi Bilbao natal, ciudad abierta por donde el espíritu vasco se fue tantas veces hacia sus aventuras ultramarinas, punto de arrancada de las innumerables singladuras históricas de nuestra gente; cifra, en fin, del viaje universal que desde la sombra del árbol familiar emprendió el espíritu vascongado. Saludo al Bilbao que un día dejó de ser pequeña villa costera para ser gran ciudad europea. Bilbao, que en la costa de las villas marineras con naos y ballenas heráldicas sobre los escudos, abrió un gran puerto de donde siempre han salido barcos para los siete mares; barcos con un capitán vizcaíno a bordo, nieto de los almirantes. Saludo al Bilbao que al eco artesano y pequeño de las ferrierías antiguas dio el contrapunto potente de las fundiciones modernas. Saludo al Bilbao mercantil y emprendedor, puro nervio y empuje, fuerte y ágil como un atleta. Saludo a un Bilbao abierto siempre al futuro, que, al igual que cuando tenía consulados en Europa, factorías en Terranova y sus naves en todos los océanos, sigue viviendo hoy su historia de ciudad con espíritu y músculo como las ciudades antiguas que se convertían en emporios. Me parece que este Bilbao, orgullo de España, es también un buen símbolo hispánico, clave y resumen de un pueblo, el español, que un día levantó el vuelo desde el pequeño rincón que cabía en los cuatro versos de un poema, para posarse sobre las playas de Ultramar.

Por todo esto, hoy, 12 de octubre, fiesta común de una familia universal, guardo mi emoción personal y hogareña y saludo, en esta tierra amada en que nací, al espíritu que supo trascender de su frontera mínima y provincial para entrar en el gran espacio histórico al que todos los pueblos de España pertenecen.

**VASCONIA,
EMBRION DE
ESPAÑA**

Pues de nuevo ocurre, como en años anteriores y en otros lugares españoles, que, al venir hoy a Vizcaya para celebrar la Fiesta de la Hispanidad, descubrimos al punto no sólo su honda raíz hispánica, sino la participación fundamental que esta tierra vascongada ha tenido en la común empresa histórica española, con lo cual advertimos una vez más la insoslayable, fortísima unidad en la diversidad de las Españas. Cobra así un mayor sentido nuestra reunión en cuanto que nos permite ver de cerca la densidad del tejido histórico de nuestros pueblos, ligados entre sí progresivamente desde el remoto tiempo en que la geografía había convertido ya a la Península en un hecho diferencial en el seno del mundo antiguo, hasta que, madurada su unidad por la adhesión voluntaria de todos a una empresa común, se trasvasaron al mundo nuevo hasta constituir la gran comunidad de naciones cuyo origen histórico hoy festejamos.

Pues bien, en todo este largo proceso, lo vasco no sólo no es un elemento extraño a la línea histórica común, sino que es un ingrediente purísimo, primero de españolidad, finalmente de hispanidad. Creo que es bueno repetir esta sencilla y conocida verdad para reflexión de los que puedan ignorarla u olvidarla. Vasconia, como ha visto bien el profesor Sánchez Albornoz, es, con su historia antiquísima, algo así como un remoto embrión de España, «abuela de España, a la que todos comprendemos y amamos con filial devoción...», que guarda todavía recuerdos de nuestro más remoto ayer, de un ayer muchas veces milenario cuyas raíces se hunden en la primigenia tierra de España. «Esencia mayor de las Españas», como diría también el profesor Elías de Tejada, es Vasconia el antecedente, aún vivo, de la nación de hoy; el pueblo acaso más antiguo de la península, el más intacto a través de la historia; y en su tierra, en donde era un título de nobleza el de «pariente mayor», viven las gentes que son tal vez los verdaderos «parientes mayores» de España, pues son una pervivencia actualísima y vital de nuestros antepasados más remotos.

**EL «VIZCAINO», FI-
GURA DE LAS
LETRAS Y LAS GES-
TAS DE ESPAÑA**

La lengua de Vasconia era llamada en el siglo XVI, por Andrés de Poza, «antigua lengua de las Españas». Sucedió así en plena edad dorada de la lengua castellana y en ello vemos un anticipo de siglos a la moderna tesis historiográfica de lo vasco como lo español más antiguo. Pues en verdad es este idioma, como lo designó el maestro Menéndez Pidal, «documento venerable»: en él descubrimos el testimonio vivo de una época remota cuya antigüedad ni podemos calcular. No es un modo de expresión ajeno a la historia de España, sino reliquia viva de otro tiempo, reliquia que debemos conservar y defender porque forma parte de un legado del que todos somos herederos.

La historia conocida de los vascos es historia entrañable de España desde que su contribución humana al nacimiento de Castilla fue un factor fundamental en éste. Nos reencontramos esa historia en el testimonio que nos da la legión de patronímicos o toponímicos vascos presente en el proceso de la formación castellana; la seguimos de cerca a través de su fusión con la política de los monarcas de Castilla y de la participación destacada de los vascos en las empresas castellanas. Finalmente, surge ante nosotros en la figura del «vizcaíno», ese familiar personaje de las letras y las gestas de España, que, con imprecisión terminológica, representa al vasco en un largo tiempo de la historia y la literatura españolas y que es siempre sinónimo de fortaleza, lealtad, patriotismo y empuje hispánicos.

«Vizcaíno» glorioso —hecho símbolo literario universal por Cervantes en la persona de don Sancho de Azpeitia—, a quien vemos, a través de los tiempos, adornado de aquellas virtudes esencialmente españolas porque, en definitiva, son virtudes castellanas como corresponde a gentes que en el ámbito de Castilla se fueron incorporando a la vida común nacional.

«Vizcaíno» español, embebido con pasión en nuestra vida común, desde el tiempo lento de los siglos medios en que España se va haciendo, hasta las grandes crisis del XVIII y del XIX, en que, como «caballerito de Azcoitia», o como pensador del 98, vive con inquietud el peligro de que España se deshaga.

«Vizcaíno» universal, que si tiene un símbolo secular tan familiar e íntimo como este árbol de Guernica —del que ya hace muchos años tuve el honor de plantar un esqueje en plena ciudad de Lima, cuando gobernaba el Perú un Presidente con apellido vasco como lo gobierna hoy otro Jefe de Estado con nombres de esta tierra— es porque a su sombra y bajo el son de las trompas que desde el Gorbea o el Sollube llamaban a asamblea, vivía la idea, también tan castellana, tan española

**LOS VASCOS EN SU
DIMENSION
UNIVERSAL**



y tan hispánica, en definitiva, de las libertades y de las Cortes, y porque de él había de decir, con un impulso misional, Iparraguirre, rapsoda del pueblo vasco:

«Eman ta zabaltzazu (Da y esparce tus frutos
Munduban frutuba». por el mundo entero».)

Tengo aquí que recordar, y lo hago respondiendo a unos sentimientos que todos ustedes comprenderán, la condición profundamente española de Iparraguirre, el bardo de nuestra tierra, que —por un misterioso destino providencial— cantó por vez primera su «Guernikako arbola» en Madrid, corazón de España, y que fue después, para completar su biografía hispánica, a fundar hogar en América, en el Uruguay, desde donde, un día —el 20 de febrero de 1871—, preso de la nostalgia de España escribió una carta al gran don Antonio de Trueba, «Antón el de los cantares», entrañable poeta del país vasco, carta que aquí tengo conmigo, que me fue dada por un querido amigo y que yo creo que en ningún sitio puede quedar guardada como en los archivos de la vieja Junta de Guernica, vasca y española, a la que en este momento tengo el honor de ofrecérsela para que custodie las frases en que Iparraguirre cuenta con especial ternura cómo su hijo le instaba a que volviera a la patria, «y esto —escribía literalmente Iparraguirre— porque yo siempre le estoy hablando de España».

Este «vizcaíno», en fin, este vasco —digamos de una vez con propiedad—, ha desempeñado, sin el menor atisbo de espíritu localista o «de campanario», aunque sí con una enorme fidelidad a su propia manera de ser, a sus tradiciones y costumbres, un papel de importancia capital en la historia del mundo hispánico. Por eso tiene especial relieve el acto de hoy, en que nos congregamos en Vizcaya para hablar de una comunidad de pueblos a cuyo nacimiento contribuyeron los vascos en forma tan decisiva.

Juan Sebastián Elcano, que convierte el viejo impulso marinero de los pescadores de su tierra en dominio científico y conocimiento geográfico consciente de la Tierra; Legazpi o Urdaneta, abriendo vías en el lejano Oriente; Garay, Martínez de Irala o Lope de Aguirre, participando en la epopeya de América; Ezeta o Cuadra, llegando a las costas canadienses del Pacífico antes que Vancouver o Mackenzie; el obispo Zumárraga o el Padre Anchieta, interviniendo en la casi milagrosa evangelización de las Indias; Elhuyar o el Padre Alzate, contribuyendo a la primera ciencia del continente; Alonso de Ercilla, escribiendo sobre el parche del tambor de las batallas sus estrofas de «La Araucana»; los vascos, en fin, innumerables del descubrimiento, conquista, colonización y hasta vida actual de todo el mundo nuevo, desde los marineros del rol de la «Santa María» hasta los pastores que son hoy «rangers» en Nevada, pasando por los pilotos de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas que condujeron al continente americano «los navíos de la Ilustración», toda esta magnífica muchedumbre vascongada ha estado durante siglos dando su sangre, su esfuerzo, su imaginación a la construcción de ese mundo americano y filipino en el que el espíritu hispánico luce de manera principal.

Y siempre fue con ellos la sorpresa de verles llegar desde el origen íntimo, acaso cerrado y tantas veces misterioso de su tierra para luego abrirse con una enorme capacidad de contacto humano, de creación, de conquista y de universalidad. Pudiera ser verdad lo que en el siglo XVII el historiador Juan Alfonso de Lancina decía de los vascos: «Entre los bosques son rozos, pero sacados fuera se despiertan para todas las artes; en tierra son esforzados, en la mar muy hábiles y despreciadores de los peligros, y desde niños en la arte métrica y en la escritura tienen grande enseñanza; suben a grandes cargos porque en los ascensos y en servir se muestran humildes y puntuales; amigos de la libertad, y en lo que emprenden tenaces». Pero lo que sin duda es verdad, lo que sí será siempre justo decir es que el vasco ha vivido la epopeya hispánica con firmeza espiritual, con dignidad, con esa sencilla y mesurada cordialidad que siempre se han tenido por virtudes españolas.

EL 12 DE OCTUBRE BAJO EL SIGNO DE LA CONTINUIDAD

Por ello, la conmemoración de este 12 de octubre en Guernica tiene, entre sus múltiples significaciones, la de marcar nuestra tarea hispánica con esa impronta —congenial a todo lo vasco— de la continuidad, ya que es precisamente en este anual aniversario del Descubrimiento cuando solemos detenernos para ver el camino recorrido y el que aún nos queda por andar.

No es fácil, sin embargo, ni entra en nuestro propósito, resumir —aunque sea someramente— los acontecimientos que han tenido lugar en la América hispana desde el año pasado, en el que tuve ocasión de referirme a sus problemas, tanto en la clausura del Congreso de Instituciones Hispánicas celebrado en El Escorial como en la sede de la Organización de Estados Americanos, en Washington, con motivo del solemne homenaje que dedicó a Francisco de Vitoria. Pero debo, en cambio, reseñar aquí ciertos hechos que se perciben en el horizonte iberoamericano, así como alguna de nuestras realizaciones y propósitos en relación con los pueblos hermanos de América.

UN RETO EN IBEROAMERICA: REFORMAS O RE- VOLUCION

Un escritor bien conocido de temas sociológicos —Josué de Castro— ha hablado últimamente, respecto a Iberoamérica, de la «revolución inevitable». Dejémosle la responsabilidad de esta afirmación tan perentoria, pero no desconozcamos en qué medida puede responder a la realidad.

Prueba de ello es que dos gobernantes, con posiciones de singular influencia en el hemisferio americano, acaban de hacerse precisamente un reto a este propósito, un reto que acaso sea histórico, pero que desde luego concreta perfectamente cuál es la situación actual. Conviene ambos en que la transformación de las estructuras socio-económicas, con sus lógicas consecuencias políticas, puede lograrse, en principio, por el camino pacífico de las reformas o por el atajo violento de la revolución. Ahora bien, se trata de saber —en ello estriba el reto— cuál de las dos vías será la eficaz. Mas a nosotros no nos cabe duda, cualesquiera que sean los resultados de estas dramáticas ordalías, que la suerte de Iberoamérica está echada y que, sea por procedimientos pacíficos o por medio de acciones subversivas, la mutación ha de producirse. Esto no quiere decir que haya sólo motivos de inquietud, porque ciertamente no nos faltan razones para la esperanza. Dejando de lado muchos otros temas que puede suscitar la situación de Iberoamérica, quiero saludar como acontecimiento de especial importancia dos procesos, apenas iniciados, pero que confiamos han de adquirir día tras día mayor gravitación en el presente y en el porvenir.

PROBLEMAS DEL COMERCIO IBEROAMERICANO

Hablo, en primer término, del acuerdo que se está produciendo entre los países iberoamericanos para la defensa común de sus intereses como exportadores de materias primas, tema capital para todos ellos, al que hemos dedicado motivadamente nuestra cordial atención en diferentes ocasiones. La Conferencia de Brasilia, la Carta de Alta Gracia y la «Declaración de Santiago», consecuencia de la X Reunión del Consejo Iberoamericano Económico y Social, que se han sucedido a lo largo de estos últimos meses, nos parecen otros tantos jalones para una creciente y deseable colaboración económica entre los Estados de la América hispana.

En nuestro criterio, acierta plenamente la antedicha «Declaración» al proclamar que «los países latinoamericanos no podrán llevar adelante su desarrollo y obtener los recursos que les hacen falta si sus productos de exportación, tanto materias primas como industrializadas, no tienen acceso amplio a los mercados internacionales a justos precios, sobre todo en aquellas regiones más desarrolladas».

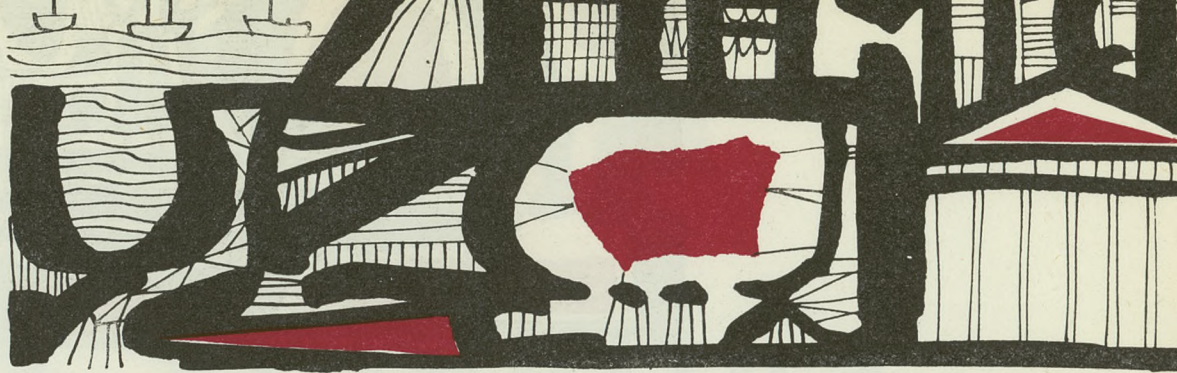
LA COORDINACION ECONOMICA, PRO- MESA DE UNIDAD

Estamos, por ello, persuadidos —como dijimos públicamente ya en 1959— que ninguna ayuda puede ser más eficaz para Iberoamérica por parte de las grandes Potencias económicas, que facilitar su participación activa y provechosa en el comercio mundial. Y creemos también que el progreso más efectivo habrán de conseguirlo los propios iberoamericanos, sin perjuicio de las reformas estructurales mencionadas, mediante la unión, primero en grupos económicos regionales y después en construcciones institucionales mucho más ambiciosas. Por esto vemos con júbilo el avance que representan la Asociación Latino-Americana de Libre Comercio y el Mercado Común Centro-Americano en la vía de la integración económica, posible antecedente de futuras y más completas formas de coordinación interestatal.

CRECIENTE INTE- RES MUTUO ENTRE EUROPA Y LA AME- RICA HISPANA

Otro fenómeno esperanzador es el creciente y mútuo interés entre Europa e Iberoamérica. Hemos repetido incansablemente que cualquier fórmula de cooperación efectiva entre ambos Continentes, por modestas que sean sus iniciales proporciones, ha de constituir desde ahora un elemento positivo de la paz y la estabilidad en Occidente, y ha de ser, sin género de duda, instrumento eficaz para la construcción del futuro común.

Nada menos que esto esperamos de la incipiente colaboración entre los países europeos y los de la América hispana. España, precisamente en razón de su hermandad con aquellos pueblos, no quiere ni defiende ningún exclusivismo en el comercio espiritual y material que ha de unir a Europa e Iberoamérica sobre el ancho foso del Atlántico. La hora histórica de nuestro



monopolio en la «carrera de las Indias», ha pasado hace mucho y para siempre. Y no habríamos de ser, precisamente los españoles de hoy, quienes pretendiéramos desconocerlo.

Hemos de ver, por eso, no sólo sin recelo sino con franca complacencia, esa nueva actitud que está perfilándose en Europa en relación con los pueblos del Caribe, de Centro y Suramérica. Viajes como el que realizó no hace mucho el Presidente de la República Federal Alemana y el del Jefe del Estado francés, General De Gaulle, que ahora toca a su fin, han de merecer, sin restricción alguna, nuestro aplauso.

Creemos que estos contactos han de ser siempre útiles, aunque carecerán de la necesaria amplitud y permanencia si se circunscriben a los estrictos límites bilaterales, sin implicar —como ha propugnado el Canciller Erhard, entre otras voces autorizadas— todo el prestigio y los recursos que puede sumar conjuntamente la Europa occidental.

Entendemos, precisamente, que en el encuentro de Europa con Iberoamérica —esa Europa civilizadora pero a veces exclusivista, y esa Iberoamérica reflejo de Europa pero tantas veces olvidada, marginada por aquélla—, en ese encuentro, repito, reside una de las grandes posibilidades de Occidente. Porque en la doble, mestiza personalidad de Iberoamérica, que es su rasgo original con frecuencia olvidado, junto al elemento autóctono vive el elemento europeo como ingrediente sustancial aunque transformado y, en ella, en Iberoamérica, puede Europa hallar su creación más profunda y el fruto más universal de nuestra cultura común. Porque en Iberoamérica Europa no fue, simplemente, colonizadora, rectora de pueblos, sino que se injertó en un tronco vital diferente y lejano para fructificar en la esperanzadora realidad de hoy. Creemos los españoles que en esa Iberoamérica que Europa redescubre con cierta sorpresa, se encuentra latiendo aún un elemento que la cultura europea había dejado un poco olvidado al borde del camino de la historia moderna: ese sentido profundamente humano y cristiano de la vida, esa permanente reivindicación de la igualdad de los pueblos, ese ansia de unidad y de vida común, que España y Portugal habían dejado como herencia en la América que fue suya. Ingrediente que, al integrarse los elementos que en su día fueron contradictorios en la historia europea, reclama cada vez con más urgencia su actualización y el ejercicio de sus posibilidades.

Creemos también los españoles que los ilustres visitantes europeos de América y especialmente el Presidente De Gaulle, tan profundo y sensible conocedor de los fenómenos históricos, habrán palpado a diario ese factor hispánico vivo en América, latiendo no solamente en toda la estructura cultural del Continente —en su lengua, sus creencias y sus modos de vida—, sino en sus sentimientos y en sus expresiones espontáneas de la vida diaria. Estamos seguros de que los observadores de la América hispánica no ignorarán esto y de que comprenderán muy bien que el entendimiento de aquélla pasa por el entendimiento de España.

Nosotros, por nuestro lado, continuamos persiguiendo cada vez con más celo el cumplimiento de nuestros deberes de hermandad hacia los pueblos de Iberoamérica. Una serie de hechos han subrayado en los últimos meses la preocupación española por sus problemas. Deseo destacar, entre ellos, el viaje realizado por nuestro Ministro de Trabajo a diversas capitales de Suramérica, poniendo acertadamente los jalones de una futura colaboración en el amplio campo de la seguridad social.

Debo mencionar también —aparte del intercambio comercial en aumento, de las facilidades crediticias españolas a diversos países, y de los éxitos alcanzados en las grandes exposiciones industriales en Méjico y en Bogotá— la iniciación de un conjunto de actividades de cooperación técnica, educativa y financiera que sólo se han hecho posibles gracias al actual resurgimiento económico español.

Me complace citar a este propósito el «Protocolo de Cooperación Económica», suscrito el 15 de junio último entre nuestro país y la República de Panamá, con cuyo pueblo todos los iberoamericanos nos hemos sentido singularmente hermanados durante el período difícil por que atravesó en los primeros meses del presente año.

El Estado español ha tomado, asimismo, otras iniciativas, como la creación, dentro del ámbito del Instituto Nacional de Industria, órgano propulsor de nuestra transformación económica, de la «Empresa de Estudios y Proyectos Técnicos», dedicada en forma preferente a colaborar en los planes de desarrollo de los países de Hispanoamérica.

He de indicar también otras aportaciones españolas al desarrollo iberoamericano, producidas en el cuadro de los organismos internacionales, entre las que cabe citar los ofrecimientos del Ministro de Trabajo en su reciente visita a la O. E. A. para una colaboración en el campo de la enseñanza laboral; los planes para una gran campaña de alfabetización, estudiados por la Oficina de Educación Iberoamericana, con participación española, bajo la dirección de la UNESCO; la cooperación establecida con carácter permanente entre la Organización de Estados Americanos y el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid; y, finalmente, la concesión española de líneas de crédito a algunos países a través del Fondo Monetario Internacional.

No dudamos que estas fórmulas multilaterales de cooperación técnica, educativa y financiera, en las que seguiremos participando, han de suplantarse en un futuro próximo a la antigua colaboración de tipo exclusivamente bilateral. Sin embargo, mientras subsistan las circunstancias actuales, en las que dos terceras partes del total de la ayuda a los países menos desarrollados tienen lugar a través de canales bilaterales, y la Europa occidental no proporcione una asistencia coordinada y efectiva al progreso económico-social de Iberoamérica, nuestro Gobierno continuará esforzándose por cooperar a la financiación de los planes de desarrollo de aquellos países y facilitar sus intercambios comerciales con el nuestro.

No debemos olvidar, en esta recapitulación de realizaciones y propósitos, las recientes firmas de los Convenios de Doble Nacionalidad con las Repúblicas del Ecuador y de Costa Rica, así como la negociación ya muy avanzada con algunos otros países que seguirán por este camino a Chile, Perú, Paraguay, Nicaragua, Guatemala y Bolivia, continuándose así la construcción de un nuevo orden jurídico iberoamericano que quisiéramos ver afirmarse cada día como expresión institucional y tangible de ese vigilante estado de conciencia que es hoy por hoy la comunidad de los pueblos hispánicos, cuyo progreso en el camino de la unidad, de la prosperidad y el orden son tan necesarios para ellos mismos como para el equilibrio mundial.

Creemos resueltamente que en el estadio en que hoy se encuentra la sociedad internacional, la doctrina y la práctica de la no intervención no sólo constituyen un elemental principio de orden sino que son también una premisa indispensable para poder llegar un día a formas superadoras del actual sistema de convivencia entre Estados soberanos. Entendemos por eso la no ingerencia de unos países en los asuntos internos de los otros, no ya como un simple escudo defensivo que permita la libre evolución de cada pueblo, lo que ya por sí solo sería harto importante, sino también como base imprescindible para levantar en el futuro el edificio de una verdadera comunidad internacional.

Con este ánimo, hemos hablado siempre de la necesidad de preservar cuidadosamente, en la fase actual de las relaciones internacionales, el principio de la no intervención. Y, con él, el respeto a la soberanía, al régimen político-social y a la personalidad histórica de cada pueblo.

Este criterio ha inspirado en consecuencia toda la política internacional española de los últimos decenios y por eso, aun sin recurrir a otras motivaciones, ésta ha de ser también nuestra regla de conducta por lo que se refiere a los pueblos iberoamericanos. Ahora bien, no olvidemos, no olvide nadie, que España tiene empeñado en América su corazón. No es éste —ya lo sé— el lenguaje de las Cancillerías; no es éste el espíritu pragmático que suele presidir las relaciones exteriores; no es éste el ánimo con que se ha podido decir un día que en el mundo político internacional «no hay amigos sino intereses».

Nosotros no desconocemos ni podemos desconocer los intereses circunstanciales o permanentes de nuestro pueblo, pero cuando hablamos de América, cuando hemos de pensar o actuar respecto a la América hispana, sentimos ante todo el cálido fluir de la sangre que late con un mismo pulso entre los hombres de los dos lados del Atlántico.

Por eso España, que afirma en sus relaciones con todos los países esa doctrina positiva de la no intervención, ha de profesarla y practicarla con tanta mayor razón cuando se trata de los pueblos de Iberoamérica. Los españoles no podemos encerrar nunca fríamente los problemas americanos. Por encima de las situaciones circunstanciales, superando a veces incluso abismos ideológicos, España tiene motivos muy hondos para salvar, contra todos los vientos ocasionales de la Historia, esa fraternidad viva y perenne que la une a la América hispana.

Tales son los móviles y criterios que guían nuestra actual política en Hispanoamérica, pero creo sinceramente que no basta

**CONTACTOS QUE
MERCEN NUESTRO
APLAUSO**

**ATENCION
ESPAÑOLA
A IBEROAMERICA**

**COOPERACION
TECNICA, EDUCATIVA
Y FINANCIERA**

**COLABORACION
ESPAÑOLA EN LOS
PLANES HISPANO-
AMERICANOS**

**LOS CONVENIOS
DE DOBLE
NACIONALIDAD**

**LA SITUACION IN-
TERNACIONAL
Y LA NO
INTERVENCION**

**UNA POLITICA DE
HERMANDAD**



CONDENA DE UNA AGRESION

con enunciarlos cuando acabamos de ser víctimas de un hecho que pretende ignorar todo esto, un hecho bien notorio para cuantos no han querido cubrirse los ojos: el ataque pirata en el Caribe a un pacífico mercante español.

He de olvidar aquí argumentos jurídicos, motivos políticos y aún justificaciones históricas, para invocar sólo hondas razones humanas, para condenar resueltamente la agresión y para rendir un emocionado homenaje a ese capitán vascongado, a esos oficiales, a esos marineros que encontraron la muerte o salvaron la vida con honor.

El nombre y la tragedia del «Sierra Aránzazu» no podían estar ausentes de esta conmemoración hispánica, por lo que representan para nuestras relaciones con Iberoamérica, pero también porque han unido a todos los españoles en unánime repulsa y han reafirmado, con el sacrificio de estos hombres del mar, las razones que marcaron y seguirán marcando el rumbo de nuestros barcos a través del Atlántico.

Esta posición, muestra bien a las claras que, nuestro nexo de unión con los pueblos iberoamericanos, trasciende del plano en que se desenvuelven las relaciones políticas, económicas y aun culturales, porque se funda en una comunidad de espíritu y de sangre, en la innegable evidencia de una auténtica hermandad.

Nuestra relación viva con la América de hoy se mantiene ante todo por la presencia en ella de unos españoles de carne y hueso que afirman allí, día tras día, todo lo que el nuevo mundo ha representado y representa para nosotros. Permittedme que rinda aquí homenaje a nuestra emigración americana, a esas gentes sencillas de nuestro pueblo que llevan al otro lado del Océano, con su ilusión y su trabajo, una aportación eficaz para el progreso de Iberoamérica. Dejadme también que recuerde a esos hombres y a esas mujeres de Dios que, siguiendo el camino de una serie de egregias figuras incorporadas ya a la historia espiritual de la América hispana, han sentido la llamada vocacional de cooperar a la obra de la Iglesia en aquel Continente. Y finalmente, debo recordar aquí a esos otros españoles —nuestros diplomáticos— que han hecho profesión de representar a España en el exterior y que, particularmente en América, vienen entregándose desde hace largos años, con inteligencia, abnegación y riesgos muchas veces desconocidos, a la labor oscura de tender los puentes de permanente relación entre nuestros pueblos.

Por eso, la Hispanidad es algo vivo y operante, es una idea encarnada en doscientos millones de hombres. Y por eso también, nadie debe ignorar, que en cuanto se refiere a los pueblos hispánicos de América o a la entrañable República de Filipinas, por encima de posibles y circunstanciales diferencias, hemos de sentir siempre esta cordial proximidad y ha de gravitar sobre nosotros la certidumbre de un origen y un destino histórico común.

Precisamente este país, que ensancha nuestra comunidad hasta el Pacífico, va a celebrar en breve el IV Centenario de su evangelización.

Quisiera poner un énfasis especial en mi alusión a este acontecimiento, pues sucede que la fecha que ha de festejarse significa algo que es peculiar y característico del pueblo filipino, algo que no sucede con ningún otro país en esa medida que se da en la República hermana; algo, en fin, que le otorga su originalísima e intransferible personalidad: la inserción en el mundo occidental y cristiano de un pueblo que, por otra parte, pertenece, geográfica e históricamente también, al mundo oriental.

Pues aunque la fe cristiana sea universal y no tenga fronteras ni adscripciones limitativas, lo cierto es que, impregnada por el devenir histórico, supuso, al penetrar en Filipinas de la mano de España, hace cuatro siglos, no solamente una iluminación religiosa, sino también una renovación espiritual y cultural, una transformación irreversible que será para siempre un elemento esencial al ser filipino. Significó, junto a la nueva creencia, un conjunto de modos de vivir, de tradiciones y de resortes espirituales que aunque no hayan alcanzado más que a una parte del país, han determinado, en todo caso, su destino. Y este destino es, a nuestro juicio, el de ser un país-puente entre Oriente y Occidente, un intermediario que podrá explicarnos a los occidentales en nuestro propio lenguaje y dentro de nuestro sistema de ideas, en qué consiste, en su autenticidad, el ser de los pueblos orientales, sus problemas, ambiciones y esperanzas. Y podrá explicarles a ellos, también utilizando sus propios esquemas mentales, cual es la raíz del mundo occidental al que Filipinas, país asiático por un lado, pertenece asimismo, con la legitimidad de una larga historia.

Si utilizáramos expresiones de la vida cotidiana, diríamos que Filipinas es un país espiritualmente bilingüe, una especie de ideal intérprete simultáneo de dos lenguas del espíritu, y, por tanto, un país del que todos necesitamos en esta hora de gran diálogo entre los pueblos del mundo actual. Cualquier reducción en esta profunda capacidad interpretativa, en esta sustancialísima y trascendental condición de su ser, significaría una mutilación del mismo.

Con una alerta sensibilidad hacia esta circunstancia, los países de Hispanoamérica reaccionaron, cordial y fraternalmente, pero llenos de inquietud, ante el peligro reciente de que, por muy respetables problemas de política interior, la enseñanza de la lengua española en Filipinas —hoy obligatoria en virtud de la famosa y justamente llamada Ley Cuenco— sufriera una importante reducción. Conocedores de que existían proyectos legislativos en este sentido, Jefes de Estado Hispanoamericanos, Ministros de Relaciones y de Educación, Universidades y Academias, instituciones y particulares, todos cuantos en cada país significaban algo en el mundo de la cultura común, se apresuraron a hacer llegar a las autoridades, a los legisladores filipinos, su preocupación por el peligro que se cernía sobre un instrumento de expresión —la lengua castellana— que, aun siendo lengua de minorías, es el vínculo más efectivo que une a las Filipinas con Hispanoamérica. Se daban cuenta todos de que si un día desaparece de las Filipinas la lengua que fue de Rizal y de Aguinaldo, es decir, de los padres de la Patria, la lengua en que está escrita la literatura nacional, se habrá roto ese vínculo y se habrá disminuido la conexión interna, la posibilidad de recíproco entendimiento que hay en la comunidad hispánica.

Me importa subrayar aquí que esta inquietud —de la que participó España desde el primer momento— no es una inquietud española, es una inquietud común de Hispanoamérica y España, hoy preocupadas no por razones de índole particular, sino por dos pérdidas posibles: una, la pérdida que sufriría toda la comunidad al privarse de un instrumento propio de comunicación, y, otra, la pérdida que sufriría Filipinas al distanciarse, por esa privación, de la familia de países a la que pertenece, importante familia que hoy tiene un peso en el mundo, que es un factor político considerable y que, sobre todo, significa una de las esperanzas del mundo occidental.

Por estricta solidaridad con Filipinas, por exclusivo interés hacia sus posibilidades futuras, por puro y simple amor hacia el fraterno país, tan cercano al corazón de los españoles, hemos participado en esa inquietud y hacemos votos porque la comunidad que se inició hace cuatro siglos no sufra ni una reducción, sino al contrario, se fortalezca cada vez más.

Como Ministro de Asuntos Exteriores de España, debo añadir que en cuanta ocasión he tenido, en mis entrevistas con Cancilleres hispanoamericanos, he subrayado la necesidad de que cada país de nuestra comunidad mantenga una estrecha relación con Filipinas, intensifique sus vínculos diplomáticos, políticos, económicos, culturales y de toda índole con ese admirable y querido pueblo que, en el seno de Asia, sostiene encendida la luz de su occidentalidad como atributo de su doble y fecundo ser nacional.

Pues, como decía antes, la clave misma del porvenir de nuestra comunidad de naciones es que ésta lo sea verdaderamente, que cierre y fortalezca cada vez más su unidad, que evite toda tendencia a la dispersión y al localismo, que diariamente tome conciencia de que por encima de los intereses de cada uno hay un interés común en el que nos debemos identificar, porque él será el elemento dinámico de nuestra unión, el que le haga andar y pesar en la historia del mundo actual.

Centrado todo mi ánimo sobre este pensamiento, dejadme antes de terminar que os recuerde unas palabras de un vasco universal, de un vasco que, por sentirse hondamente español, vivió siempre preocupado por América; de una grande y discutida figura de esta tierra: don Miguel de Unamuno y Jugo, que nació en Bilbao hace cien años y que, allá por el año 1928, escribió en su diario poético una oración que le salía del alma:

«Padre nuestro que estás en los cielos,
pon en marcha a los hijos de España».

Que esta invocación que Unamuno, acosado siempre por su constante, infinita inquietud española, elevaba al Señor desde aquella Salamanca en donde siglos antes meditaron las primeras inteligencias preocupadas por América, sea invocación de todos nosotros, ruego esperanzado que trascienda de la España singular y se alce en el nombre de la múltiple familia de los pueblos hispánicos.

FILIPINAS: CUATRO SIGLOS DE CULTURA Y DE VIDA CRISTIANA

PAIS-PUENTE ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE

LA LENGUA DE RIZAL Y AGUINALDO, VE- HICULO DE UNA MISION UNIVERSAL

UNA INQUIETUD IBEROAMERICANA

LA INVOCACION DE UNAMUNO

breve noticia del toreo en la argentina



En la Argentina se celebró en tiempos pasados el espectáculo de los toros de igual modo que en Brasil, Cuba, Chile, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Puerto Rico y Uruguay. Y corrió igual suerte, pues dejó de celebrarse o por prohibiciones gubernamentales o por falta de alguno o algunos elementos imprescindibles para su organización.

Unas u otras causas contribuyeron a que la costumbre se perdiera poco a poco entre los habitantes de la «muy noble y heroica villa de Buenos Aires», y en la no menos noble nación Argentina.

La primera corrida efectuada en Buenos Aires se remonta al 11 de noviembre de 1609. Se organizó para festejar al Patrono de la Ciudad, San Martín de Tours. Se dio en la Plaza Mayor, llamada hoy Plaza de Mayo. Rogaba el Cabildo al vecindario cortara la maleza que cubría el suelo y sus alrededores para poder celebrar la corrida, y se cercó el recinto con talanqueras, tapándose las bocacalles. Fueron lidiados tres toros, uno de los cuales se ató a un poste con una maroma «para los aficionados que quieran satisfacer su afición al toreo con escaso riesgo».

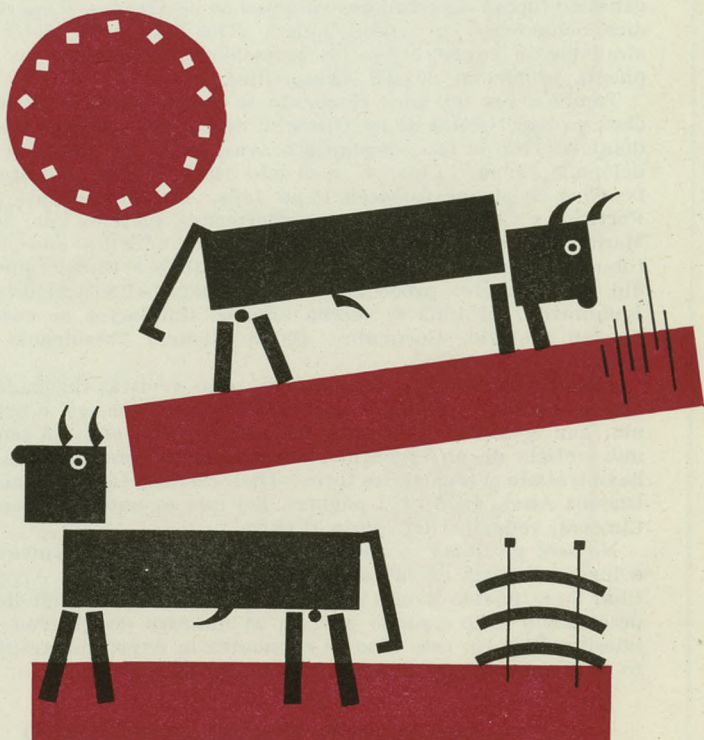
Además de ganado vacuno con cierta bravura, descendiente del que llevaron los jesuitas de España, existía en la Pampa otro elemento muy necesario para la celebración del espectáculo: el caballo. Don Pedro de Mendoza, primer Adelantado en el Río de la Plata e infortunado fundador del puerto de Santa María de los Buenos Aires, fue quien llevó a la Argentina los primeros caballos, oriundos de su Andalucía, de su Granada natal. Tras su lucha titánica contra los indios y una serie de adversidades, determinó regresar a España. Dispuso que de los fuertes se diera suelta al ganado. Setenta y dos caballos quedaron libres en la Pampa y se multiplicaron hasta sumar millones de cabezas, que los indios, buenos jinetes, aprovecharon para sus correrías.

A partir de la corrida reseñada, se dieron otras muchas, tanto en Buenos Aires como en el resto del virreinato del Río de la Plata. En 1747 hubo en la capital cuatro corridas para festejar la jura de Fernando VI. En 1759, también en Buenos Aires, se verificaron seis corridas para otra jurá: la de Carlos III. Por este mismo motivo, al año siguiente se dieron tres en Luján. Al ser proclamado Carlos IV, se corrieron toros en Córdoba de Tucumán, el 23 y 24 de noviembre de 1789. Tengo noticia de que, además, saltaron toros a la arena de Buenos Aires los años 1754, 1755, 1756, 1760, 1764, 1772, 1790, 1795 y, correlativamente, desde 1801 hasta 1806, ambos inclusive, y en 1809 y 1810.

La primera plaza de toros bonaerense estuvo situada en la plaza de la Victoria. Desde las galerías del Cabildo, el virrey y su séquito presenciaban la lucha de hombres y fieras. Desde aquí se trasladó el espectáculo al barrio de negros, esto es, Montserrat. En 1772, ya existía la antigua plaza de Montserrat, que duró hasta que fue estrenada la del Retiro, en 1801. El lugar donde actualmente se encuentra la plaza y monumento de San Martín era un lugar apartado, por lo que se denominó, entre otras razones que aducen los historiado-

res, el Retiro. Este coso del Retiro se construyó e inauguró en 1801, celebrándose corridas con escasa regularidad, imputable, principalmente, a que los toreros españoles de relieve no atravesaban el charco y a que los diestros del país no podían sostener la fiesta. Era espacioso, construido de ladrillo, de forma octogonal, con palcos y graderíos, y podía admitir una concurrencia de unos 9.000 espectadores. La entrada costaba dos reales al sol y tres a la sombra. El pueblo de Santa María del Buen Aire se solazaba con los toros en la plaza del Retiro mientras el último virrey, don Baltasar Hidalgo de Cisneros, gobernante en aquellas extensas tierras durante 1809 y 1810, disfrutaba del virreinato con el minué y los jóvenes y afrancesados intelectuales se sumían en discusiones más o menos filosóficas a lo Voltaire.

Cuéntase que el general San Martín ideó adiestrar a sus oficiales para la guerra haciéndoles torear para probar de paso su temple. El héroe de la independencia llevó a cabo este hecho en Mendoza, cuando organizaba el ejército liberador.





Por aquellas calendas, el Estado del Río de la Plata prohibió las corridas. Y prohibidas se hallaban cuando arribó a Buenos Aires el torero sevillano Manuel Domínguez con el propósito de torear, pero hubo de dedicarse a otras actividades, algunas de las cuales nos parecen fabulosas.

Tras la independencia argentina (1810) se prohibieron, pues, las corridas, pero el 21 de diciembre de 1813 fue arrendada la plaza para celebrarlas. En 1822 se decretó su demolición. Más tarde, en terrenos de Barracas, se verificaron algunas corridas de toros descornados. En el año 1839, y en el solar de la plaza de toros del Retiro, se levantó una, improvisada, para celebrar dos funciones taurinas. También hubo toreo en los años 1870, 1882, 1899, 1900 (15 corridas), 1910, 1911 y 1932. En 1880 se construyó la plaza, capaz para 10.000 espectadores, que había de durar hasta fines de siglo. En Córdoba se dieron toros en 1912, y en el mismo año los hubo en Mendoza, inaugurándose el coso el 17 de marzo.

Cuanto esfuerzos se hicieron posteriormente para organizar corridas resultaron infructuosos. En el año 1947, el matador de toros argentino «Rovira» trató de resucitar las corridas en la nación que le viera nacer, para lo cual efectuó numerosas gestiones. El momento no era propicio, pues el público estaba absorbido por las competiciones hípcas y futbolísticas.

No obstante, vienen celebrándose en la nación del Plata algunos festejos taurinos, más bien simulacros de corridas, pues no se cuenta con elementos a propósito, toda vez que el ganado no es muy encastado y, al estar oficialmente prohibidas, no pueden establecerse ganaderías, construirse plazas ni desplazarse hasta allá los toreros.

El Club «El Ventorrillo» disponía hacia el año 1950, en las afueras de Buenos Aires, de una placita, donde un grupo de señores se solazaban viendo torear. Y, aunque con carácter privado, el coso se llenaba. Estos señores llevaron a la Argentina un semental portugués para formar ganadería. El entonces presidente Perón solicitó del Congreso la prohibición de estos espectáculos... a pesar de que miembros de su gabinete fueron espectadores en aquellas becerradas. El periódico bonaerense en lengua inglesa «The Standard» protestó airadamente en 1951 por los espectáculos celebrados en la placita propiedad de «El Ventorrillo».

También por los años cincuenta se daban festejos de esta clase en San Nicolás de los Olivares, de Córdoba de Tucumán, donde se criaron reses bastante bravas, quizá las más bravas del país. En San Luis, y en el año 1959, se dio un festejo benéfico en el que torearon Pepe Jaén, Américo Galindo «el Porteño» y Ceferino Hernández «Barrerita», diestros que, con Mariano Ronda y algún otro, fueron por aquellos años los toreros que más sonaban. Fue organizado por Radio Splendid y los toretes procedían de la estancia «La Aguadita». Igualmente, en 1962 se dieron algunos simulacros de corridas en Rosario, Corrientes, Bahía Blanca, Presidencia y hasta en el Chaco.

Alguna vez la radio, la televisión o las revistas ilustradas, han publicado reportajes sobre las corridas que, en ocasiones, han levantado polémica. En cuanto a libros, sólo tenemos noticia de un argentino, aunque no lo conocemos, que haya tratado el tema de los toros: «Historia de la tauromaquia», Buenos Aires, 1945, 373 páginas, del que es autor Clemente Cimorra, redactor del diario «Crítica».

No será yo quien se ponga a juzgar sobre la conveniencia o inconveniencia de la celebración de corridas en la Argentina. Cada pueblo debe saber lo que le conviene o perjudica, desechando todo aquello que no se muestre acorde con sus idiosincrasias. En este caso se encuentra la Argentina respecto a la admisión o desautorización de las corridas.

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

STATEMENT OF OWNERSHIP,
MANAGEMENT AND CIRCULATION
(Act of October 23, 1962; Section 4369,
Title 39, United States Code)

Publisher:
INSTITUTO DE CULTURA
HISPÁNICA

1. DATE OF FILING
October 1, 1964.
2. TITLE OF PUBLICATION
«Mundo Hispánico».
3. FREQUENCY OF ISSUE
Monthly.
4. LOCATION OF KNOWN OF PUBLICATION (street, city, county, state, zip code)
Instituto de Cultura Hispánica. Ciudad Universitaria. Madrid (España).
5. LOCATION OF THE HEADQUARTERS OR GENERAL BUSINESS OFFICES OF THE PUBLISHERS (not printers)
Instituto de Cultura Hispánica.
6. NAMES AND ADDRESSES OF PUBLISHER, EDITOR, AND MANAGING EDITOR
PUBLISHER (name and address)
Instituto de Cultura Hispánica. Ciudad Universitaria. Madrid (España).
EDITOR (name and address)
Ediciones «Mundo Hispánico». Ciudad Universitaria. Madrid (España).
MANAGING EDITOR (name and address)
Francisco Leal Insúa. Ciudad Universitaria. Madrid (España).
7. OWNER (If owned by a corporation, its name and address must be stated and also immediately thereunder the names and address of stockholders owning or holding 1 percent or more of total amount of stock. If not owned by a corporation, the names and address of the individual owners must be given. If owned by a partnership or other unincorporated firm, its name and address, as well as that of each individual must be given.)

NAME	ADDRESS
Instituto de Cultura Hispánica.	C. Universitaria. Madrid (España).

8. KNOWN BONDHOLDERS, MORTGAGEES, AND OTHER SECURITY HOLDERS OWNING OR HOLDING 1 PERCENT OR MORE OF TOTAL AMOUNT OF BONDS, MORTGAGES OR OTHER SECURITIES (If there are none, so state)

NAME	ADDRESS
Same as above	Same as above.

9. Paragraphs 7 and 8 include, in cases where the stockholder or security holder appears upon the books of the company as trustee or in any other fiduciary relation, the name of the person or corporation for whom such trustee is acting, also the statements in the two paragraphs show the affiant's full knowledge and belief as to the circumstances and conditions under which stockholders and security holders who do not appear upon the books of the company as trustees, hold stock and securities in a capacity other than that of a bona fide owner. Names and addresses of individuals who are stockholders of a corporation which itself is a stockholder or holder of bonds, mortgages or other securities of the publishing corporation have been included in paragraphs 7 and 8 when the interests of such individuals are equivalent to 1 percent or more of the total amount of the stock or securities of the publishing corporation.

(Signature of editor, publisher, business manager or owner)

Firma: ANTONIO DELGADO MELLADO, Administrador.

I certify that the statements made by me above are correct and complete.

FILATELISTAS DE TODO EL MUNDO

Se encuentra a la venta
el universalmente conocido

CATALOGO YVERT & TELLIER 1965

de sellos de correos
editado en lengua francesa (año 69).

TOMO I.—FRANCIA Y PAÍSES DE IDIOMA FRANCÉS.—Antiguas colonias, Protectorados, África del Norte, Países asociados, Andorra, Mónaco, así como Oficinas en el extranjero, Mandatos, Territorios ocupados por Francia, Sarre.

TOMO II.—EUROPA

TOMO III.—ULTRAMAR.—África, América, Asia, Oceanía.

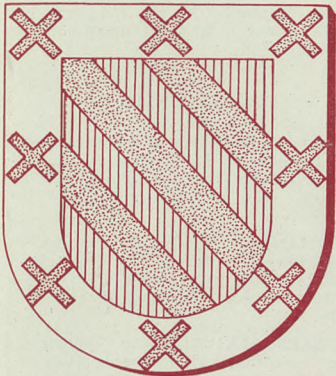
Para pedidos: Editores MM. Yvert & Tellier, 37 rue des Jacobins, Amiens (Francia).

De venta en establecimientos de filatelia y principales librerías de todo el mundo.

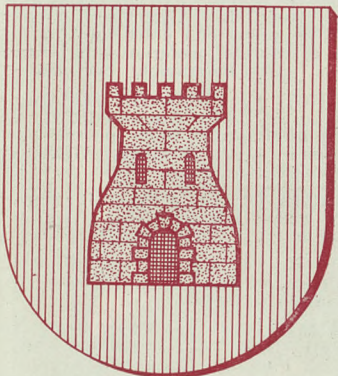
Heraldica

por JULIO DE ATIENZA
(Barón de Cobos de Belchite)

ALFÉREZ



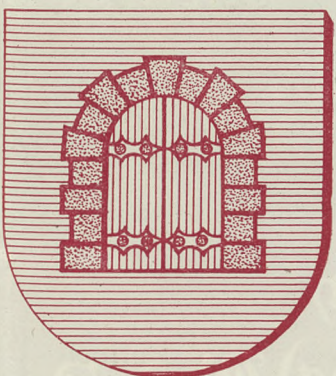
TORNÉ



VIA



PORTA



MARÍA LUISA MORENO. *Granada*.—El apellido Alférez es andaluz, derivado del de Arcos, porque un caballero de este apellido de Arcos, oriundo de la villa de Arcos de Jalón, entonces del reino de Navarra y actualmente de la provincia de Soria, llevaba el pendón como alférez de las huestes del Conde de Vizcaya que, en 1227, evitaron con su intervención que el castillo de Baeza, defendido por el Maestre de Calatrava don Gonzalo Ibáñez de Novoa cayese en poder de los moros. Este caballero del linaje de Arcos tomó el apellido de Alférez y fue uno de los pobladores de Baeza. Después el linaje se extendió por toda la península y América. El bachiller don Pedro Alférez, natural de Arjona, ingresó en la Orden de Calatrava en 1613. Traen por armas: *en campo de gules (rojo), tres bandas de oro; bordura de sable (negro), con ocho aspas de oro.*

J. FRANCISCO TORNÉ. *Tarragona*.—Los Torné, catalanes, usan: *en campo de gules (rojo), una torre de oro.*

Los Vias, hoy en Cataluña, son oriundos de las cercanías de Laredo (Santander). Traen escudo partido: 1.º, *en campo de gules (rojo), un león rampante al natural*, y 2.º, *en campo de oro, un árbol de sinople (verde).*

Los Porta, catalanes, probaron su nobleza para ingresar en la Orden de Alcántara en 1675. Traen por armas: *en campo de azur (azul), un portal de oro con puertas de gules (rojo), guarnecidas de oro.*

Ignoro el blasón de los Nello, italianos de origen.

MANUEL DEL CASTILLO. *Lima (Perú)*.—El apellido Castillo es oriundo de las montañas de Santander, desde donde se extendió por toda la península e islas Canarias, pasando después a América. Probó repetidas veces su nobleza en las Ordenes de Santiago, Calatrava, Alcántara, Montesa, Carlos III y San Juan de Jerusalén, y en la Real Compañía de Guardias Marinas. Don Carlos II concedió en 1699 el Marquesado de Villadarias (hoy con grandeza de España) a don Francisco Castillo y Fajardo. Doña Mariana del Castillo y Escalera fue creada Condesa de Villaverde la Alta en 1757;

don Francisco Pascual Castillo e Izco, Marqués de Jura Real en 1760; don Rodrigo del Castillo y Torre, Marqués de Casa Castillo en 1761; don Fernando del Castillo y Ruiz de Vergara, Conde de la Vega Grande de Guadalupe en 1777; don Ignacio María del Castillo y Gil de la Torre, Conde de Bilbao, con Grandeza de España, en 1887. Blasonan: *en campo de gules (rojo), un castillo de plata, surmontado de una flor de lis del mismo metal y, delante de la puerta del castillo, y tapando ésta, un árbol de sinople (verde) y dos perros de plata atados a su tronco con cadenas.*

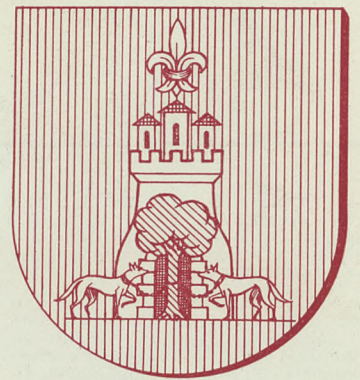
JUAN CARRIÓN DÍAZ. *Río Grande (Puerto Rico)*.—Los Carrión, castellanos, descienden del caballero Alonso Carreño, que se distinguió en la conquista de la villa de Carrión de los Condes, donde fundó su casa solar. Probaron su nobleza en la Orden de Santiago en 1703 y 1757. Don Enrique Carrión Vecín rehabilitó en 1929 el título de Flandes de Marqués de Melin, concedido en 1655 a don Filiberto Manuel de Sotomayor y Benavides. Traen los Carrión *escudo partido: 1.º, en campo de oro, tres matas de carrizo de sinople (verde), bien ordenadas*, y 2.º, *en campo de sinople (verde), cinco ruedas de carro de oro, puestas en aspa. Bordura con su mitad diestra de gules (rojo) con ocho aspas de oro, y su mitad siniestra de azur (azul), con ocho ruedas de carro de oro.*

Díaz es apellido patronímico derivado del nombre de Día o Diego, del que hay numerosísimas familias sin ninguna relación genealógica entre ellas. Los de Santander, uno de los solares más antiguos, traen por armas: *en campo de gules (rojo), un lucero de oro; bordura de plata, con ocho armiños de sable (negro).*

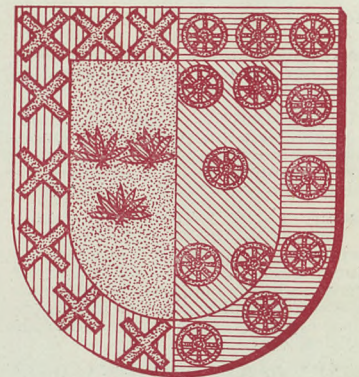
JAIME LUIS POU MORAGUES. *Buenos Aires (Argentina)*.—El escudo de los Pou, oriundos de Cataluña, es: *en campo de oro, un brocal de pozo de gules (rojo), con dos lagartos de sinople (verde), subiendo al brocal, uno por cada lado.*

El de los Moragues, de Mallorca, es: *en campo de plata, una zarza o morera de sinople (verde), frutada de sable (negro).*

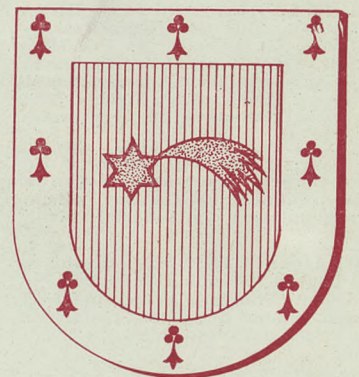
CASTILLO



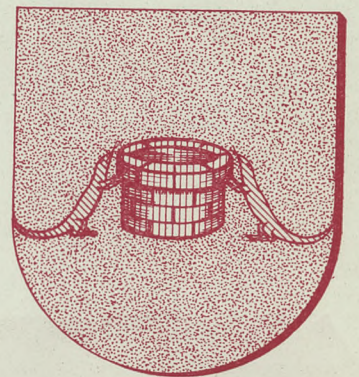
CARRIÓN



DÍAZ



POU



MORAGUEZ





ANTONIO GARCÍA NÚÑEZ. Avda. Pedro IV, 2, 4.º, 1.ª Reus. Tarragona (España). Desea mantener correspondencia con personas de ambos sexos residentes en Suiza.

ANGEL PUENTE. Alejandro Alem, 363. Mendoza (República Argentina). Joven español residente en Argentina, de 17 años, desea correspondencia con jóvenes españolas de 14 a 16 años, católicas y residentes a ser posible en Madrid.

JOHN FRYER. 2439, Zearing Avenue, N. W., Albuquerque, New México, 87104 (U. S. A.). Solicita correspondencia con personas interesadas en las Artes, especialmente la música, en inglés.

RUDOLF STEIGER. Kenyongasse 27/15, Wien (Austria). Amigo de España, de 26 años, desea correspondencia con señorita española para intercambio de postales, sellos, etc.

AURA MARIÁ. Calle 56, número 50-59. Medellín (Colombia). Desea mantener correspondencia con caballero extranjero de 37 a 45 años, católico, culto y de buenas costumbres.

JOSÉ LUIS LAFFONT. Casilla de Correos, número 91. Corrientes (República Argentina). Empleado de Banco, de 23 años, desea mantener correspondencia con jóvenes de ambos sexos de cualquier país del mundo de habla española para intercambio de postales, etc.

MARY CARMEN MEDINA. Madera, 31. Madrid-1 (España). Desea correspondencia con chicos y chicas de 18 a 30 años, en español o inglés.

REINALDO AFONSO DA SILVA JORDÃO. Rua dos Bombeiros Voluntarios, 59. Figueira da Foz (Portugal). Joven portugués, filatelista, desea correspondencia con estudiantes ingleses e islandeses, en inglés o francés, pero residentes en esos países.

ALFREDO NARVÁEZ. Joyería «La Actriz»; local 140 centro. S. Bolívar. Caracas (Venezuela). Joven español residente en Caracas, solicita correspondencia con señoritas distinguidas.

MICHÉLE COHADE. 5 impasse Dr. Lepetit, Clermont Ferrand, Puy de Dôme (Francia). Estudiante francesa de 21 años desea correspondencia con estudiantes españoles y extranjeros.

CRS/5003, C/o «Cosmos», Arroyomanía, 13-Y. Málaga (España). Ingeniero sueco y gran viajero, desea correspondencia con señoritas cultas de cualquier país del mundo, en inglés, alemán, español, francés, italiano y sueco.

MIGUEL LÓPEZ CRESPI. Camino de la Vileta, 9. Son Serra. Palma de Mallorca (España). Desea correspondencia con la juventud de todo el mundo.

COSME GRACIA PERCEBAL. Jesús Comin, 24, 2.º izquierda. Zارا

goza (España). Pintor de 23 años desea correspondencia en español, francés o inglés, con artistas o estudiantes de ambos sexos de todo el mundo para intercambio de ideas y amistad.

MAGDA CINTEZ LOREN Y MARÍA VICTORIA DONATE. Predicadores, 54, 2.º Zaragoza (España). Desean correspondencia con chicos de Puerto Rico o Colombia, cultos y católicos. También con chicos catalanes de 25 a 30 años.

ALFREDO REY RUIZ. Hamburg-Wilhelmsburg, Kurdam, 19, Z. 131 (Alemania). Desea correspondencia con chicas de 18 a 25 años, en castellano o alemán.

FRACISCO CAMPENY. San Pedro, 41. San Celoni. Barcelona (España). Profesor mercantil y contable de 31 años desea tener correspondencia con señorita de Barcelona.

HERNANDO R. KOMAR. Apartado de Correos 722. Adjuntas (Puerto Rico). Desea correspondencia con señoritas españolas de 20 a 25 años, de cualquier región de España. Soy de origen catalán y graduado de Escuelas Superiores de U. S. A.

Carlos Luis Bavera. 9 de julio, 3.111, segundo C. Mar del Plata. Buenos Aires (Argentina).

Mariano Ferro. Catamarca, 1.134. Mar del Plata. Buenos Aires (República Argentina).

Maria J. Bonazza. Las Heras, 2.582, segundo F. Mar del Plata. Buenos Aires (República Argentina).

M.ª Eugenia Domingo Labarca. Nueva Uno, 6.238. Las Condes. Santiago (Chile).

Humberto Ramos Garcia. Carrera 29, número 43-26. Medellín (Colombia).

Artigas Dodera. Calle Lorenzo Pérez, 3.024. Montevideo (Uruguay).

Tarlok Sing Chabra. 10.630 Post Office Road. Ambala City. Panjab State (India).

Camilo Torres Sarmiento. Carrera 74A número 71 A 78. Bogotá, 2 (Colombia).

Flavio L. Diefenthaler. Estancia Velha. R. G. do Sul (Brasil).

Oscar A. Sestelo. General Paz, 262. Coronel Vidal. Prov. de Buenos Aires (República Argentina).

Carmen A. Cabarcas P. Carrera 7, número 61-47. Bogotá D. E. (Colombia).

Rosania Biehl. Rua Padre Reus, 33. Cachoeirinha, RS (Brasil).

Luiza Thorell. Av. Protasio Alves número 2.605. Porto Alegre, RS (Brasil).

Gabriela Norma Barrera. San Martín, 881. Villaguay. Entre Ríos (República Argentina).

Joao Paulo Bragança. Martins Ribeiro, 1.º Cabo Esc. número 2.021/63, S. P. M. 1.838 (Portugal).

Claudio Santos. Furriel Mil.º, S. P. M. 1.838. Guinea Portuguesa (Portugal).

Charles L. Gowers. Secretary «Worldwide Tapetalk», 35 The Gardens. Harrow (England).

Beatriz Curaba. 9 de julio 2.954. Rosario (República Argentina).

Helenita Py. Rua Dona Laura, 27. Sara Potroff. Anel Puente, 244; Ana Lucia T. Venturrella. Gaspar Martins, 556. Porto Alegre, R. G. do Sul (Brasil).

Belina del Barco. Alberdi, 635. Salta (República Argentina).

Alfonso J. Panuncio. Brown, 87. Villaguay. Entre Ríos (República Argentina).

Carmenza Torres. Carrera 22, número 64-38. Bogotá D. E. (Colombia).

A. Bhattacharjee. 14 Frogna. London N. W. 3 (England).

Betty Rodríguez. Carrera 7, número 61-47. Bogotá D. E. (Colombia).

Manuel Gómez e Silva. Rua da Igreja, 15. Bairo de Caselas. Lisboa (Portugal).

Scazzariello Mario. Via Nazionale, 47. Sala Consiliana. Salerno (Italia).

Lamanna Eliseo. Corso Vittorio Emanuele, 26. Sala Consiliana. Salerno (Italia).

Stella-Maris Sanz. 7.803 Bleriot Ave., Los Angeles. Calif. (U. S. A.).

Geraldo do Carmo. Caixa postal, 2 Trindade-Goiás (Brasil).

Ana Maria Josefina Garcia. Moreno, 188. Villaguay-Entre Ríos (República Argentina).

Renato Barros. Rua de setembro, 910, Sao Sepé, R. G. do Sul (Brasil).

Albertino Artur da Silva Soares. O.G.M. A Alberca do Ribatejo (Portugal).

Analia A. Maidana. Lavalleja, 67. Santa Lucia. Departamento Canelones (Uruguay).

Ana Maria Muñoz. Avda. T. Sala, 5 Roda de Ter. Barcelona (España).

Teresa Virginia Obholz. Paso, 489. Villaguay. Entre Ríos (República Argentina).

Maria do Canero Gonçalves. Rua Amelia, 304. Afritos. Recife. Pern. (Brasil).

Maria de Fátima Pinto. Rua Barao do Rio Branco, número 2.865. Fortaleza. Ceará (Brasil).

Martha Luz Restrepo Mesa. Apartado aéreo 1.159. Medellín (Colombia).

Julio Romay. Av. Pereira Iraola, 421, Ciudad Jardín Palomar. Prov. B. As. (República Argentina).

Satish Chanadra Pathak. 4.245, Luthiana Lane. Mathura (India).

Antonia Riba. Chile, 6. Rubi. Barcelona (España).

Marta Celia Guzmán. General Campos. Entre Ríos (República Argentina).

Adele Kepler. 63, Ucewmount Ave. Toronto 19. Ontario (Canadá).

Erling Jensen. Marselisborg Alle 19 Aarhus C. Danmark.

Ruth Palomino P. Carrera 7, número 61-47, Bogotá (Colombia).

Miss Rita Ljungqvist. Drumsövägen 35 A 12. Helsingfors. Helsinki (Finlandia).

Luis Eduardo Neira Jiménez. Calle 70, número 21-34. Bogotá-2 (Colombia).

BUZÓN FILATÉLICO

JOSÉ LAVASIERE. Hamburg 20, Abendrotsweg 15 (Alemania). Bei Treller ofrece sellos Europa por españoles. Series completas. Sellos nuevos.

DOMINGO IBÁÑEZ. Barrio de Moratalaz, Casa 428, 2.º C. Madrid-18. Cambio sellos universales usados, valorados catálogo Yvert. Máxima seriedad.

ANGEL MARTÍN. Ap. postal 40. Bata. Guinea Ecuatorial (África). Deseo intercambio filatélico con coleccionistas hispanoamericanos.

ROBERTO ANTONIO GUARNA. Francisco Bilbao, 7.195. Capital Federal (República Argentina). Desea canje de sellos con coleccionistas de todo el mundo preferentemente europeos. Correspondencia certificada.

JORGE E. QUESADA H. Apartado postal 1.179. Guatemala, C. A. Desea intercambio sellos postales de cualquier parte. Prefiero África y Colonias del mundo.

MARÍA DEL C. CALANI. Chacabuco, 129. Capital Federal (República Argentina). Desea canje sellos.

GEORG BECKER. Wien VII. Zieglergasse, 63 (Austria). Desea intercambio de sellos.

GUILLELMO MARTÍN PATRICIO DE CASO WARD. Garzón 3.564. Capital Federal (República Argentina). Desea intercambio filatélico con todo el mundo. Seriedad. Contestación segura. Validez este aviso seis meses.

CARLOS LÓPEZ R. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España). Facilita sellos de España y otros países europeos a cambio de venezolanos anteriores a 1955.

ARMANDO W. GORDILLO. Avenida 17, número 6.207. Marianao-13 (Cuba). Desea intercambio de sellos con filatélicos de todo el mundo, especialmente españoles.

Antiguas Pañerías

Sin
sucursal

Bustillo y Cia.

Socio Sucesor F. Vives

Sastrería a Medida y Confección

Plaza Mayor, 4-5-6 (Junto al Arco de Cuchilleros) Madrid